



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Construcciones de sentido en torno a la protesta estudiantil en el discurso televisivo y de la prensa digital comercial y partidaria : el caso de la “secundaria del futuro”

Autores (en el caso de tesis y directores):

Flavia Andrea Córdoba

María Belén Marchesotti

María Paula Gago, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2024

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Tesina de grado

Licenciatura Ciencias de la Comunicación Social

Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires

Construcciones de sentido en torno a la protesta estudiantil en el discurso televisivo y de la prensa digital comercial y partidaria.

El caso de la “Secundaria del futuro”

Autor/es: Córdoba, Flavia Andrea y Marchesotti, María Belén.

Mail de contacto de autor/es: flaviandreacordoba@gmail.com mbmarchesotti@gmail.com

Tutora: Dra. María Paula Gago

Año: 2024

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo 1 - Fundamentos de la investigación	5
1.1. Enunciación del problema y justificación	
1.2. Objetivos de la investigación	
1.3. Antecedentes de la investigación	
1.3.1 Algunos antecedentes teóricos sobre el concepto de juventud	
1.3.2 Juventud y política	
1.3.3 Política y escuela secundaria	
1.3.4 La protesta estudiantil en los medios de comunicación	
1.3.5 Tesinas consultadas de la Facultad de Ciencias Sociales	
1.4. Aspectos teóricos	
1.5. Aspectos metodológicos	
Capítulo 2 - La Secundaria del Futuro (SF)	19
2.1 Antecedentes: políticas educativas en el nivel secundario	
2.1.1 El segundo Congreso Pedagógico Nacional	
2.1.2 La “Transformación Educativa”	
2.1.3 Un nuevo paradigma educativo	
2.1.4 Políticas educativas con foco en la inclusión	
2.1.5 La revolución educativa	
2.1.6 La Nueva Escuela Secundaria	
2.2 Características de la reforma	
2.3 Procesos de neoliberalización en la educación	
2.4 Las huellas del discurso neoliberal en la Secundaria del Futuro	
Capítulo 3 - El corpus	37
3.1 Justificación del corpus	
3.2 Breve caracterización de los medios elegidos	
3.2.1 <i>La Nación</i>	
3.2.2 <i>La Izquierda Diario</i>	
3.2.3 <i>El Diario de Mariana</i>	
3.2.4 <i>Intratables</i>	
Capítulo 4 - Abordaje mediático de la movilización estudiantil	42
4.1 Las tomas de colegios en el diario <i>La Nación</i>	

- 4.1.1 La agenda temática de *La Nación*: entre la criminalización de la protesta y las narrativas de crisis educativa
 - 4.1.1.1 Politización de la protesta
 - 4.1.1.2 Criminalización de la protesta
 - 4.1.1.3 Antinomia huelguista/usuario
 - 4.1.1.4 Crisis del sistema educativo
- 4.1.2 Voces cruzadas: análisis retórico de *La Nación*
- 4.1.3 La voz de la verdad: la enunciación en *La Nación*
- 4.2 Las tomas de colegios en *La Izquierda Diario*
 - 4.2.1 Jóvenes, comprometidos y solidarios: la agenda temática de *La Izquierda Diario*
 - 4.2.1.1 El derecho a la protesta
 - 4.2.1.2 Deterioro material del sistema educativo
 - 4.2.1.3 Solidaridad
 - 4.2.1.4 La política en la protesta
 - 4.2.1.5 Género e interseccionalidad
 - 4.2.2 La batalla por la educación: análisis retórico de *La Izquierda Diario*
 - 4.2.3 Un llamado a la acción: la enunciación en *La Izquierda Diario*
- 4.3 Las tomas de colegios en *El Diario de Mariana*
 - 4.3.1 La educación, un tema de adultos: la agenda temática en el *Diario de Mariana*
 - 4.3.1.1 Politización de la protesta
 - 4.3.1.2 Adultocentrismo
 - 4.3.1.3 Reforma educativa
 - 4.3.1.4 Crisis del sistema educativo
 - 4.3.2 En vivo y en directo: la retórica en el *Diario de Mariana*
 - 4.3.3 Entre el noticiero clásico y el espectáculo: la enunciación en el *Diario de Mariana*
- 4.4 Las tomas de colegios en *Intratables*
 - 4.4.1 La política metió la cola: la agenda temática de *Intratables*
 - 4.4.1.1 *La grieta en la educación*
 - 4.4.1.2 *La culpa es de la crisis*
 - 4.4.1.3 *Jóvenes trabajadores ¿prácticas pre-profesionales o mano de obra barata?*
 - 4.4.2 La explotación de la polémica como estrategia retórica en *Intratables*
 - 4.4.3 Todas las voces, todas las opiniones: el juego de la enunciación en *Intratables*

Capítulo 5- Conclusiones	114
Referencias Bibliográficas	118
Anexo	137

INTRODUCCIÓN

En las actuales sociedades hipermediatizadas (Carlón, 2016) los medios masivos de comunicación continúan desempeñando un papel esencial en la construcción social de la realidad, asumiendo una función fundamental en la mediación simbólica: se constituyen como uno de los principales espacios donde circulan, se (re)configuran y se (re)producen determinados sentidos y significados sociales. Inciden, por lo tanto, en la configuración de subjetividades y en la difusión de imaginarios sociales (Baczko, 1999), de ahí la necesidad de analizar y desentramar los mecanismos de su funcionamiento discursivo.

En el presente trabajo nos proponemos investigar las representaciones de la protesta estudiantil en los medios de comunicación comerciales y políticos. Para esto, analizamos la cobertura de un conflicto educativo específico: las tomas de colegios llevadas a cabo por estudiantes secundarios de la Ciudad de Buenos Aires, en el marco de la presentación de la reforma educativa conocida como “Secundaria del Futuro”, en el año 2017. Nos centramos particularmente en los discursos de los diarios *La Nación* (en su versión digital) y *La Izquierda Diario*, así como en los de los programas de televisión abierta *El Diario de Mariana* (Canal 13) e *Intratables* (América TV).

De esta forma, el análisis busca responder interrogantes tales como: ¿Qué sentidos sobre las acciones de protesta estudiantil circulan por los medios y programas seleccionados? ¿Qué estrategias discursivas se despliegan? ¿Qué representaciones se configuran sobre los estudiantes en particular y sobre la educación en general?

La elección del tema se justifica por el interés mediático y público que despertó la cuestión, y por inquietudes personales respecto a la importancia de comprender cómo los medios abordan la cuestión educativa, especialmente en un contexto marcado por tendencias hacia la privatización, la incursión de ciertos actores privados en la educación pública, los embates neoliberales y la noticiabilidad del conflicto en educación (Nuñez, 2020).

Este trabajo está estructurado en cinco capítulos. En el primero, exponemos con mayor detalle el problema y los objetivos de investigación. Además, realizamos un breve recorrido bibliográfico por trabajos de diversas disciplinas que se constituyen en antecedentes de esta tesina. Por otro lado, desarrollamos los principales aportes teóricos que guían esta investigación y las herramientas metodológicas que usamos para llevar a cabo el análisis.

En el capítulo 2, nos centramos específicamente en la Secundaria del Futuro. En primer lugar, repasamos brevemente las principales políticas educativas que la preceden, para luego ahondar en sus características fundamentales. Seguidamente, analizamos las huellas del discurso neoliberal en los documentos a partir de los cuales el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires presentó la reforma.

El capítulo 3 está dedicado al corpus. En este apartado, profundizamos en la justificación de los medios y programas elegidos y brindamos algunos datos sobre las características, historia y trayectoria de cada uno de ellos.

En el capítulo 4, de acuerdo con las perspectivas teórico-metodológicas planteadas, abordamos el análisis temático, retórico y enunciativo (Steimberg, 1993) de cada uno de los diarios y programas de televisión, retomando los aportes de la Teoría de la Enunciación de Émile Benveniste (1997; 1999) para el análisis de estos órdenes.

Finalmente, en las conclusiones, se presentan los hallazgos más significativos del trabajo, identificando regularidades y diferencias en la cobertura de los medios y programas analizados.

CAPÍTULO 1: Fundamentos de la Investigación

1.1 Enunciación del problema y justificación

El 28 de agosto de 2017 el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) anunció la introducción -a partir del año 2018- de cambios en la organización de la escuela secundaria. La reforma, conocida como “Secundaria del Futuro”, fue presentada como una profundización de la Nueva Escuela Secundaria (NES) y la plena aplicación de la Resolución 93/09 del Consejo Federal de Educación (CFE). Esto derivó en una serie de protestas organizadas por estudiantes de nivel secundario que incluyeron marchas al Ministerio de Educación y, como medida principal, la “toma”¹ de alrededor de 30 establecimientos educativos de gestión pública de la Ciudad de Buenos Aires. Medida de fuerza que inició el 29 de agosto y finalizó la semana del 25 de septiembre. El principal eje de descontento giró en torno a la incorporación de prácticas pre profesionales obligatorias para los alumnos del último año de nivel secundario².

En este trabajo proponemos un análisis discursivo anclado en las discusiones en torno a este conflicto social, con el propósito de identificar y analizar las construcciones de sentido sobre las acciones de protesta estudiantil presentes en el discurso mediático. De esta manera, buscamos dar cuenta de las dinámicas de los procesos de significación social y su relación con el contexto socio-histórico en el que se inscriben.

Para tal fin, abordamos también en esta tesina el análisis del proyecto educativo “Secundaria del Futuro”, para alcanzar una comprensión más profunda del conflicto y no tratarlo como un incidente aislado, descontextualizado y vaciado de espesor histórico. En particular, nos interesa problematizar el vínculo entre el proyecto educativo y las formaciones ideológicas inmanentes al proceso de neoliberalización en que se inscribe, que habilitan determinados sentidos sobre la educación en general -y sobre los estudiantes y los docentes en particular- y excluyen otros.

Para el desarrollo de la investigación, el corpus de análisis está compuesto por los siguientes exponentes textuales: el diario *La Nación* en su versión digital y el portal *La Izquierda Diario*, así como los programas de televisión abierta *El Diario de Mariana* (Canal 13) e *Intratables* (América TV), los cuales comparten la misma estructura de un conductor y

¹ Las tomas de escuelas son acciones de ocupación del establecimiento por parte de los estudiantes. En algunos casos puede ser con cese de actividades, en otros con alteración del tipo de actividades (talleres específicos en horarios determinados por ellos), en algunos casos, los menos, se permite el dictado de algunas materias). (Nuñez, Blanco, Vázquez y Vommaro, 2021).

² Cabe decir que, al comenzar a ser aplicada en 2018, en el 2022 realizaron las pasantías laborales obligatorias los estudiantes de la primera camada de 5to año del secundario de las escuelas que adoptaron el diseño curricular “Secundaria del Futuro”. Esto desencadenó nuevamente la organización estudiantil y acciones de protesta (Gil Moreira, 2022).

un conjunto de panelistas que conversan y discuten sobre temas de actualidad. Analizamos todas las noticias y fragmentos audiovisuales de estos productos mediáticos que hacen mención a la temática aquí trabajada. Esta elección encuentra su justificación en el rol de los medios de comunicación como agentes privilegiados de producción y circulación discursiva. En el caso particular de los medios seleccionados, cabe mencionar además, que según la Encuesta Nacional de Consumos Culturales publicada en 2023, realizada por el Sistema de Información Cultural de la Argentina, el 91 % de la población mira televisión, que además es el medio audiovisual más elegido. Por su parte, casi 7 de cada 10 argentinos leen noticias en redes sociales, diarios en papel y/o digitales. La lectura frecuente se registra más en redes sociales y en diarios digitales (55%).

Como herramienta metodológica, utilizamos la Teoría de la Enunciación de Benveniste (1997;1999) y el análisis de los niveles retórico, temático y enunciativo propuestos por Steimberg (1998). Partimos de la clasificación de los discursos circulantes en dichos niveles para poder identificar qué elementos de la retórica se repiten y cuál es el tema que instalan los medios sobre la protesta estudiantil, para así poder definir qué efectos de sentido se producen y qué contratos de lectura se establecen (Verón, 1985), ya que en el registro de los rasgos enunciativos podemos reconstruir la figura de enunciatario y la figura de enunciador de la escena comunicacional.

La tesina se encuadra en las conceptualizaciones de la Teoría de los Discursos Sociales (TDS) de Eliseo Verón, que concibe el entramado social como un sistema en el que las prácticas sociales tienen una dimensión significativa. Partimos de considerar que la realidad social no existe como tal sino que es construida a través de las producciones discursivas (Verón, 1993) en las que entran en juego conceptos como dialogismo y polifonía (Bajtín, 1982;1999), intertextualidad (Stam, 2001) y hegemonía discursiva (Angenot, 2010).

1. 2 Objetivos de la investigación

Objetivo general:

- Identificar y analizar en los diarios *La Nación* (en su versión digital) y *La Izquierda Diario* y en los programas de televisión abierta *El Diario de Mariana* e *Intratables* los efectos de sentido en torno a las acciones de protesta llevadas a cabo por estudiantes de colegios secundarios de la Ciudad de Buenos Aires en el marco de la reforma educativa conocida como “Secundaria del Futuro” para comprender de qué manera se representa a la protesta estudiantil en los medios de comunicación comerciales y políticos.

Objetivos específicos:

- Identificar, analizar y sistematizar los discursos referidos a las acciones de protesta estudiantil para explicar el modo en que se expresan y representan en el corpus seleccionado.
- Identificar y analizar las distintas marcas discursivas para caracterizar los niveles temático, retórico y enunciativo del corpus.
- Analizar marcas y huellas textuales para comprender las relaciones entre los sentidos producidos y sus condiciones sociohistóricas de producción.
- Analizar el discurso oficial de la “Secundaria del Futuro” para conocer el modo en que se encuentra sobredeterminado por la formación ideológica en la que se inscribe.

1.3 Antecedentes de la investigación

1.3.1 Algunos antecedentes teóricos sobre el concepto de juventud

Actualmente, existe un acuerdo en las Ciencias Sociales respecto a la imposibilidad de reducir la condición juvenil a una categoría espontánea de percepción del mundo o a un mero dato etario. Ya Bourdieu (1987) advertía acerca de la arbitrariedad de las clasificaciones por edad, las cuales “son una forma de imponer límites; de producir un orden en el cual cada quien debe ocupar su lugar” (p 164). La juventud, entonces, no es algo dado sino que se construye en el juego de relaciones sociales (Chaves, 2009) y existe una lucha por instalar sus límites. Los sociólogos argentinos Mario Margulis y Marcelo Urresti (1996) retoman los planteos de Bourdieu, algunos años más tarde, para formular una crítica a ciertas perspectivas que se limitan a una concepción de juventud como mero signo o estética. Frente a esto, afirman que si bien dicha categoría tiene una dimensión simbólica, no puede estar desvinculada de -y también debe ser analizada desde- sus aspectos fácticos, materiales, históricos y políticos. De esta manera, las modalidades de “ser joven” se van también reconfigurando “con la interacción de las probabilidades parciales dispuestas por la clase, el género, la edad, la memoria incorporada, las instituciones” (p.10). La literatura sobre el tema insiste en la necesidad de abandonar el pensamiento que concibe a este grupo social como un sujeto homogéneo y que invisibiliza su carácter de construcción sociohistórica y cultural, que se teje dentro una trama material y simbólica, en el marco de correlaciones de fuerza y en el seno de formaciones sociales concretas (Vommaro, 2015). Estos aportes resultan relevantes para nuestra tesina en la medida en que establecen como punto de partida una visión múltiple y situada, que tiene en cuenta la diversidad de dimensiones, condiciones y posiciones que confluyen en el término “juventud”, y que se aleja de perspectivas esencialistas, que se limitan a definirla en función de un único criterio universal y estable (Vázquez,2019).

1.3.2 Juventud y política

En lo que respecta al vínculo juventud-política, algunos investigadores se han abocado a llevar adelante una sistematización de los trabajos realizados en el campo, brindando un estado del arte muy valioso para exploraciones posteriores (Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro, 2010; Vommaro, 2013; Seca, 2014; Vázquez, 2019; Chaves, 2009; Chaves y Nuñez, 2012; Vázquez, Rocca Rivarola, Cozachcow y García, 2019). A los fines de esta tesina, nos interesan particularmente aquellas investigaciones que indagan en las formas de organización y participación política de las juventudes en Argentina a partir de la restauración democrática.

En líneas generales, pareciera existir un vínculo estrecho entre los problemas sociales definidos por una sociedad dada y la elección de los objetos de investigación. En la década de los '80 se observa un repentino auge de la participación política de los jóvenes (Sidicaro y Tenti Fanfani, 1998) que se explica por las expectativas que en este grupo social había generado el retorno de la democracia. En ese sentido, Pablo Vommaro (2015) habla de “encantamiento ciudadano”. Con relación a esto, el libro *Militancias juveniles en la Argentina democrática* (2017) busca comprender el impacto que conllevó para las juventudes de esa década socializarse en las nuevas reglas del juego democrático, ya que sus primeros años de vida estuvieron signados por un fuerte contexto represivo.

En la década de los años 90, encontramos en buena parte de la bibliografía sobre el tema un diagnóstico de apatía y rechazo hacia las formas clásicas de política (Urresti, 2000; Ballardini, 2000), sobre todo por parte de los jóvenes. Al respecto, el artículo de Bonvillani et al. (2010), sin desconocer la valía de estos trabajos por mostrar “los aspectos sociales, políticos y culturales que posibilitan la comprensión de dicho alejamiento” (p.36), afirma que esta perspectiva de análisis muchas veces invisibiliza otros espacios en los que sí podemos identificar un fuerte protagonismo juvenil. Así, Pablo Vommaro (2015) conceptualiza estos años como “de ensayo y emergencia de prácticas políticas disruptivas y alternativas, que se expandieron hacia ámbitos que antes no eran considerados políticos” (p.33).

La crisis del 2001 abrió un nuevo ciclo de movilizaciones sociales y el retorno de la política a las calles, donde los jóvenes tuvieron un gran protagonismo. Tal como señalan Melina Vázquez et al. (2019), varias investigaciones se han dedicado a explorar experiencias de participación emergentes de esa situación de fuerte precarización y exclusión laboral -sobre todo vinculadas con movimientos sociales-: Bonaldi (2006); Svampa (2005); Vázquez (2008); Vázquez y Vommaro (2008, 2009, 2011); Vommaro y Picotto (2010); Zibechi (2003). Tras la crisis, a partir de la presidencia de Néstor Kirchner (2003 - 2007) y durante las de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), se observa una reactivación y revitalización del protagonismo juvenil a través de las vías tradicionales de implicación. Teniendo en cuenta

esto, vale mencionar los estudios que toman a su cargo las militancias juveniles vinculadas con partidos políticos formales, como es el caso de las juventudes kirchneristas (Pérez y Natalucci, 2012; Mutuverría, 2016; Rocca Rivarola, 2016, Anoro,2018) y las agrupaciones juveniles ligadas al PRO y al Partido Socialista (Grandinetti, 2015; Cozachcow, 2015). Quien también ha indagado en las formas de participación contemporáneas es Miriam Kriger, con un enfoque que analiza la relación entre juventudes, política y nación desde el 2002 hasta el 2015. En su libro *La tercera invención de la juventud* habla de una repolitización ligada a procesos de recuperación paulatina del Estado e identifica dos momentos en el ciclo de politización juvenil. El primero, entre el 2002 y el 2010, que presenta todavía cierto carácter antipolítico³, pero con una creciente revalorización de la política. El segundo, a partir de 2010, signado por el asesinato de Mariano Ferreyra y la muerte de Néstor Kirchner. Estos sucesos desataron nuevos ciclos de movilización e ingresos a la militancia juvenil y marcaron el pasaje a la tercera invención de la juventud, promovida desde arriba por el Estado mediante políticas públicas y discursividades, pero también por los jóvenes desde abajo mediante la apropiación creciente de la política. En relación a ese “reencantamiento juvenil” Melina Vázquez (2019), cuyo objeto de indagación es la producción de políticas públicas vinculadas a las juventudes entre 2010 y 2014, identifica en esos años el desplazamiento⁴ de las políticas para y por la juventud hacia otras con y desde la juventud.

1.3.3 Política y escuela secundaria

Las formas de movilización y participación de los estudiantes secundarios constituyen un tema de interés académico dentro del campo de estudios que se enfoca en la relación entre política y juventudes. En ese sentido, cabe mencionar los aportes de Marina Larrondo (2015, 2018, 2019), quien centra sus esfuerzos en la recuperación de una mirada histórica, explorando las formas de participación del Movimiento Estudiantil Secundario en la Provincia de Buenos Aires desde la reapertura democrática hasta el comienzo de la etapa que ella denomina “posneoliberal” (a partir del 2015, con la llegada de Mauricio Macri al gobierno). También desde una perspectiva histórica, Valeria Manzano (2011) realiza un recorrido sobre los principales repertorios de organización de los estudiantes secundarios de la Argentina en la segunda mitad del siglo XX, los cuales, afirma, no pueden ser comprendidos sin tener en cuenta su imbricación con los cambios sociales definidos por las dinámicas económicas y políticas de cada época.

³ Lo que la autora llama antipolítico no es lo contrario de la política, sino simplemente su imagen invertida: una manera de hacer política contra poniéndose exactamente a ella.

⁴ El desplazamiento respecto del modo en que las relaciones entre juventud y participación son definidas normativamente desde diferentes organismos internacionales, y el modo en que esas definiciones se plasman efectivamente en el diseño de las políticas públicas de juventud a nivel nacional durante esos años.

En este eje encontramos estudios que se enfocan fundamentalmente en el rol de los centros de estudiantes (Scarfó y Enrique, 2010; García Torres, 2017). Pero, al mismo tiempo, varios trabajos consultados coinciden en señalar que existen formas alternativas en que la política se hace presente en el espacio escolar. En efecto, Pedro Nuñez, en una investigación que realiza en conjunto con Rafael Blanco, Melina Vázquez y Pablo Vommaro (2021), identifica la convivencia de formatos de movilización tradicionales con la emergencia de modalidades novedosas de tipo performáticas⁵. Estos nuevos repertorios parecen tener una mayor aceptación de adultos que los más clásicos y conocidos, como las tomas de establecimientos. Por su parte, Sergio Balardini (2011) da cuenta del impacto de las nuevas tecnologías en la transformación de los modos de participación juvenil, en el marco de una nueva “sensibilidad tecnosocial”.

Dentro de las líneas de análisis más cercanas a nuestro objeto de estudio encontramos aquellas que se proponen explorar específicamente las tomas de establecimientos como expresión de la protesta estudiantil. En ese sentido, contamos con un estudio previo realizado por Beltrán y Falconi que examina este fenómeno en la ciudad de Córdoba en el año 2011. El artículo sugiere que las tomas deben ser comprendidas como una forma de apropiación cultural y de desarrollo de la ciudadanía activa por parte de los jóvenes estudiantes en el espacio público social. Retomando a Svampa (2002) los autores afirman que los movimientos sociales (también los estudiantiles) “son fenómenos que refuerzan la democracia desde movimientos surgidos desde abajo” (p35).

Enfocado en el mismo suceso, encontramos el trabajo de Miguez y Hernandez (2016). Los autores indagan, a partir de un estudio de caso, las concepciones sobre la participación democrática que poseen los actores que formaron parte de las tomas. Identifican allí la tensión de sentidos diversos, que atraviesan barreras generacionales.

Ahora bien, ¿qué características asume el fenómeno en la Ciudad de Buenos Aires? En el capítulo tres de su libro *La política en la escuela* (2013), Pedro Nuñez analiza los diversos repertorios de acción política juvenil en la escuela secundaria. En particular, menciona las tomas de los años 2010 y 2013 en la Ciudad de Buenos Aires, fenómeno al cual inscribe dentro de una tradición local de la política extendida en las escuelas. Según señala, estas protestas no deben leerse como “modos espasmódicos de reacción”, sino como la continuidad de una serie de reclamos que en el 2006 planteaban mejoras edilicias y en 2008 el aumento de la cantidad de becas escolares, con la presencia de rasgos tradicionales de la cultura política argentina; como la ocupación del espacio público, cortes

⁵ Los autores mencionan como ejemplo los “pollerazos”, acción a partir de la cual los varones concurren a clase vestidos con faldas para solidarizarse por alguna medida represiva en relación con la vestimenta dentro de la escuela, y “frazadazos”, media que busca visibilizar los problemas de calefacción o de falta de gas en los establecimientos educativos, asistiendo de manera coordinada con frazadas al establecimiento.

de calle, pintadas, etc. Nuñez señala en particular “el poner el cuerpo como estrategia principal por sobre la búsqueda de mecanismos institucionales que permitieran canalizar el conflicto” (p. 147). Por su parte, Burghi y Sinyasaki (2015), ponen el foco directamente en las experiencias de los estudiantes y sus propias interpretaciones para describir los significados atribuidos por ellos mismos a su participación en las tomas de escuelas secundarias en la Ciudad de Buenos Aires en el mes de septiembre de 2013. Quien también se ocupa de las tomas sucedidas en CABA, en este caso en el año 2017, es Andrés Arturo Rojas Arias (2019). En su tesis de maestría plantea que estas acciones se inscriben dentro de una trayectoria histórica antineoliberal de las organizaciones estudiantiles secundarias en Argentina. Además, el autor remarca que, sin el aporte del feminismo, las tomas del 2017 no hubiesen logrado alcanzar la trascendencia que finalmente obtuvieron.

1.3.4 La protesta estudiantil en los medios de comunicación

Como antecedentes directos de nuestra tesina se encuentran aquellas investigaciones que se ubican en la intersección entre juventudes, participación política y medios de comunicación. Los trabajos de Virginia Saez muestran que las estrategias comunicacionales puestas en escena por los medios masivos de comunicación tienden a evaluar como “peligrosas” ciertas prácticas de los jóvenes estudiantes. En su artículo “*Las movilizaciones y resistencias estudiantiles desde el discurso mediático*” analiza la cobertura que la prensa platense hizo sobre las medidas de fuerza llevadas a cabo por estudiantes, con énfasis en el período comprendido entre 1993 y 2011. Allí observa que a los estudiantes se los describe como amenazantes y violentos, de manera tal que

la sensación de una escuela atravesada por la violencia se impone (...) en la opinión pública (...) por el escándalo moral que supone la aparición de fenómenos de resistencias estudiantiles en una escuela caracterizada por el sentido común como un espacio neutral. (p.166)

Saez da cuenta de cómo el discurso mediático deslegitima las acciones de los estudiantes, despolitizando e invisibilizando las causas de las protestas. Sus trabajos constituyen un aporte fundamental al análisis de los modos en que la prensa -y los medios de comunicación en general- nos colocan frente a informaciones que configuran y refuerzan un ordenamiento y una determinada clasificación del mundo (y de los actores sociales que en él participan). En la misma línea, Florencia Saintout (2012) explica cómo los medios construyen sentidos hegemónicos sobre los jóvenes en Argentina, pero también da cuenta de las lecturas que esos jóvenes ponen en juego al consumir los medios. Así, los sentidos

establecidos mediáticamente muchas veces son internalizados por los propios sujetos. En otras ocasiones, los jóvenes realizan una “lectura negociada” y convierten el estigma en emblema. Finalmente, la autora menciona la lectura crítica que algunos realizan, dándole un contexto histórico/social al discurso mediático.

Estas investigaciones coinciden en señalar una tendencia a deslegitimar las acciones juveniles por parte de los medios de comunicación. En ese sentido, cabe mencionar también el trabajo de Gabriel Dvoskin (2020), el cual comparte objeto de estudio con nuestra tesina. Su investigación indaga en las representaciones que los diarios *La Nación* y *Página/12* realizaron acerca de los actores involucrados en la protesta estudiantil en septiembre de 2017. Su enfoque metodológico propone analizar los diferentes elementos que conforman el discurso referido a partir del cual los medios legitiman algunas voces y posicionamientos en detrimento de otras. A similares conclusiones llega Belén Tripodi (2019), quien analiza discursivamente las coberturas que los medios masivos de comunicación realizaron en torno a la toma de colegios secundarios en la Ciudad de Buenos Aires durante el debate por el Proyecto de Interrupción Voluntaria del Embarazo en el año 2018. Allí observa una deslegitimación de la juventud como actor político válido, siendo la cuestión etaria uno de los argumentos principales.

Si bien estos trabajos no agotan la producción sobre el tema, representan un recorte significativo para comenzar a pensar los procesos de construcción de sentido en la escena mediática, específicamente en torno a las prácticas políticas de los jóvenes en general y de los estudiantes secundarios en particular.

1.3.5 Tesinas consultadas de la Facultad de Ciencias Sociales

En el marco del relevamiento de tesinas de la Facultad de Ciencias Sociales, podemos encontrar algunos ejes que organizan los trabajos. Muchos se encargan de analizar la relación entre jóvenes y consumo (García Barbas, 2014; Homan Goren y Orguillia, 2018; Machado, 2020; Peña Boerio, 2010). Otros se enfocaron en la representación que hacen los medios de los jóvenes, como el trabajo de Fernandez (2012) “Delito, juventudes y castigo. La construcción del caso Urbani en cinco noticieros de televisión”, que analiza cómo los medios instalan sus posiciones ideológicas sobre temas como la minoridad y el castigo o el delito urbano. La tesina da cuenta de cómo operan los noticieros de televisión en el proceso de criminalización de los jóvenes.

Otro eje que identificamos es el de juventudes y militancia. Dentro de esta categoría encontramos aquellos trabajos que ubican a los jóvenes como sujetos militantes activos, como es el caso de Gutierrez Vecchio (2016), quien investiga y compara la toma de colegios llevada adelante por los estudiantes en 1998 y 2012, como así también aquellos que reconstruyen el activismo juvenil de décadas pasadas, poniendo el foco en la identidad,

como es el caso Blanco (2012) en “Los jóvenes y la memoria colectiva”.

Entre las tesinas que consultamos para esta investigación cabe mencionar también la de Pedro Hip Avagnina y Sergio Gallo (2015) como parte de los antecedentes legislativos de la reforma educativa de la Ciudad de Buenos Aires, ya que se centra en el Segundo Congreso Pedagógico Nacional. Asimismo, cabe mencionar trabajos como los de Sabich (2014) y Copello y Dalla Tea (2021), con los que compartimos marco metodológico.

Observamos que el estudio de las juventudes y la política es un área con mucha predominancia en las tesinas de comunicación, pero encontramos poco material que trabaje la participación de los jóvenes en los secundarios post dictadura militar. Por eso encontramos relevante indagar en las formas de participación dentro de las escuelas en la actualidad y en los discursos que circulan socialmente sobre esa participación.

1.4 Aspectos Teóricos

En primer lugar, cabe decir que este trabajo se enmarca en la Teoría de los Discursos Sociales de Eliseo Verón. Partimos del supuesto de que la realidad se construye discursivamente como resultado de un proceso de producción de sentido, el cual se hace y se deshace hacia el interior del tejido de la red infinita de significaciones; esto es, la semiosis social (Verón, 1993). En tal sentido, se considera el enfoque sociosemiótico propuesto por Verón en la medida en que habilita el análisis de esa dimensión significativa de los fenómenos sociales. Lo que equivale a decir que permite dar cuenta del “trabajo social”, que es el proceso de asignación de sentido que se genera socialmente y se cristaliza en las distintas materias significantes. Desde esta perspectiva, los fenómenos de sentido tienen siempre una manifestación material que constituye el punto de partida necesario para realizar un estudio empírico de la semiosis. Es decir, el sistema productivo deja huellas en sus productos y, por lo tanto, manipulando los segundos podemos reconstruir el primero. En palabras de Verón (1993), “analizando productos apuntamos a procesos” (p.124).

En definitiva, la semiosis social no es otra cosa que un conjunto de discursos vinculados entre sí, diacrónica y sincrónicamente; una red imaginaria que puede ser reconstruida a partir de su forma material. Los textos, entonces, son lugares de pasaje de sentido. En la superficie de esos textos están presentes marcas que se convierten en huellas cuando son puestas en relación con las condiciones productivas, ya sean de producción o de reconocimiento. A los fines de esta investigación se hará foco en las primeras, entendidas como aquellas restricciones que operan en la generación del discurso y producen, en un momento dado, “un campo de efectos de sentido posibles” (p.20).

En función de este enfoque, se comprende a los productos que componen nuestro corpus de análisis como materias significantes donde se pueden identificar operaciones de sentido que son parte de un sistema productivo con determinadas condiciones sociales de producción. Estudiar las huellas presentes en el discurso mediático en torno al fenómeno de la protesta estudiantil, permitirá dilucidar cuales son las operaciones y los discursos sociales que lo atraviesan y privilegian ciertos efectos de sentido posibles en desmedro de otros.

La producción social de sentido es infinita. En la medida en que cada texto forma parte de las condiciones de producción de otro(s), todo proceso de producción de un texto es, de hecho, un fenómeno de reconocimiento. Y a la inversa, un conjunto de efectos de sentido expresado como gramática de reconocimiento sólo puede manifestarse bajo la forma de uno o varios textos producidos. No obstante, más allá de la infinitud de la semiosis, existe una hegemonía discursiva que conforma un discurso social, que existe y se transforma en el devenir de la historia. En ese sentido, retomamos también los aportes de Marc Angenot (2010). En la misma línea que Verón, este autor considera a los discursos en tanto prácticas sociales en su dimensión histórica: “Hablar de discurso social es abordar los discursos como hechos sociales y, a partir de allí, como hechos históricos” (p23). Angenot retoma a Gramsci para afirmar que en cada momento sociohistórico se asiste a una hegemonía de lo pensable; de lo “aceptable discursivo de una época”; es decir, de lo que es posible pensar, decir y poner en circulación. Esa hegemonía discursiva remite a la manera en que una sociedad dada se objetiva en textos y debe ser entendida como “un sistema regulador que predetermina la producción de formas discursivas concretas” (p.30). Lo cual no implica negar que está inserta en un juego en el que existen múltiples estrategias que la cuestionan y se oponen a ella.

Otro concepto importante para nuestro marco teórico es el de **contrato de lectura**, definido por Verón (1985) como la relación entre un medio de comunicación -cualquiera sea su soporte- y su lectura. En el caso de la comunicación de masas, es el medio el que propone el contrato. Este “nexo”, afirma Verón, se ve en el plano de la enunciación:

Se trata, primeramente, de distinguir, en el funcionamiento de cualquier discurso, dos niveles: el enunciado y la enunciación. El nivel del enunciado es aquel de lo que se dice(...); el nivel de la enunciación concierne a las modalidades del decir. Por el funcionamiento de la enunciación, un discurso construye una cierta imagen de aquel que habla (el enunciador), una cierta imagen de aquél a quien se habla (el destinatario) y en consecuencia, un nexo entre estos “lugares”. (p. 3)

De este modo, un mismo contenido puede ser tomado a cargo por estructuras enunciativas muy diferentes. Es el análisis del contrato de lectura el que nos permite comprender que

dos medios pueden informar sobre un mismo hecho, mostrando diversos aspectos del mismo y presentando modalidades enunciativas diferentes. Proponiendo, por lo tanto, un vínculo distinto con los enunciatarios.

Asimismo, nos interesan las nociones de polifonía, dialogismo e intertextualidad. A partir de los aportes de Mijail Bajtín (1999), se puede considerar que todo discurso es esencialmente dialógico; en él encontramos -de manera más o menos consciente- voces, palabras y discursos ajenos que atraviesan el propio y rompen su homogeneidad. Como parte de un diálogo social -constante y jamás resuelto- nuestro discurso retoma palabras de otros en forma permanente. En definitiva, “todo enunciado es un eslabón en la cadena, muy complejamente organizada, de otros enunciados” (p.258).

Bajtin utiliza el término polifonía para significar la naturaleza pluriforme de todo sistema lingüístico en cual subsiste esta interacción de voces que son el reflejo de estructuras sociales e ideológicas que se manifiestan inequívocamente en el habla (en el discurso).

Para profundizar la caracterización del discurso social se retoma el concepto de intertextualidad que hace referencia a la conexión existente e íntima entre un texto y aquellos otros textos que se relacionen con él. La teoría de la intertextualidad se interesa por los procesos mediante los cuales los textos se alimentan entre sí. Siguiendo a Robert Stam (2001) “la intertextualidad es un valioso concepto teórico porque relaciona al texto singular con otros sistemas de representación y no simplemente con un contexto amorfo”.

Este trabajo coincide con el concepto de intertextualidad activa que argumenta que los textos son dinámicos: están en constante relación con otros sistemas de representación, con las circunstancias históricas donde fueron originados, y con todo el entramado de sistemas discursivos que constituyen su contexto. Reflexionar sobre las influencias que aparecen diseminadas en los textos discursivos elegidos como corpus principal, permitirá un análisis en múltiples niveles sobre las condiciones de producción social de sentido.

Otro concepto que nos interesa rescatar de Bajtín es la noción de **género discursivo**, al cual define como “tipos relativamente estables de enunciados”, asociados a esferas de uso del lenguaje; es decir, aquellas relacionadas con la actividad humana. Son, por lo tanto, tan diversos como contextos existen. Los géneros discursivos están estrechamente ligados a situaciones discursivas concretas y, por lo tanto, constituyen formas peculiares de organización del discurso. No son algo dado, sino que se trata de construcciones sociales que nos permiten clasificar a los textos en función de ciertos rasgos que tienen en común.

Por otro lado, en la medida en que afirmamos que la “Secundaria del Futuro” en tanto discurso se inscribe en una formación ideológica neoliberal, es pertinente retomar los aportes de Luis Althusser sobre **ideología**. Para el filósofo, la ideología no es un suplemento de la formación social, sino que es constitutiva de la misma, en tanto se define por su función práctico social: la de adecuar a los individuos en la estructura social y

garantizar la reproducción de la misma. En palabras de Althusser (1967), “una ideología es un sistema (que posee su lógica y su rigor propios) de representaciones (imágenes, mitos, ideas o conceptos según los casos), dotados de una existencia y de un papel históricos en el seno de una sociedad dada” (p.191). Tal sistema de representaciones se impone como estructura a todos los hombres sin pasar por su conciencia, de manera tal que viven su ideología como su mundo mismo, y, por lo tanto, no pueden mantener con ella una relación de exterioridad. Esto es así, en la medida en que la ideología tiene una existencia material, y no ideal, espiritual o idealista. “Esas ideas son actos materiales insertos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales definidos, a su vez, por el aparato ideológico material del que proceden las ideas de ese sujeto” (Althusser, 2015, p.225). Otro aspecto importante a destacar, es que la ideología interpela a los individuos como sujetos, o en otras palabras: por medio de la interpelación transforma a los individuos en sujetos, y hace que vivan esa situación de sujeción de manera espontánea. En efecto, lo propio de la ideología es “imponer sin parecerlo en absoluto las evidencias como evidencias que no podemos dejar de reconocer y ante las cuales tenemos la inevitable y tan natural reacción de exclamar ¡Es evidente! ¡las cosas son así!” (Althusser, 2015, p.228).

1.5 Aspectos Metodológicos

La principal herramienta de análisis de aproximación al corpus de textos mediáticos será la articulación y clasificación de los rasgos más importantes de cada uno, según tres grandes órdenes de producción de sentido definidos por Oscar Steimberg (1998). Siguiendo la propuesta de este autor, es posible afirmar que las características que permiten describir a un género -y diferenciarlo de otros- se encuentran en tres paquetes de rasgos: temáticos, retóricos y enunciativos. Preguntarse por estos niveles equivale a preguntarse por el qué, por el cómo y por el efecto de sentido, respectivamente.

Las marcas temáticas son aquellas que anclan valores, ya sea por la insistencia o repetición y que se circunscriben en representaciones históricamente elaboradas. Estos rasgos dan cuenta de “todo aquello a lo que el texto hace referencia” (Steimberg, 1993, p.44). El análisis de la dimensión temática implica poder relevar “temas” y “motivos” (Segre, 1985). El tema tiene un carácter exterior al propio contenido, que está ya circunscripto por la cultura, mientras que el motivo remite a la unidad mínima temática de un texto. Este último es transtextual, como el tema, pero es identificable en su superficie y en un fragmento. Asimismo, lo temático trabaja con ‘lo verosímil’, entendido como lo que es considerado por una sociedad, una cultura, o sectores de ellas, como verdades incuestionables. Es el límite de lo pensable (Metz, 1978) y no es consciente.

Las marcas retóricas, por su parte, son el orden por el que está regulado un texto, las

formas o estilos de expresión. Su categorización permitirá concluir qué finalidad se persigue con el uso de los recursos expresivos. Steimberg (1993) hace hincapié en que el orden retórico no debe entenderse como mero “ornamento” del discurso, sino que, por el contrario, se trata de “una dimensión esencial a todo acto de significación abarcativa de todos los mecanismos de configuración de un texto que devienen en la “combinatoria” de rasgos que permite diferenciarlo de otros” (p. 44).

Finalmente, las marcas enunciativas permiten la caracterización del enunciado y la reconstrucción de un enunciador y un enunciatario que son los constructores del discurso y, como tales, sujetos discursivos y no empíricos. El análisis de la dimensión enunciativa implica la pregunta por “el efecto de sentido de los procesos de semiotización mediante los cuales se construye una situación comunicacional en un texto, a través de dispositivos que pueden ser o no de carácter lingüístico” (Steimberg, 1993, p.44).

Para analizar estos órdenes retomamos los aportes de la Teoría de la Enunciación de Émile Benveniste, que puede definirse -de manera general- como la disciplina que se ocupa de la relación del sujeto con su discurso. Esta teoría surge de una crítica a las limitaciones de la lingüística saussureana y toma como punto de partida la distinción fundamental entre enunciación (proceso) y enunciado (producto). Desde esta perspectiva, la enunciación deja en el enunciado determinadas marcas textuales que permiten reconstruir los sentidos de ese proceso y sus intencionalidades. Tal como la define Benveniste (1999): “La enunciación es este poner a funcionar la lengua por un acto individual de utilización (...) es el acto mismo de producir un enunciado y no el enunciado lo que es nuestro objeto” (p.83).

Ahora bien, ¿cuáles son esas huellas de la enunciación de las que habla Benveniste? Por un lado están los deícticos, que tienen existencia en relación con el aquí y ahora del discurso por su capacidad de delimitar la referencia actual del sujeto a la persona (yo; tú); al espacio (allí; ahí; lejos de, etc.) y al tiempo (hoy, mañana, después, etc.). Esto quiere decir que son inseparables de su referencia a la instancia del discurso; se cargan de significado cuando son empleados; es decir, cuando aparecen incluidos en un acto de enunciación. Por otro lado, están los subjetivemas, que son aquellos adjetivos, adverbios y sustantivos que sirven para calificar y evaluar; expresiones que ponen en juego una determinada valoración. Otra vertiente de la que se ocupa la Teoría de la Enunciación es la que refiere a las modalidades del decir, vinculadas a estrategias enunciativas que provocan efectos de sentido (Gago,2021). El discurso exhibe las marcas del proceso de enunciación poniendo en evidencia la actitud del enunciador con respecto a lo que enuncia (certeza, posibilidad, duda) y a la relación que entabla con el enunciatario a través de preguntas, órdenes, etc. (Bitonte y Grigüelo, 2011).

Siguiendo a Maingueneau (1980), se pueden distinguir tres tipos de modalidades. En primer lugar, las modalidades de la enunciación, que establecen un vínculo entre enunciador y

enunciatorio. Dentro de este grupo podemos mencionar como ejemplos la modalidad aseverativa; exclamativa; interrogativa y exhortativa, entre otras. Luego, están las modalidades del enunciado, que caracterizan la relación del enunciador con su enunciado. Este grupo se divide en modalidades lógicas y apreciativas. Las primeras, dan cuenta del grado de certeza que el sujeto le atribuye al enunciado (por medio de marcadores como sin duda, evidentemente, por supuesto). Las segundas, indican juicios apreciativos (lamentablemente, afortunadamente, genial, etc). Finalmente, las modalidades del mensaje se vinculan con la organización general del enunciado y la distribución de la información (por ejemplo, operaciones de tematización y de pasivación).

Cabe decir que los medios audiovisuales también expresan diversas modalidades, aunque esas marcas pueden resultar más difíciles de desambiguar que las lingüísticas. Siguiendo a Bitonte y Grigüelo (2011), podemos mencionar por ejemplo “el uso de sonido, la iluminación, el color, el trabajo de la cámara, el montaje, las recontextualizaciones, los inserts, las deformaciones de las imágenes como fundidos, entre otros recursos que colaboran en la construcción de discursos modalizados”. (p.10). Es decir, aquello que Gianfranco Bettetini (1984) ha llamado índices comentativos: huellas que reenvían al proceso de enunciación. Esto resulta relevante en la medida en que nuestro corpus discursivo está compuesto también por productos audiovisuales.

En definitiva, proponemos la utilización de herramientas provenientes de la sociosemiótica y de la Teoría de la Enunciación. Esta articulación nos permite, por un lado, poner al corpus discursivo en relación con sus condiciones sociales e históricas de producción y, por otro lado, dar cuenta de cómo las operaciones de asignación de sentido dejan marcas en el discurso para, finalmente, a partir del análisis de esas marcas enunciativas, reconstruir el proceso productivo de ese discurso.

CAPÍTULO 2: La Secundaria del Futuro

En este capítulo nos adentramos más detalladamente en la reforma educativa conocida como “Secundaria del Futuro” (SF). En el primer apartado, buscamos introducir un breve análisis de los antecedentes relacionados con el devenir de las políticas educativas del nivel medio en Argentina en las últimas décadas, para comprender el encuadre histórico y jurídico de la reforma. Abarcamos desde el retorno a la democracia, con el Segundo Congreso Pedagógico Nacional, las reformas durante la presidencia de Carlos Menem, hasta la Ley de Educación Nacional de 2006, las políticas de corte inclusivo durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y la llamada “Transformación educativa” durante el mandato de Mauricio Macri. Finalmente analizamos -como antecedente directo de la SF- la llamada Nueva Escuela Secundaria en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El objetivo es comprender no sólo las políticas aplicadas sino también los debates y tensiones sociales en torno a las mismas. En los siguientes apartados, exploramos los cambios fundamentales introducidos por la SF, para luego sumergirnos en - tras una descripción de los procesos de neoliberalización en la educación- el análisis de la voz oficial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, identificando las intervenciones discursivas que nos permiten dar cuenta de cómo ese discurso se inscribe en y está sobredeterminado por una formación ideológica neoliberal.

2.1 Antecedentes: políticas educativas en el nivel secundario

2.1.1 El Segundo Congreso Pedagógico Nacional

Tras la asunción de Ricardo Alfonsín en 1983, elegido por voto popular después de siete años de terrorismo de Estado -y de casi medio siglo de dictaduras discontinuas-, la sociedad argentina se embarcó en la tarea de consolidar una verdadera cultura política democrática. Esto implicó revisar todos los ámbitos que habían sido permeados de autoritarismo, entre ellos la educación. En ese marco, en 1984 se convocó al Segundo Congreso Pedagógico Nacional⁶, que culminó en 1988 con una Asamblea General. Junto al Plan de Alfabetización y a la Ley de Normalización de Universidades Nacionales, constituyeron acciones orientadas a producir un cambio respecto a la educación durante el período militar. En pos de sus intenciones democratizadoras, el Congreso apeló a una convocatoria lo más amplia posible, que incluía no sólo a educadores, expertos y

⁶ En la historia de nuestro país hubo dos Congresos Pedagógicos. El primero fue convocado en el año 1882 y dio origen a la ley 1420, piedra fundacional de la educación argentina.

académicos, sino también a representantes de los sindicatos, de los partidos políticos y a la ciudadanía en general. Se fijaron como objetivos:

Crear un estado de opinión en torno de la importancia y trascendencia de la educación en la vida de la República; recoger y valorar las opiniones de las personas y sectores interesados en el ordenamiento educativo y su desenvolvimiento y plantear, estudiar y dilucidar los diversos problemas, dificultades, limitaciones y defectos que enfrenta la educación. (Ley 23114)

El Congreso ponía de manifiesto la existencia de un fuerte acuerdo social sobre la necesidad de una nueva ley de educación (Tedesco y Tenti Fanfani, 2001). Adriana Puiggrós (2015) afirma que lo más destacable fue que puso a toda la sociedad a discutir qué educación quería para sus hijos, pero su límite fue que no pasó de eso; es decir, no aportó soluciones concretas en la medida en que sus resoluciones no tuvieron fuerza vinculante. Por su parte, Liliana Olmos (2008) afirma que, si bien este evento “representaba la oportunidad de implementación de políticas educativas de signo progresista, en la práctica fue cooptado por los sectores más conservadores de orientación católica” (p.173). Lo cierto es que no se implementó una reforma integral sino hasta mediados de la década siguiente, en otro contexto y -probablemente- con resultados que no eran los esperados por los intelectuales alfonsinistas que promovieron el Congreso durante la primavera democrática.

2.1.2 La “Transformación Educativa”

La autoproclamada “Transformación Educativa”, impulsada durante la presidencia de Carlos Saúl Menem, se inscribió dentro de un proceso más amplio de reforma del Estado, privatizaciones, descentralización, apertura comercial y financiera y desregulación de servicios sociales. En ese contexto, en 1991 el Congreso de la Nación sancionó la Ley N° 24049 de Transferencia de Servicios Educativos Nacionales, que completó un proceso iniciado durante la última dictadura cívico militar⁷. Esta ley facultó al Poder Ejecutivo a transferir a las provincias y a la Ciudad de Buenos Aires los servicios educativos administrativos. Poco tiempo después, se concretó la transferencia de los establecimientos nacionales del nivel superior no universitario, con la sanción de la Ley de Educación Superior 24551. Como explican Terigi (2007) y Gorostiaga (2012), uno de los principales efectos de esta medida fue el incremento de la carga fiscal y de gestión que recayó sobre

⁷ La dictadura militar iniciada en 1976 había implementado significativos cambios en el sistema educativo como la transferencia de escuelas de nivel primario del ámbito nacional a las provincias, incluyendo la responsabilidad por el financiamiento de sus sistemas educativos

las administraciones educativas provinciales, en la medida en que la transferencia se efectuó sin que éstas recibieran fondos específicos para hacer frente al esfuerzo económico que implicaba tal descentralización. Esto derivó en graves desequilibrios en las cuentas públicas provinciales y en un deterioro de las condiciones de infraestructura, equipamiento y salarios del personal docente y nodocente, debido a la falta de inversión.

Unos años después, en 1993, Argentina encaró una reforma mucho más amplia y ambiciosa con la sanción de la ley 24195, denominada Ley Federal de Educación (LFE). Se trató de una reforma que contó con poco consenso por parte de la comunidad educativa. Entre los puntos más importantes de la normativa se destacan la ampliación de la obligatoriedad escolar, que pasó de 7 a 10 años, y la modificación de la estructura académica. En relación con esto, la nueva legislación estableció un ciclo de Educación General Básica obligatorio de nueve años de duración (dividido en tres fases), seguido de un ciclo Polimodal de tres años, que se organizó en dos tipos de formación: general y orientada. Las diferentes interpretaciones de esta nueva estructura tuvieron como consecuencia la desarticulación del sistema educativo nacional, al observarse una falta de correspondencia entre los sistemas de muchas provincias⁸ (Puiggrós, 2015). Al respecto, afirma Olmos (2008): “La LFE logró fragmentar aún más cualquier intento de federalismo educativo, convirtiendo el país en veinticuatro sistemas educativos distintos y más de cincuenta maneras de articular los distintos niveles del sistema educativo” (p. 178).

A partir de la nueva ley, se introdujeron también modificaciones en el diseño curricular, con la definición de Contenidos Básicos Comunes; en la evaluación, con la implementación de un Sistema Nacional de Evaluación de Calidad y en la formación docente. Otro cambio significativo fue que todas las escuelas pasaron a ser públicas, únicamente diferenciadas por el tipo de gestión (estatal o privada). De esta manera, se transformó la tradicional distinción entre los ámbitos público y privado en materia educativa y se puso a las escuelas de gestión privada en pie de igualdad con las estatales para la lucha por el reconocimiento, los recursos, los subsidios, etc. Esto a su vez se invistió de sentido en el contexto más amplio de una retórica dominante que exaltaba la supuesta eficacia de lo privado frente a lo estatal. En ese marco, la educación pública de gestión estatal fue asociada a la burocracia, mientras que la educación pública de gestión privada era caracterizada por su potencial de innovar y formular su propio proyecto educativo (CTERA, 2016).

En líneas generales, la política educativa menemista estuvo alineada a las directivas del Banco Mundial, que promulgaba la descentralización de los sistemas escolares, su paulatina transferencia al sector privado, el desfinanciamiento de la educación, la flexibilización en la contratación docente y la aplicación de programas focalizados a los

⁸ Cabe mencionar que tanto la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como la provincia de Neuquén no modificaron la estructura del sistema como establecía la Ley Federal de Educación.

sectores sociales más vulnerables (Puiggrós, 2015), como fue el llamado Plan Social Educativo, que intentaba “compensar” las desigualdades de origen de los estudiantes.

Las reformas menemistas fueron denunciadas por los sindicatos docentes, en un clima de fuerte movilización que fue escalando hasta provocar en 1999 la renuncia de la entonces ministra de Educación, Susana Decibe. A lo largo de la década, los salarios docentes habían perdido alrededor del 80% de su valor adquisitivo (Perczyk, 2021). En lo que respecta al Movimiento Estudiantil Secundario, el marco es de rotunda oposición a la reforma. Aun con sus matices, las diferentes agrupaciones de jóvenes coincidían en un objetivo: resistir al neoliberalismo.

El modelo económico menemista terminó de implosionar en diciembre de 2001, tras dos años de gobierno de De la Rúa, durante los cuales se profundizó la crisis. Después del estallido y de un período de transición atravesado por el default, la devaluación y una fuerte recesión que culminó con la inédita sucesión de cuatro presidentes en menos de 15 días, en el 2003 asume la presidencia Néstor Kirchner. Y, de la mano de una recomposición estatal, llegó también un nuevo modelo educativo.

2.1.3 Un nuevo paradigma educativo

Un hecho a destacar del primer gobierno del Frente Para la Victoria (FPV) (2003-2007) es la iniciativa legislativa. Durante este período, con Daniel Filmus como ministro de Educación, se sancionaron una serie de leyes que modificaron sustantivamente el encuadre normativo de la educación argentina (Terigi, 2016). Podemos mencionar: la Ley de Garantía del salario docente y 180 días de clase (2003); la Ley del Fondo Nacional de Incentivo Docente (2004) y la Ley de Educación Técnico Profesional (2005), que creó el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional, el Catálogo Nacional de Títulos y Certificaciones y el Fondo Nacional para la Educación Técnico Profesional. Esta legislación, si bien contó con el apoyo de gremios de alcance nacional, como CTERA, fue rechazada por los centros de estudiantes secundarios, que criticaban la ambigüedad respecto a la duración de la educación técnica (Perczyk, 2021). Cabe mencionar también la Ley de Financiamiento Educativo (2005), que establecía que el aumento del financiamiento en Educación, Ciencia y Tecnología debía llegar al 6% del PBI (meta que finalmente se cumplió para el año 2009); la Ley de Educación Sexual Integral (2006) y la Ley de Educación Nacional (LEN) (2006). Nos detendremos fundamentalmente en esta última por su centralidad y por ser símbolo del cambio de rumbo en materia educativa.

La Ley N° 26206 de Educación Nacional fue sancionada por el Congreso de la Nación en diciembre de 2006. Uno de los puntos a destacar es que, en su artículo N° 2, define a la educación como un derecho social y como un bien público. Como tal, obliga al Estado a convertirse en garante absoluto de su custodia, otorgándole un rol indelegable, lo cual

reafirma en su artículo siguiente al establecer que la educación es una prioridad nacional y una política de Estado. No obstante, esto se contrapone con otros principios presentes en la ley, que son resabio de la LFE. Por ejemplo, al considerar que la educación es también un derecho personal (es decir, individual) y que la familia es el agente natural y primario de la misma, tal como lo establecía la anterior normativa (Feldfeber y Gluz, 2011). Otro punto importante es la extensión de la obligatoriedad escolar desde los cinco años hasta el final del nivel secundario, cuyo cumplimiento debe ser garantizado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y las autoridades jurisdiccionales competentes “a través de alternativas institucionales, pedagógicas y de promoción de derechos” (art 16). Asimismo, con esta nueva ley se retornó a la estructura de educación primaria y secundaria previa a la LFE, pero, como bien afirman Feldfeber y Gluz (2011), aun así no se logró la unificación del sistema debido a la falta de un criterio único respecto a la duración de cada uno de estos niveles, motivo por el cual las provincias optaron por modalidades diferentes. Por otro lado, las autoras también señalan como inconveniente de la nueva ley la conservación de la premisa de que todas las escuelas son públicas. Aunque, ahora, a las de gestión estatal y privada se le suman las de gestión social y cooperativa “reconociendo de este modo las experiencias educativas que desde la crisis estaban desarrollando distintas organizaciones de la sociedad” (p. 348).

2.1.4 Políticas educativas con foco en la inclusión

El 10 de diciembre de 2007 asume la presidencia Cristina Fernández de Kirchner, quien fue reelecta en el 2011. En el plano de la educación, su gestión se caracterizó por la búsqueda de consolidación de las acciones emprendidas por el gobierno anterior (Rios y Fernández, 2015), con especial foco en la inclusión de los sectores que se encontraban por fuera del sistema educativo. En ese sentido, el 19 de mayo de 2008 se lanzó, por resolución del Consejo Federal de Educación, el primer Plan Nacional de Educación Obligatoria, que se constituyó en herramienta de planeamiento para una estrategia de trabajo orientada a la implementación y cumplimiento efectivo de la LEN. El mismo año, se presentó el Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FinEs), dirigido a jóvenes de más de 18 años que no hayan finalizado alguno de los dos niveles⁹. Fue una iniciativa -aún vigente- impulsada por el entonces ministro de Educación, Juan Carlos Tedesco. Resulta significativo mencionar asimismo la llamada Propuesta de Apoyo Socioeducativo (2008). Según el documento oficial de presentación, la iniciativa tenía como objetivo central:

⁹ En una primera etapa, estaba destinado a jóvenes y adultos que cursaron el último año de la educación secundaria como alumnos regulares, sin haber alcanzado el título. Luego, a partir de 2009 se extendió a jóvenes y adultos que no iniciaron o completaron su educación primaria y/o secundaria.

Apoyar con diferentes estrategias el ingreso o reingreso, la permanencia y la promoción de jóvenes en situación de vulnerabilidad socioeconómica que no asisten a la escuela, o que asistiendo presentan altos niveles de repitencia o sobreedad, y fortalecer la institución escolar a la que concurren de manera que les posibilite recibir una educación de mayor calidad. (p. 7)

Es una política que amplía el concepto de inclusión. No se trata únicamente de garantizar el acceso, sino también de asegurar que todos reciban una educación de calidad, en las mejores condiciones posibles. Dentro de las principales líneas de acción de la propuesta encontramos asignación de becas y aportes para la movilidad de los estudiantes; fondo escolar; libros para las escuelas y aporte financiero a la gestión provincial, entre otras.

Dentro de los programas destinados a garantizar la inclusión podemos mencionar *Conectar Igualdad*, creado en el año 2010, que consiste básicamente en proporcionar una computadora a alumnos y docentes de educación secundaria de escuelas estatales, de educación especial y de Institutos de Formación Docente, capacitar a los docentes en el uso de dicha herramienta y elaborar propuestas educativas para favorecer la incorporación de las mismas en los procesos de enseñanza y de aprendizaje (art.1). Este programa busca reducir la brecha digital y favorecer el desarrollo de las competencias necesarias para el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, tal como lo establece la LEN en los “Fines y objetivos de la política educativa nacional”. Por su parte, el Plan de Mejora Institucional para la Educación Secundaria, implicó una inversión de más de dos mil millones de pesos para reformas materiales, edilicias, tecnológicas y pedagógicas, y para realizar nuevos planes curriculares. Otra ley significativa para el nivel medio sancionada durante el segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner fue la Ley de Centros de Estudiantes (2013), que los reconoce como órganos democráticos de representación estudiantil (art 1).

Estas medidas a su vez fueron acompañadas por un incremento en el presupuesto educativo, que en el año 2009 alcanzó la meta fijada por la LEN, llegando a un 6,4% del PBI. No obstante, señalan Feldfeber y Gluz (2011), no se modificó la desigual inversión en educación entre provincias. De este modo, se continúa arrastrando una importante dificultad para construir un verdadero federalismo educativo.

2.1.5 La revolución educativa

En diciembre de 2015 asume la presidencia Mauricio Macri con la promesa de impulsar una verdadera “revolución educativa”. Una de las primeras medidas tomadas por la nueva gestión fue la modificación de la estructura de los ministerios: se agregó Deportes al área de Educación y se conformó así el denominado “Ministerio de Educación y Deportes”,

encabezado por Esteban Bullrich. La estructura de dicho ministerio volvió a ser modificada en septiembre de 2018 cuando, a través del Decreto N° 801/2018, Educación se fusionó con Cultura, Ciencia y Tecnología. A su vez, la Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa devino en Secretaría de Innovación y Calidad Educativa y se creó la Secretaría de “Evaluación Educativa”, marcando ya algunas reorientaciones que asumiría el gobierno macrista (Estevez, 2019).

El área de evaluación educativa (reducida a la medición estandarizada de resultados) fue la más jerarquizada dentro de la política educativa del gobierno, siendo una de las pocas áreas que exhibe un importante incremento durante el período (Feldfeber y Gluz, 2019). En el año 2016, se implementó por primera vez el operativo de evaluación Aprender (que reemplazó al Operativo Nacional de Evaluación) el cual fue fuertemente cuestionado por organizaciones sindicales, familias y estudiantes (Estevez, 2019). Se trataba de una prueba estandarizada de múltiple choice que se aplicaba a todas las escuelas de gestión pública y privada del país, orientada a estudiantes de 6° grado de primaria y del último año de secundaria. Otras medidas vinculadas a este eje son la presentación de un proyecto de Ley de creación del Instituto de Evaluación de Calidad y Equidad Educativa (IECEE) y de un proyecto para modificar la normativa que impide la publicación de los datos de las evaluaciones educativas (art. 97 de la LEN) (Feldfeber y Gluz, 2019).

Otra de las áreas jerarquizadas dentro del proyecto educativo de Cambiemos fue la de innovación y tecnología. En ese sentido, se creó el Plan Aprender Conectados, en reemplazo del Conectar Igualdad, el cual fue sometido a un fuerte desmantelamiento. A partir de este nuevo plan, las computadoras pasaron a distribuirse a las instituciones escolares y ya no a los alumnos. A su vez, plantea que “el abordaje de la brecha digital debe mutar al de alfabetización digital” (Decreto N° 386/2018).

Por otro lado, el sistemático recorte de presupuesto atravesó todo el período. Al respecto, el Informe Nacional de Indicadores Educativos (2021) plantea que la inversión educativa en Argentina en 2018 cayó al 5,1% del PBI. A las mismas conclusiones llega un informe realizado por los observatorios de política educativa y los equipos de investigación en educación de diversas universidades nacionales. Según el documento publicado en octubre de ese año, el análisis del conjunto de la evolución del presupuesto y las políticas educativas en los cuatro años de gestión de Cambiemos “pone en evidencia la degradación del financiamiento de la educación y la pérdida de presencia del Estado nacional en la vida educativa de todo el país”.

Otro eje central de este período es la incorporación de cuadros provenientes del mundo empresario, fundaciones y ONGs. La llegada de estos nuevos perfiles supuso el desplazamiento de los expertos y especialistas del campo académico de educación que ocupaban lugares de dirección (Suasnabar, 2018). En resumidas cuentas, Cambiemos

intentó imponer desde el inicio de su mandato un paradigma educativo de tipo gerencial, empresarial y meritocrático (Da Porta y Placa Schaefer, 2019). Según afirman Feldfeber y Gluz (2019), este paradigma responde a un “aggiornamiento” de la Teoría del Capital Humano, para acoplar el sistema educativo a las demandas del mercado.

Todo esto acompañado por un discurso de desprestigio de la educación pública por parte del oficialismo. Recordemos las palabras del entonces presidente al hablar de los resultados de la evaluación Aprender: "Hay una terrible inequidad entre los que pueden ir a una escuela privada y los que tienen que caer en una pública" (Clarín, marzo de 2017).

2.1.6 La Nueva Escuela Secundaria

En lo que respecta a la Ciudad de Buenos Aires, fue una de las últimas jurisdicciones en implementar las modificaciones en el nivel secundario establecidas por la LEN. Lo hace recién a partir de 2014, siendo Esteban Bullrich ministro de Educación de CABA, con la implementación de la llamada “Nueva Escuela Secundaria” (NES), reforma que se constituyó en antecedente directo de la SF.

Esta reestructuración de la escuela media en CABA parte de una propuesta que fue aprobada por los ministros de todo el país en el Consejo Federal de Educación, quienes acordaron una estructura curricular para la Secundaria Orientada compuesta por un Ciclo Básico de dos años común a todas las orientaciones y un Ciclo Superior Orientado de tres años de duración. La NES define para el Ciclo Básico el abordaje obligatorio de temáticas para trabajar la Educación Sexual Integral y la prevención del consumo problemático de drogas. Además, establece que se debe garantizar la educación digital. En lo que respecta al Ciclo Orientado, se define una oferta de trece orientaciones (Ponce, 2021). Al mismo tiempo, al interior de estos ciclos, se generan cambios en la caja curricular y las asignaturas y modalidades de cursada. Con la reforma, se incorporaron por año un paquete de horas denominadas de “opción institucional”, donde las escuelas debieron elegir entre un conjunto de asignaturas (Iglesias, 2018). Asimismo, se sumaron nuevos espacios curriculares como las “prácticas tutoriales”, cuyo propósito es lograr “mejores condiciones para la retención del alumnado, la enseñanza y el aprendizaje mediante intervenciones en el plano de las dimensiones vincular y académica de la vida escolar” (Diseño curricular NES, 2015, p.539).

Un punto a destacar es que la NES plantea la necesidad de una transformación del sistema educativo para hacer frente a las exigencias y a las demandas del siglo XXI (argumento que se sostendrá posteriormente con la “Secundaria del Futuro”). El entonces ministro de Educación del GCBA, Esteban Bullrich, expresaba lo siguiente en el documento de presentación del nuevo diseño curricular (2015):

La innovación, la creatividad, las habilidades para el siglo XXI, exigen a la educación en general –y a la formación del nivel secundario en particular– adaptarse a estas nuevas demandas para permitir a nuestros jóvenes la posibilidad de acceder no solo al mundo del trabajo, sino también a la sociedad que los espera. (p.13)

Esta idea de una escuela innovadora, integrada al mundo globalizado se encuentra presente a lo largo de todo el documento, como así también la de sujetos flexibles; estudiantes “emprendedores”¹⁰ lo suficientemente hábiles como para adaptarse con éxito a escenarios cambiantes.

El proceso de elaboración de la Nueva Escuela Secundaria fue presentado como un trabajo participativo, a partir de la realización de mesas de trabajo; talleres y encuestas para dar lugar a “todas las áreas y actores del sistema educativo” (p. 35). Sin embargo, tal como señala Andrea Iglesias en su tesis doctoral (2018), la normativa encontró la resistencia de trabajadores y sindicatos docentes debido a la “eventual pérdida de puestos de trabajo”. Los cambios en el diseño curricular implicaban la supresión de especialidades y también la reducción de horas cátedra en ciertas asignaturas. Esto fue interpretado por los docentes como merma de horas de trabajo. Por su parte, los estudiantes también se manifestaron en contra de los cambios. Uno de los puntos más polémicos fue la eliminación de Historia de cuarto y quinto año en muchas especialidades, o la supresión de Biología y Filosofía en los últimos tres años en varias de estas nuevas orientaciones (Gentile, 2014).

Cuando la NES aún no tenía graduados, la Ciudad de Buenos Aires anuncia la llegada de la llamada “Secundaria del Futuro”, que comparte con su antecesora el hecho de ser un programa educativo de corte neoliberal.

2.2 Características de la reforma

La “Secundaria del Futuro” (SF) fue una política del Ministerio de Educación e Innovación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) -encabezado en ese momento por Soledad Acuña¹¹- dirigida al nivel secundario y enmarcada en el ámbito nacional en el impulso a la Secundaria 2030. Al momento de ser presentada, en el año 2017, se explicitó que no se trataba de una reforma, sino de una “Profundización de la NES”, que introduce innovaciones en las modalidades de enseñanza. De acuerdo con el documento respaldatorio de la reforma, el marco normativo de la SF está integrado por leyes nacionales, resoluciones del Consejo Federal de Educación, leyes jurisdiccionales y

¹⁰ De hecho, el encabezado de la reforma es: “emprendedores del aprendizaje para la vida”.

¹¹ Cabe agregar que en ese momento el jefe de gobierno porteño era Horacio Rodríguez Larreta y la reforma se articula con las políticas socioeducativas del entonces presidente Mauricio Macri.

resoluciones del Ministerio de Educación del GCBA. Sin embargo, compartimos la visión de Vassiliades (2022) quien afirma que el proyecto afectó nodalmente muchos de los planteos centrales de la LEN sancionada en 2006 y por lo tanto se trata de una “reforma de hecho”.

De manera general, se puede decir que la SF propone la siguiente estructura: un tiempo preparatorio entendido como “trayecto de articulación de primaria a secundaria” de diez días de duración; dos años de Ciclo Básico; dos años de Ciclo Lectivo y un último año integrador al que denominaron “Más allá de la escuela”. Entre los principales cambios que introduce, encontramos el trabajo interareal “con el objetivo de resignificar la práctica docente a partir del trabajo colaborativo” (GCBA, 2017, p.14). En lugar de asignaturas sueltas, se proponen cuatro grandes áreas que las nuclean: Ciencias Sociales y Humanidades; Ciencias Naturales y Exactas; Comunicación y Expresión; y las orientaciones/especialidades.

Por otro lado, la SF -en línea con la NES- incorpora lo que denomina “acompañamiento de trayectorias y función tutorial”. El Equipo Tutorial -definido al interior de cada institución por el equipo directivo y el consejo consultivo- es el encargado de llevar adelante el “Plan Personal de Trabajo”, que incluye la descripción de la situación del punto de partida del estudiante, los objetivos de trabajo, contenidos, estrategias, actividades y evaluación del acompañamiento. El tutor es descrito como un “guía” de la trayectoria escolar del estudiante (GCBA, 2017).

En lo que respecta a la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), la SF promueve el uso de herramientas tecnológicas para el aprendizaje cómo así también para el reporte de trayectorias. Propone por un lado la creación de un Espacio Digital en cada escuela, es decir, un aula especialmente acondicionada con netbooks, impresoras 3D, tablets, etc. Además, incorpora la figura de un facilitador digital por turno. Por otro lado, establece la utilización de una plataforma digital denominada “Mi Escuela” para la carga virtual de planificaciones, la evaluación de aprendizajes, el control de asistencia de los alumnos y la impresión de informes de desempeño académico para los estudiantes y sus familias. La plataforma incluye también un reservorio de materiales pedagógicos que pueden ser consultados por los docentes (Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, 2019). En línea con esto, prevé la realización de capacitaciones docentes en el uso de dicha plataforma.

Asimismo, la SF establece una evaluación por rúbricas asociadas a los objetivos de aprendizaje que se propone que logren los estudiantes. Cabe decir que la reforma propone organizar el ciclo lectivo en dos cuatrimestres (que a su vez se dividen en dos bimestres), en lugar de los tres trimestres que establecía el formato anterior. Durante los bimestres se utiliza la siguiente escala conceptual: insuficiente, inicial, suficiente, avanzado y destacado. Luego, al terminar cada cuatrimestre, se asigna al estudiante una nota numérica por asignatura que resulta de la ponderación de las calificaciones conceptuales. Finalmente, la

calificación final anual surge de las diversas evidencias registradas durante el año y define si el estudiante promociona o continúa en el período de orientación. (GCBA, 2017).

Por último, cabe mencionar la obligatoriedad de las prácticas educativas -denominadas Actividades de Aproximación al mundo del trabajo (ACAP)- en el último año de secundaria. Lo que propone la SF es destinar parte del tiempo escolar al “acercamiento al mundo del trabajo mediante prácticas educativas que cada escuela desarrollará, de acuerdo con su Proyecto Escuela¹², en organizaciones académicas, científicas, tecnológicas, etc”.

La reforma generó una gran polémica desde su anuncio, enfrentando resistencia en diversos sectores del campo educativo. Los críticos, incluyendo asociaciones docentes como ADEMYS, destacaron que la reforma fue inconsulta y no tuvo en cuenta las necesidades reales de las escuelas. Señalaron que incumple el artículo 24 de la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que exige la participación de la comunidad en la toma de decisiones. Docentes y rectores criticaron también la falta de seriedad en la comunicación de la reforma y el abandono del sistema de materias en favor de áreas temáticas, lo cual implicaría horas extras de trabajo no remuneradas.

Los estudiantes también se manifestaron, oponiéndose principalmente a las prácticas pre-profesionales obligatorias que podrían convertirse en mano de obra gratuita para empresas privadas. Resaltaron la falta de infraestructura adecuada y la ausencia de un plan claro para implementar las reformas. Además, expresaron preocupaciones sobre la inclusión y la calidad de la educación, criticando la rapidez con la que se pretendía implementar la reforma de esa magnitud (Chernov, 13 de septiembre de 2017).

2.3 Procesos de neoliberalización en la educación

Antes mencionamos que el proyecto de reforma conocido como “Secundaria del Futuro” es de corte neoliberal. Partimos de afirmar que el modelo de escuela en tanto “empresa educativa” se entreteje en Argentina con significados sociales de la cultura local y toma impulso, como discurso y como política educativa, durante el gobierno de Cambiemos. En este punto, resulta imprescindible explicitar el modo en que entendemos la relación entre neoliberalismo y educación.

Christian Laval y Pierre Dardot (2013) afirman que desde los años ‘70 en adelante asistimos a un “giro decisivo” a nivel global a partir del cual surge una nueva razón del mundo -que es a la vez razón-mundo-. Dicen los autores: “El neoliberalismo es la razón del capitalismo

¹² Las ACAP comenzaron a implementarse en el año 2022. Pese a lo que se afirmó en la propuesta oficial, en la realidad efectiva los estudiantes están restando horas curriculares de materias para realizar tareas que casi nunca pueden articularse con lo que están estudiando y que no tienen ningún tipo de conexión con la currícula (*Página 12*, 15 de mayo de 2023).

contemporáneo”. Esa racionalidad es productora de ciertas formas de existencia; de ciertas subjetividades. Hablamos entonces de ideología neoliberal.¹³

[La ideología neoliberal] “obliga” a cada persona a vivir en un universo de competición generalizada, organizando las relaciones sociales según el modelo del mercado y transformando incluso a la propia persona, que en adelante es llamada a concebirse y a conducirse como una empresa, un emprendedor de sí mismo. (p. 18)

En 1979 Foucault se refería a este fenómeno como “sociedad de empresa”; una configuración que años más tarde Deleuze (1995) denominaría “sociedades de control”. En resumidas cuentas, el filósofo plantea la emergencia de un nuevo régimen de dominación en el cual las organizaciones disciplinarias de la modernidad atraviesan una crisis generalizada y están siendo sustituidas por las llamadas sociedades de control. En las primeras, el objetivo era la fabricación de cuerpos dóciles -políticamente sometidos y productivamente útiles- en espacios específicos -organizaciones de encierro- que funcionaban como una especie de molde previo, en el que el individuo tenía que entrar para ser integrado socialmente. En las sociedades de control, ya no encontramos moldes fijos sino procesos de automodulación que implican la transformación hacia un tipo de sujeto ya no prefijado, ya no delimitado explícitamente, sino flexible y cuya mayor preocupación es caer en las zonas de exclusión. En el centro de estas nuevas sociedades está la revolución tecnológica, pero no se trata sólo de eso sino, fundamentalmente, de una mutación del modelo de acumulación. En el siglo XXI, el capitalismo ya no gira en torno a la producción sino al sector de servicios. Se trata de un capitalismo disperso, caracterizado por un tipo de producción que se reajusta constantemente, adaptándose a la demanda y que requiere, por lo tanto, sujetos flexibles que puedan actualizarse permanentemente. Así, la fábrica es reemplazada por la empresa que “instituye entre los individuos una rivalidad interminable a modo de sana competición” (Deleuze, 1995, p.6).

En este nuevo régimen de dominación emergen refinadas tecnologías de autogobierno de los sujetos, que conviven con los anteriores mecanismos de control. La lógica de normalización propia de las sociedades disciplinarias cede hacia lógicas en las que somos llamados a forjar nuestro destino, a hacernos a nosotros mismos. En ese marco, el examen disciplinario deja de ser pertinente y abre paso a un trabajo permanente de revisarnos a nosotros mismos, que adopta la forma de la matriz FODA: una práctica tendiente a identificar nuestras virtudes y potenciales riesgos en pos de idear los planes de mejora correspondientes (Grinberg, 2015). En la medida que el control ya no es externo, la

¹³ En la medida en que la racionalidad neoliberal constituye un “modo de existencia”, que incluye la configuración de la realidad y la construcción de subjetividades, puede pensarse de forma productiva, a partir de los aportes de Althusser, como ideología (Sosa y Nepomiachi, 2018).

responsabilidad por los resultados recae sobre los sujetos. En esa línea, Martín Díaz (2013) afirma que hemos ingresado en una nueva fase del desarrollo del biopoder en la cual el autocuidado y la autoinversión constituyen las claves a partir de las cuales se mide el éxito y el fracaso de los individuos. Como consecuencia, el discurso de la autorrealización lleva a una estigmatización de los “fallidos”. En una sociedad donde <todos somos emprendedores>, el fracaso de algunos se explica en función de una deficiente autoadministración de su propio capital o capacidades. En definitiva, lo que se evidencia como una relajación de los controles cotidianos, en realidad no es más que una profundización de los mecanismos de autocontrol¹⁴ sobre todo detrás de la idea de “libertad” -libertad de hacerse y autohacerse- y de una supuesta autonomía de los sujetos.

En síntesis, en una coyuntura neoliberal, la empresa se vuelve parámetro de todo. Se convierte no sólo en modelo a imitar, sino también en cierta actitud que se valora en el niño; en el estudiante; en el asalariado. Y la escuela -en tanto aparato ideológico del estado¹⁵- juega un rol central en la interiorización de esos valores y principios, y en la modulación de subjetividades necesarias para la reproducción del sistema. “Sin que se afirme siempre con claridad, la escuela debería adaptarse y debería adaptar a los futuros asalariados a esta representación del trabajo y de la nueva subjetividad que se espera de los «jóvenes»” (Laval, 2004, p.38).

2.4 Las huellas del discurso neoliberal en la Secundaria del Futuro

En los últimos tiempos, el campo educativo argentino se ha visto atravesado por teorías, conceptos y debates que dan cuenta del arribo de nuevas formas de concebir los procesos de enseñanza y aprendizaje. Neurociencias, emprendedurismo, coaching, educación emocional son términos que vinculan al discurso educativo con una formación ideológica neoliberal. Ahora bien, ¿cómo se despliega esta racionalidad en la propuesta de la “Secundaria del Futuro”? Para dar cuenta de ello, analizamos los documentos y videos oficiales a partir de los cuales se presentó y respaldó la reforma.

La primera presentación de Power Point¹⁶ distribuida por el Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2017b) comenzaba con un diagnóstico sobre la actual escuela secundaria. Se señalaban como principales problemas las clases

¹⁴ En realidad Foucault (2007) ya había identificado esta tendencia de los individuos al autogobierno, pero ahora en las sociedades de control esto se realiza más plenamente.

¹⁵ Althusser diferencia entre el Aparato (represivo) de Estado -conformado por el gobierno, la administración, el ejército, la policía, etc.-, cuyo recurso prevalente es la represión en sus distintas formas, y los Aparatos Ideológicos de Estado (AIE) -escolar, familiar, religioso, político, sindical, de la información, cultural, etc.-, que funcionan como un sistema unificado que, a través de la Ideología, aseguran “la reproducción misma de las relaciones de producción” (Althusser, 1970, p.37).

¹⁶ Desde el principio, la comunicación pública de la propuesta de reforma se vehiculizó por canales y registros informales (Vassiliades, 2022): dos documentos en formato power point dispuestos en el sitio web del GCBA (y luego eliminados) y, posteriormente una justificación del proyecto en formato PDF, también disponible en el sitio web.

magistrales; el conocimiento dividido por asignaturas sin articulación entre ellas; los contenidos académicos abstractos y con poca relación con la vida cotidiana; la enseñanza centrada en contenidos; la formación generalista, alejada de las necesidades del mercado laboral actual; y la evaluación numérica, entre otros. Siguiendo a Jordi Collet y Silvia Grinberg (2021), podemos decir que “el mayor de los logros de la lógica propia del management es precisamente implantar una racionalidad de crisis permanente en la educación (...) Las crisis llegan como diagnóstico y el cambio como pronóstico” (pp.13 y 17). En ese sentido, a partir del mencionado juicio sobre la secundaria -para el cual no se cita ningún tipo de sustento teórico- se propone una “innovación educativa” que implica “la transformación de la matriz escolar tradicional e inicia un camino hacia una nueva, que garantice los derechos de aprendizaje del siglo XXI” (GCBA, 2017c).

Cabe aclarar, no se trata de negar la necesidad de introducir cambios en el sistema educativo, sino de comprender que existe una pugna por imponer el diagnóstico del problema y -sobre todo- las soluciones. En relación a estos discursos en tensión, resulta interesante rescatar los aportes de Daniel Brailovsky (2019), quien advierte sobre cierta apropiación del discurso de lo nuevo en educación por parte de actores diferentes a los de la pedagogía crítica, quienes ya desde fines del siglo XIX esbozaban una oposición entre lo nuevo y lo tradicional, guiados por un espíritu de sospecha respecto de las verdades que gobiernan una época. Esa actitud crítica está completamente ausente en los discursos actuales, que son guiados por el conformismo y la resignación. Brailovsky utiliza el concepto de “pseudo escolanovismo de mercado” para referirse a estos discursos que critican a la escuela tradicional desde posiciones utilitaristas. En muchos aspectos, el proyecto de la SF cuadra con estas observaciones, en la medida en que lo que encontramos es una actitud de elogio frente a la innovación, basada en el espíritu comercial según el cual lo nuevo es mejor sólo porque es nuevo. Veamos entonces qué es lo que propone la SF:

El objetivo no está centrado en el aprendizaje de contenidos, sino en el enfoque por capacidades necesarias para desenvolverse en la sociedad del futuro: resolución de problemas y toma de decisiones, pensamiento crítico, nuevo y adaptativo, inteligencia social, aprender a aprender, alfabetización informacional y digital (GCBA, 2017b).

Según esta lógica, las transformaciones del mercado laboral y el desarrollo de las nuevas tecnologías exigen reformulaciones dentro del campo educativo. En tal sentido, se afirma que la propuesta de la SF “dialoga con las exigencias de una sociedad que nos plantea constantes cambios” (EducacionBA, 2017, 1m54s). En este contexto, los contenidos se presentan como una excusa y el foco está puesto en el aprendizaje de “capacidades”, con un especial énfasis en la “flexibilidad” y la “adaptación”, que se refuerza constantemente a lo

largo de los documentos y videos: “Queremos que aprendan para comprender; que tengan la habilidad para pensar y actuar flexiblemente utilizando lo que saben” (GCBA, 2017b).

Así, la función de la escuela queda relegada a la construcción de subjetividades “empleables”: sujetos flexibles que se adapten y se integren al mundo del trabajo del capitalismo financiero. Las prácticas pre-profesionales obligatorias que propone la reforma pueden pensarse también en esa línea. Dice Laval (2004) que el modelo educativo neoliberal responde a un economicismo cuyo primer axioma es que la escuela sólo tiene sentido en el servicio que debe prestar a las empresas y a la economía. De suerte que, “el hombre flexible” y el “trabajador autónomo” constituyen las referencias del nuevo ideal pedagógico. Desde esta perspectiva, las habilidades -capacidades- obtenidas son capital que poseen los sujetos -capital humano- necesario para desenvolverse en la sociedad del siglo XXI, y la educación se mide en términos de su capacidad o incapacidad de mejorar ese capital humano (que luego los sujetos deberán revalorizar constantemente).

En relación con esto, encontramos que la idea de autonomía del estudiante está muy presente en el proyecto SF. De hecho, se propone que un 70% del tiempo escolar esté destinado al trabajo autónomo “donde el estudiante aprende investigando, explorando y descubriendo (...) con los docentes como facilitadores y orientadores, mediados por la tecnología” (GCBA, 2017b). En el mismo sentido, es deseable “que la evaluación tenga como foco principal el logro de la autonomía personal y académica de los estudiantes, pudiendo desarrollarse mediante procesos de evaluación, autoevaluación y coevaluación”. Según afirman los documentos, se espera que el estudiante aprenda por medio de: guías de aprendizaje sobre las que cada alumno avanza en función de su plan personal de trabajo, a su propio ritmo, guiados por un docente facilitador; gamificación, en donde la superación de cada nivel implica la progresión en la adquisición de los contenidos; y proyectos donde los alumnos son los responsables de planificar y estructurar el trabajo. Lo que observamos, entonces, es una forma de entender la educación que traslada el peso de la enseñanza al aprendizaje (Sorondo,2020), del examen al autoexamen (Grinberg, 2015) y que refuerza así las tecnologías del yo y del gobierno de sí mismo, al mismo tiempo que resta importancia al rol docente. Esta insistencia en la centralidad del estudiante está vinculada al nuevo ideal pedagógico del que hablaba Laval. Retomamos las palabras de Speziale (2018) sobre la NES, en la medida en que creemos son trasladable a la SF: “Aquí la posibilidad de la autonomía no está ligada a un proyecto colectivo (...) sino a la posibilidad de transformarse incesantemente a uno mismo para adaptarse a un mundo inestable” (p.208). Bajo la máscara de “que cada uno avance a su propio ritmo”, lo que encontramos es una fuerte índole individualista y particularista del aprendizaje, que diluye la idea de la educación como algo que es del orden de lo común y lo colectivo. “Así se asienta la idea de que el éxito académico -y económico- está ligado a un progreso individual sobre la base de

presuntos esfuerzos y méritos” (Vassiliades, 2022, p.140). Esto se lee claramente en el apartado de “Evaluación, acreditación y promoción” del PPT, en donde se propone un sistema de créditos que otorgue un reconocimiento a aquellos alumnos que al finalizar el año lectivo obtengan más créditos de los mínimos requeridos, a modo de “motivación para aprender”. Se ve abiertamente funcionando una idea de meritocracia que invisibiliza que las diferencias en los resultados escolares no dependen exclusivamente del esfuerzo de los estudiantes o de sus “aptitudes naturales” (o talentos). Es decir; ignoran que el rendimiento escolar depende en gran medida del capital cultural previamente invertido por la familia (Bourdieu 1987). La experiencia escolar de un niño que creció en una casa donde ya existía cierto hábito de lectura; con padres que tienen el tiempo y recursos para ayudarlo con el aprendizaje escolar, será muy distinta a la de aquel que, por ejemplo, ingresa al circuito escolar sin estar familiarizado con la cultura escrita. Así, las posibilidades de apropiarse de lo que se transmite en la escuela dependen en gran medida de ciertas disposiciones que ella misma no enseña, sino que son una herencia social de clase. Esto es lo que se invisibiliza cuando se hace parecer que el éxito o el fracaso están vinculados a características particulares de los sujetos: si se esfuerzan o no lo necesario, si son o no inteligentes. De este modo, al premiar a quienes obtienen mejores resultados, la SF convierte las desventajas sociales en desventajas escolares.

Otro punto a problematizar de la reforma es que la promesa educativa de la SF se proyecta siempre hacia un futuro incierto, frente al cual la única opción posible pareciera ser la de adaptarse a la incertidumbre, e incluso aprender a disfrutarla¹⁷. Esto puede pensarse en términos de una “recaída en la inmediatez” (Speziale, 2018, p.208). Tal como plantea Carolina Ré (2018), el régimen del tiempo neoliberal opera bajo una gramática de lo efímero y lo inmediato, configurando una matriz de sentido que se estructura sobre una única temporalidad: el hoy. “La valorización de la flexibilidad y la movilidad, la adaptabilidad al cambio constante (...) se erigen entonces como uno de los entramados significantes para lidiar con un presente absoluto que o bien no supone un mañana o bien es obligadamente incierto” (Ré, 2018, p. 119). Como consecuencia de esta construcción ideológica, imaginaria y simbólica de un tiempo único, se obtura cualquier construcción colectiva que anhele un horizonte común. La lógica de lo efímero supone una vida de “cambio permanente” y junto con ello la imposibilidad de intervenir la realidad. Así la única transformación habilitada es aquella vinculada a una cuestión de actitud: ser “proactivo”, “flexible”, “positivo”, etc.

En este marco, y desde el discurso neoliberal, el modelo del emprendedor se presenta como el más apto para sobrevivir en una sociedad cambiante e incierta. De hecho, en la SF

¹⁷ De hecho, funcionarios públicos del mismo partido político se han manifestado explícitamente en esa dirección. Esteban Bullrich, entonces ministro de Educación de la Nación, afirmaba ese mismo año en el Foro de Inversiones y Negocios Mini Davos: "Hay que crear argentinos y argentinas que sean capaces de vivir en la incertidumbre y disfrutarla" (El Destape, 16 de febrero de 2017).

el emprendedor del mañana es el protagonista, y la escuela el espacio por excelencia para su formación. En este aspecto, el proyecto plantea que en el último año de secundaria “el 50% del tiempo escolar esté destinado al desarrollo de habilidades y proyectos relacionados al emprendedurismo” (GCBA, 2017b). Este concepto proviene del campo económico para indicar cierta actitud de los sujetos frente al mercado; ciertos rasgos, valores y aptitudes personales asociadas a una motivación para comenzar una actividad empresarial (Pres, 2019). Implica una perspectiva más bien individualista de (auto)gestión de la vida cotidiana bajo la lógica del “sálvese quien pueda” (Ant, Kasem, Santiago y Stoppani, 2019). En esa línea, el sujeto-estudiante ideal de esta propuesta educativa es “un ciudadano del siglo XXI: talentoso, creativo, crítico, cooperativo, emprendedor, alfabetizado digitalmente, con capacidad de adaptación” (GCBA, 2017b). Nodos significantes que, en su mayoría, confluyen en la celebración de la lógica mercantil. La apelación constante a la innovación, a la autonomía, a la capacidad de adaptarse, a la creatividad, van en ese sentido: alimentan la narrativa del “self emprendedor” (Bröckling, 2015) y refuerzan una subjetividad del estudiante al servicio de una racionalidad empresarial.

La figura del estudiante-emprendedor aparece como modelo a seguir -y también como amenaza-; conecta con la idea del esfuerzo y del progreso individual (meritocracia); responsabiliza a los sujetos de su propio éxito -y fracaso- y condensa así todo el andamiaje ideológico del neoliberalismo. En este punto, retomamos la lectura que hace Daniel Filmus (2017) sobre este fenómeno, quien afirma que, advirtiendo la incapacidad del modelo económico neoliberal de expandir el mundo del trabajo, se les exige a los egresados ser “emprendedores”.

Paradójicamente y de manera contradictoria, se espera que el estudiante también sea crítico. Pero cabe preguntarse ¿respecto de qué? Carlos Altamirano define al pensamiento crítico como un discurso que “pone en cuestión un orden establecido (...) en nombre de determinados valores, por lo general, los de la verdad y la justicia. De acuerdo con este criterio, lo opuesto del pensamiento crítico es el conformismo, cínico o resignado” (Altamirano, Santos, Torres-Rivas, Miró, 2009, p. 14). A lo largo del análisis hemos tratado de dar cuenta de cómo los valores sostenidos por el neoliberalismo educativo se contradicen con la idea de lograr una perspectiva que cuestione el statu quo y habilite una transformación de la realidad. Si el rol de la educación se reduce a dar respuestas a las demandas del mercado ¿qué espacio queda para ese pensamiento crítico?¹⁸.

Todo lo planteado hasta el momento, nos lleva a preguntarnos acerca de las condiciones y posibilidades de la tarea de educar a un estudiante que se espera auto-administre sus

¹⁸ Incluso, desde Cambiemos a nivel nacional, se ha estructurado un discurso “en contra” del pensamiento crítico. El jefe de Gabinete de Mauricio Macri, Marcos Peña, afirmaba: “Alguna gente en Argentina cree que ser crítico es ser inteligente. Nuestro gobierno piensa que ser inteligente es ser entusiasta y optimista” (Kornblihtt, 22 de febrero de 2017).

procesos de aprendizaje. En el caso de la SF, se configura un sujeto-docente cuya función queda reducida a un mero acompañamiento de la trayectoria del estudiante, negando su función integral: “No habrá más clases magistrales: el docente introduce los temas, los presenta (...) Es un facilitador del conocimiento, un guía y un articulador de conceptos claves”. (GCBA, 2017b). Esta idea tiene consecuencias importantes para el docente en tanto lo convierte en una figura fácilmente reemplazable e implica un solapamiento de la dimensión profesional de la tarea de enseñar. En este trabajo, partimos de pensar a los docentes como agentes sociales de cambio y no sólo como “ejecutores” eficaces (Carrera Ascuña, 2016), de manera tal que su tarea va mucho más allá de simplemente “acompañar” el itinerario de formación de un estudiante y ejercer un rol de simple “mediador” entre este y las nuevas tecnologías. Giroux (1997) llama “proletarización del trabajo del profesor” a la tendencia a reducir al docente a la categoría de técnico con la función de gestionar y cumplir dictámenes y objetivos decididos por expertos totalmente ajenos a las realidades cotidianas de la vida del aula. De hecho, una de las principales críticas a la SF fue que se hizo a espaldas de la comunidad educativa, sin la participación de quienes tienen mayor conocimiento del funcionamiento real de la escuela secundaria.

Podemos afirmar hasta acá que en gran parte la propuesta otorga al docente un rol subsidiario. No obstante, de manera contradictoria, en los mismos documentos y en otros posteriores se afirma lo contrario. Por ejemplo, en una carta firmada por Soledad Acuña (13 de septiembre de 2017) la ministra expresa: “Reconocemos a los docentes como protagonistas fundamentales de la enseñanza, con quienes tenemos el desafío de lograr que todos los estudiantes desarrollen aprendizajes que incluyan los conocimientos, actitudes, valores y habilidades del siglo XXI”. Estas contradicciones probablemente se deban a los intentos del Gobierno de la Ciudad por apaciguar las críticas y resistencias al proyecto por parte de la comunidad educativa, pero a nivel discursivo tienen por resultado la ambigüedad.

A lo largo de este apartado, hemos tratado de dar cuenta de ciertos indicios que vinculan a las intervenciones enunciativas de la SF con una formación ideológica neoliberal. Si antes el objetivo deseable de la escuela era formar ciudadanos, ahora es formar emprendedores responsables de su propio futuro y capaces de adaptarse a la incertidumbre. Así, la escuela se convierte en “subsidiaria” del mercado. Ahora bien, en la medida en que lo político es siempre terreno de la lucha de clases, está lógica será resistida desde otras subjetividades y posiciones. A los fines de este trabajo, nos interesa particularmente la protesta llevada adelante por los estudiantes y -específicamente- el tratamiento de los medios de comunicación respecto de esa movilización, cuestión que abordaremos en profundidad en los próximos capítulos de esta tesina.

CAPÍTULO 3: El corpus

En este capítulo, exploraremos de manera sucinta los orígenes, la evolución y el impacto actual de los diarios y programas que componen nuestro corpus. El objetivo es ofrecer un breve contexto histórico que permita comprender las especificidades de cada uno de ellos, los cuales cuentan con trayectorias y contratos de lectura que no son equiparables y que -por lo tanto- asumen la enunciación de un mismo contenido de maneras muy diversas.

En primera instancia daremos cuenta de los criterios de selección de los medios y, seguidamente, desarrollaremos de manera breve la historia de cada uno.

3.1 Justificación del corpus

La selección del corpus para nuestra investigación se fundamenta en la búsqueda de realizar un análisis enriquecido por la diversidad de posiciones ideológicas, así como de lenguajes y dispositivos semióticos que involucran operaciones enunciativas heterogéneas y específicas. En ese sentido, optamos por dos programas televisivos y dos diarios digitales.

En el ámbito de la prensa digital, elegimos *La Nación* y *La Izquierda Diario*. El primero se enmarca en lo que Héctor Borrat (1989) denomina como “prensa independiente”; es decir, aquella que excluye toda relación de dependencia estructural respecto de cualquier otro actor que no sea su empresa editora. Esto no significa que el diario no tenga una línea ideológica clara y objetivos de influencia. Por el contrario, en tanto actor político, busca influir en el proceso de toma de decisiones del sistema del que forma parte. Por su lado, *La Izquierda Diario* se encuadra dentro de lo que se define como prensa partidaria; se trata de un medio que pertenece a uno de los partidos de izquierda más representativos en Argentina (Partido de los Trabajadores Socialistas). Siguiendo a Santiago Gándara (2004), a diferencia de la prensa burguesa -independiente- que habla de la verdad universal, lo propio de la prensa de izquierda es manifestar explícitamente su posición partidaria; su “contaminación” con lo político, lo cual implica una verdad parcializada que asume abiertamente. Asimismo, se constituye desde una teoría que puede pensar y analizar el conflicto social, como la lucha de clases. Así, el análisis de ambos medios nos permite abarcar no sólo líneas ideológicas disímiles, marcando un contrapunto en torno a la mirada sobre protesta social y juventud, sino también diferentes modelos de prensa, que presentan distintos tratamientos de la información y distintas estrategias retóricas y enunciativas.

En relación con los programas de televisión elegidos, *El Diario de Mariana* e *Intratables*, ambos se ubican dentro del género magazine y comparten el formato de panelismo, operando de modo transversal en distintos géneros y temas (Heram, Cingolani y Dagatti,

2021) y fusionando la información periodística con las lógicas del entretenimiento. Más allá de estas características en común, consideramos que ambos pueden ofrecer una cobertura diferente del conflicto de los colegios secundarios, ya que *Intratables* se distingue por abordar un nicho más específico: el de la actualidad política, con la participación de panelistas e invitados que representan diferentes posicionamientos ideológicos y partidarios.

De esta manera, se espera que la elección plural de medios permita una mirada compleja sobre el tema a investigar. La decisión de limitarnos a dos medios de cada tipo¹⁹ responde a la intención de asegurar una variedad de enfoques sin dispersar excesivamente el objeto de estudio; es decir, de mantener un equilibrio entre la diversidad y la profundidad del análisis.

3.2 Breve caracterización de los medios elegidos

3.2.1 La Nación

El diario *La Nación* fue fundado en 1870 por Bartolomé Mitre, quien fue presidente de la República Argentina entre 1862 y 1868. El matutino es heredero de *La Nación Argentina*, publicación creada en 1862 por José María Gutiérrez, con el objetivo de apoyar la presidencia de Mitre y expresar el pensamiento liberal y conservador del gobierno. Desde sus inicios, *La Nación* tenía como destinatario a las clases altas de la sociedad y se erigió vocero oficial de la oligarquía liberal terrateniente (Sidicaro, 1993). El primer número del diario es una nota editorial titulada “Nuevos Horizontes” en la que indicaba que el cambio de nombre implicaba también el cierre de una época:

El nombre de este diario es sustitución del que le ha precedido. 'La Nación' reemplazando a 'La Nación Argentina' basta para marcar una transición, para cerrar una época y para señalar los nuevos horizontes del futuro. 'La Nación Argentina' era un puesto de combate. 'La Nación' será una tribuna de doctrina (...) Hoy el combate ha terminado (La Nación, N° 1, 4 de enero de 1870, citado en Moyano y Ojeda, 2015).

¹⁹ Cabe aclarar que, inicialmente, el corpus a explorar era más amplio, pero debido a la extensión del trabajo, tomamos la decisión de acotarlo. Además de los motivos explicitados, priorizamos estos programas de magazine con formato panel porque, en términos de rating, lideran sus respectivas franjas horarias según datos de IBOPE y porque son emisiones en las que se expresan voces en relación con la juventud y la protesta y se opina sobre temas sociales como la educación. En cuanto a los diarios digitales, ambos son consumidos por un público numeroso. *La Nación* se ubica en el tercer puesto en el ranking de los sitios más visitados en Argentina (Totalmedios, 4 de abril de 2024), mientras que *La Izquierda Diario*, aunque tiene un alcance significativamente menor y un público más acotado, no es desdeñable, ya que en el año 2020 alcanzó un récord de 75 millones de visitas (Flakin, 2021). Además, se trata de un diario que apunta a y es consumido por jóvenes.

Así, el periódico buscaba desvincularse de la imagen y prácticas que, en aquella época, lo unían a un partido único (Sánchez, 2018). No obstante, continuó siendo durante un largo tiempo el soporte propagandístico de una fracción partidaria. Recién hacia 1909, el diario quedará constituido definitivamente como una Sociedad Anónima, dando fin al “puesto de combate”. La tribuna de doctrina seguirá presente, pero diferenciada del resto de la información y organizada como “opinión periodística independiente” (Moyano y Ojeda, 2015, p.30).

En 1901, *La Nación* protagoniza un proceso de innovación, con la incorporación de máquinas linotipos, con capacidad de componer líneas enteras de caracteres simultáneamente. En ese año, el periódico incorpora la fotografía. Para 1995 la familia Saguier adquiere el 66% de las acciones del diario y emprende una importante expansión. Buscando ampliar su lectorado a capas medias de la sociedad, lleva a cabo un proceso de modernización que implica cambios en el diseño, nuevas secciones y suplementos vinculados a temáticas sociales (Sánchez, 2018).

Cabe mencionar que *La Nación* fue el primer diario argentino de alcance nacional en llegar a la web, en septiembre de 1995 con la marca *LA NACION LINE* (luego cambió su nombre a *lanacion.com*). Aunque, tal como señala Natalia Raimondo Anselmino (2012), lo hizo sin incorporar ni una sola instancia de intervención o participación del lector en esa versión inaugural. El principal salto se produciría en 2007, año en el que *La Nación* se convierte en el primer diario del mundo en abrir sus noticias a comentarios de usuarios (según ellos mismos afirman). Desde ese momento, esta estrategia de participación se convirtió en su marca de estilo (Raimondo Anselmino, 2014). Hoy, según señala el Informe sobre Noticias Digitales de 2023 del Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo de la Universidad de Oxford, *lanacion.com* es el cuarto medio digital más consumido en Argentina.

Con relación a la cuestión del financiamiento del diario, afirma Martín Becerra (2018) que *La Nación* implementa el modelo de “muro poroso”, que promueve la suscripción a sus sitios (acceso arancelado) pero con ciertas licencias, ya que “permite atajos a la lectura para quienes no están suscriptos (pueden navegar de incógnito o acceder a través de distintos dispositivos y redes sociales, etc)” (párr. 3).

3.2.2 La Izquierda Diario

En Argentina, el portal *La Izquierda Diario* surgió como iniciativa del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) en septiembre de 2014, conmemorando el aniversario de “La noche de los lápices”. Integra una red de periódicos digitales de diversos países de Latinoamérica que ofrece una perspectiva anticapitalista, que se define conceptualmente en torno a la idea de una clase obrera de carácter internacional. Esta multiplicidad de territorios en los que existe el diario online da origen a su slogan “Infórmate por Izquierda. Cinco

idiomas, la misma voz” (Goicochea, 2019). En la nota de presentación de *La Izquierda Diario* en Argentina, el medio se define como “periodismo militante” y afirma:

Es necesario un nuevo diario para informarse por izquierda sobre la política, la economía, el mundo obrero, la cultura, el arte, los deportes, la ciencia y la vida cotidiana. Cubriendo también la realidad de la clase trabajadora y de sus sindicatos, de los movimientos sociales, de las mujeres, del movimiento LGTB y de la juventud en todo el mundo.

Es decir, aborda temas que no forman parte de la agenda tradicional de medios o -por lo menos- los aborda desde una mirada diferente. Efectivamente, el propio diario se propone como objetivo “reflejar la realidad desde abajo y dar pelea a los grandes medios del poder”. En la misma línea, otra cualidad distintiva de *La Izquierda Diario* es que escriben periodistas, pero también trabajadores, jóvenes y docentes, entre otros, presentando una fuerte horizontalidad. Además -según afirman en su página web- este medio no recibe aportes económicos de empresarios o gobiernos para “garantizar la independencia” y se sostiene con el aporte de sus lectores.

3.2.3 El Diario de Mariana

El Diario de Mariana (DDM) es un programa de televisión argentino que cubre temas de actualidad, espectáculos y variedades. Dada esta hibridación, se ubica dentro del género P (Verón, 2004) Magazine, ya que se caracteriza por conjugar una gran cantidad de géneros-L (Verón, 2004) y temas.

Creado por la productora Mandarina Televisión de Mariano Chihade y conducido por Mariana Fabbiani, el programa se emitió originalmente entre 2013 y 2019 en Canal 13 y regresó a la pantalla chica el 17 de julio de 2023, de la mano de América TV.

En su edición original, *El Diario de Mariana* se transmitía de lunes a viernes de 14.30 a 16.30 horas. En el programa, Mariana Fabbiani estaba acompañada por Diego Leuco, que desempeñaba el rol de co-conductor.

En su quinta temporada (2017), y según el portal Televisión (2023), tuvo un promedio de rating de 7.0 puntos, se posicionó como el magazine más visto y recibió dos premios a “Mejor Magazine” (Martín Fierro y Premio Fund TV). Ese año, el panel del programa estaba compuesto por Martín Candalajt; Sebastián "Pampito" Perelló Aciar; Lucas Bertero; Mercedes Ninci; Karina Iavícoli; Noelia Antonelli; Pablo de León y Silvia Fernández Barrio.

3.2.4 Intratables

Intratables es un programa pionero en la televisión argentina. Su incursión en los medios fue de la mano de América TV, señal de aire de gestión privada que pertenece a Grupo América; cuyo presidente es el abogado y empresario argentino Daniel Vila.

La primera emisión fue el 7 de enero de 2013, a las 22 horas, con la conducción de Santiago Del Moro. Su particularidad residía en ser un programa de actualidad, compuesto principalmente por noticias en formato archivo y centrado en el debate producido en el piso del estudio por los panelistas e invitados. Si bien en un principio estuvo centrado en el mundo del espectáculo, en el año 2014 comienza una nueva temporada y da un giro²⁰. *Intratables* será a partir de allí el primer programa de debate en la televisión abierta vinculado a cuestiones de la actualidad política, en horario prime time. Desde ese momento, el eje del programa está puesto en el debate entre los panelistas y los invitados que representan diversos posicionamientos políticos.

En las emisiones aquí analizadas, correspondientes a los días 19, 21 y 22 de septiembre de 2017, el grupo de panelistas estaba compuesto por: Jonatan Viale, Natasha Niebieskikwiat, Gustavo Grabia, Débora Plager, Paulo Vilouta, Liliana Franco, Ceferino Reato y Gabriel Levinas. En dicha temporada, *Intratables* ya se consideraba un programa de actualidad política que ocupaba de lunes a viernes el horario de 21.15 a 23.15 horas, llegando a medir 4.3 puntos de rating promedio, consolidándose así como líder en su franja horaria.

²⁰ Siguiendo a Hiram Yamila (2018) en el 2014 el viraje de *Intratables* al mundo de la actualidad política está relacionada con la vuelta a la televisión de Marcelo Tinelli, y en busca de su diferenciación *Intratables* encuentra un nicho de mercado no desarrollado en torno al debate con representantes de diversos partidos políticos.

CAPÍTULO 4: Abordaje mediático de la movilización estudiantil

En este capítulo abordaremos el análisis de los productos textuales. Según el marco teórico-metodológico explicitado previamente, exploraremos el tratamiento que dieron a las tomas de colegios secundarios. Para ello, en función de la observación del corpus, buscaremos reconstruir los rasgos que configuran el discurso de estos medios, a partir de la identificación de marcas intradiscursivas. Es decir, regularidades temáticas, retóricas y enunciativas.

En el análisis del primer nivel, rastreamos motivos temáticos; unidades menores que, articuladas, configuran el tema "protesta estudiantil". Mientras que, en el nivel retórico, describiremos la manera en que se hace uso de los elementos y recursos del lenguaje, como las operaciones de figuración, y los efectos que generan. Finalmente, en el nivel enunciativo intentaremos reconstruir analíticamente la escena comunicacional propuesta por los diarios y programas, reparando en las características del enunciador y el enunciatario y en el tipo de contrato de lectura que se establece en cada caso, así como también los modos en que se interpela al destinatario.

4.1 Las tomas de colegios en el diario *La Nación*

4.1.1 La agenda temática de *La Nación*: entre la criminalización de la protesta y las narrativas de crisis educativa

En su cobertura del 6 al 30 de septiembre, *La Nación* publicó un total de 57 noticias sobre las tomas de colegios secundarios (ver Tabla 1, Anexo, p.138), llegando incluso a publicar varias notas en un mismo día. Esto indica que el diario asignó una cantidad significativa de espacio a este tema en un período relativamente corto, sugiriendo una alta relevancia otorgada al mismo. De las 57 noticias, 37 se ubicaron en la sección 'Sociedad'; 7 en 'Política', 6 en 'Opinión', y 7 no fueron clasificadas en ninguna sección específica. Es relevante destacar que las noticias categorizadas en 'Política' siempre incluyeron la intervención de alguna figura política establecida, como los funcionarios en ejercicio Horacio Rodríguez Larreta y Soledad Acuña, el ex diputado por La Rioja, Adrián Menem, o el periodista político Jorge Lanata. Esta selección sugiere una percepción del diario de 'la política' como un espacio dominado por figuras de autoridad reconocidas o personajes públicos, más que por acciones colectivas o movimientos sociales.

Esta perspectiva podría, de manera implícita, excluir a los estudiantes como agentes políticos legítimos, sugiriendo que sus acciones no se consideran parte de la 'política' a menos que interactúen directamente con figuras políticas establecidas. Por otro lado, las

notas ubicadas en opinión se caracterizan por la presencia de un enunciador que se reconoce explícitamente como fuente evaluativa de la información y de un discurso cargado de subjetivismos axiológicos y afectivos. A modo de ejemplo, citamos los siguientes titulares: “Inadmisibles toma de colegios” (*La Nación*, 12 de septiembre de 2017); “La educación está siendo vulnerada por la barbarie” (*La Nación*, 22 de septiembre de 2017); “Toma de colegios y un inadmisibles fallo judicial” (*La Nación*, 16 de septiembre de 2017). Cabe decir además que estas notas no están firmadas, por lo que se entiende que representan la línea editorial del diario. Por otro lado, aunque no existe un criterio único para ubicar las notas en la sección de Sociedad, el hecho de que la mayoría se clasifiquen en esta categoría podría anticipar cierto enfoque del diario, centrado en el impacto social de la medida de fuerza. A partir del análisis realizado, pudimos identificar determinados puntos nodales que son transversales a la cobertura del diario. A continuación desarrollaremos cada uno de estos motivos temáticos.

4.1.1.1 Politización de la protesta

De manera recurrente, en *La Nación* se plantea la idea de que las tomas en los colegios están “politizadas”, especialmente en el contexto de proximidad de las elecciones legislativas del 22 de octubre de 2017. La cercanía con los comicios es tematizada en varias de las notas del diario, en el cual se afirma que “el conflicto de los colegios porteños se instaló en la agenda de campaña” (*La Nación*, 25 de septiembre de 2017). De esta manera, se insinúa que las acciones de los estudiantes están siendo influenciadas por factores externos. Se da a entender así que el reclamo está diversificado. Se destaca la falta de “claridad” y de “interlocutores válidos” (*La Nación*, 16 de septiembre de 2017), en tanto que el accionar de los alumnos estaría impulsado por determinados intereses y sectores. De este modo, se ponen en tela de juicio las motivaciones de los jóvenes para llevar adelante la medida de fuerza.

Es recurrente en *La Nación* la vinculación peyorativa de los estudiantes que participan en las tomas con determinados partidos -y actores- políticos. Vínculo que estaría mediado por la manipulación y el oportunismo político-partidario. A modo de ejemplo:

“Las tomas son absolutamente políticas y apoyadas por legisladores del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT) y del kirchnerismo, de sectores vinculados al gremio docente UTE-CTERA y otros adultos”, señalaron desde el Ministerio. (*La Nación*, 9 de septiembre de 2017)

[Soledad Acuña] criticó que hay padres que militan a través de sus hijos (...) y cuestionó que se hizo una toma en el colegio de la hija del candidato a diputado si bien en esa institución no se aplica la reforma. (*La Nación*, 23 de septiembre de 2017)

Así, se instala la identificación de la manifestación estudiantil como una práctica partidaria movida por “intereses políticos que resultan ajenos por completo a la educación” (*La Nación*, 12 de septiembre de 2017) y a su vez como un *reflejo* de la política argentina: “Esta es una muestra clara de cómo generación a generación se va reproduciendo la cultura política argentina (...) al priorizar el acto violento sobre la posibilidad de conversar los temas” (Guillermina Tiramonti citada en *La Nación*, 11 de septiembre de 2017); “La política grande no les enseña otra cosa, no hay otra forma de discutir, de dialogar” (Gustavo Zorzoli citado en *La Nación*, 11 de septiembre de 2017).

Consecuentemente, se niega a los estudiantes su condición de sujetos políticos en tanto se sostiene una manipulación o aprovechamiento por parte de adultos. Esa sería la causa de su accionar y no el reclamo legítimo de mejores condiciones educativas y de participación en la toma de decisiones. Se incurre entonces en una descalificación o desacreditación de la protesta estudiantil por una supuesta pertenencia partidaria o ideológica. Esto a su vez se vincula con el preconstruido cultural de la institución escolar como espacio neutral, donde sólo hay lugar para la transmisión de conocimiento: la idea ampliamente extendida de que *a la escuela se va a estudiar y no a hacer política*. Sobre el rechazo a los discursos politizados en la escuela, Graciela Batallán y Silvana Campanini (2008) escriben lo siguiente:

Para los liberales, la constitución de la escuela como espacio público igualitarista, capaz de posponer las diferencias sociales, económicas y culturales de quienes acceden a ella, supuso un “pacto democrático de neutralidad valorativa” (condensado en el derecho universal a la educación) que exige por definición la exclusión de los intereses políticos. Imbuidos de esta tradición, los ejercicios de socialización ciudadana que se ofrecen a los nin@s y jóvenes persiguen un acercamiento a las formas institucionalizadas y ritualizadas de la política y, al hacerlo, limitan y posponen la explicitación del conflicto y la confrontación que le son inherentes. (pp. 95/96)

Lo que observamos, entonces, es que *La Nación*, partiendo de un supuesto compartido: el de la neutralidad de la escuela, construye una caracterización peyorativa de quienes participan en las tomas de colegios y de quienes -supuestamente- las impulsan. Al mismo tiempo, demarca una *forma correcta de ser joven* que contrasta con la *forma politizada* que se desvía de la norma. En ese sentido, incluso hacia el interior de las tomas existen momentos de suspensión de esa subjetividad politizada en la que los jóvenes vuelven a ser *adolescentes normales*: “Entre reunión y reunión, la música invade los espacios y los estudiantes pasan a ser jóvenes distendidos que disfrutan de la mutua compañía” (*La Nación*, 12 de septiembre de 2017).

4.1.1.2 Criminalización de la protesta

El tema de la ilegalidad de la protesta aparece tematizado en reiteradas ocasiones. En una noticia del 25 de septiembre, se cita al fiscal Carlos Fel Rolero Santurian, quien menciona que los estudiantes de 16 y 17 años pueden ser imputables por las tomas de colegios, así como sus padres en caso de que estén al tanto de la situación y no intenten evitarla. En ese marco, el fiscal plantea la posibilidad de aplicar el delito de usurpación. En otra nota, se profundiza en la postura del entonces ministro de Justicia de la Nación, Germán Garavano, quien califica a las tomas como “una ilegalidad; algo que repudio” y agrega que “hay un montón de otras maneras de manifestar una protesta o generar caminos de diálogo” (La Nación, 25 de septiembre de 2017). Lo que se tematiza aquí, a través del discurso referido de dos figuras de autoridad, es la vinculación de la medida de fuerza con un hecho delictivo.

La criminalización de la protesta supone, en términos generales, leer la protesta con el Código Penal en la mano, por eso la pregunta será cuál es el nivel de castigo adecuado que merecen los principales referentes protagonistas de la acción colectiva disruptiva (Gargarella, 2005). La criminalización es una estrategia para despolitizar la política, para vaciar de política la protesta social, una manera de sacarla de contexto y deshistorizarla. La criminalización como la oportunidad de transformar los conflictos sociales en litigios jurídicos. (Rodríguez Alzueta, 2020, p.1)

En función de esta definición, podemos afirmar que, en la cobertura de *La Nación*, se da lugar a discursos que criminalizan la toma de establecimientos y a los estudiantes mismos, llegando incluso a la amenaza, a la que el diario califica de “dura advertencia”: “En el caso de que no hubiera ninguna posibilidad de resolver los conflictos a través del diálogo, la Fiscalía actuaría en otras instancias, por ejemplo, la individualización de los responsables” (*La Nación*, 25 de septiembre de 2017). Además de las posibles sanciones judiciales para quienes participen en las tomas, el diario tematiza las sanciones institucionales. En ambos casos, los estudiantes son presentados como actores que deben ser castigados.

La cuestión de la (i)legalidad aparece tematizada también a partir de la referencia a la aparición de un documento con instrucciones para que las autoridades de los colegios actúen frente las tomas. El protocolo insta, por ejemplo, a que los rectores o directores de los colegios denuncien la situación de toma en la comisaría más cercana y soliciten “apoyo” de la Dirección General de Coordinación Legal e Institucional de la cartera educativa. El tema es presentado como una “polémica” en la medida en que se desconoce el origen del documento, ya que fue difundido por un correo electrónico oficial, pero desde el Ministerio de Educación niegan su autoría. Esta cuestión es abordada en 5 noticias (el 9, 12, 13, 15 y 16 de septiembre) y constituye un ejemplo concreto de cómo se desplaza el foco del ámbito

político al ámbito de lo legal, al traer a escena la posibilidad de que la justicia intervenga en el conflicto. Incluso, en varias ocasiones se menciona que las tomas son “antidemocráticas”, con lo cual se ubica el accionar de los estudiantes no sólo por fuera de la ley, sino también de la democracia.

A la vez que se pone el foco en la presunta ilegalidad de los métodos de lucha, se hace hincapié en el contraste entre la toma de colegios y la vía institucional “correcta” para realizar el reclamo, que sería el diálogo con las autoridades del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Así, se diferencia entre el *buen camino* y el *mal camino*; entre una solución pacífica y una medida de fuerza fuera de la ley; entre formas legítimas y formas ilegítimas.

4.1.1.3 Antinomia huelguista/usuario

Este eje es tematizado a partir del ingreso del conflicto social a la esfera íntima de los hogares y la generación de enfrentamientos y complicaciones en virtud de esa irrupción. La nota “Toma de escuelas porteñas: hijos sin clases, padres angustiados”, centra su desarrollo en el punto de vista de un tercero damnificado: los padres de los estudiantes, dando protagonismo a un nuevo actor. En este punto, el conflicto es representado en el marco de la antinomia -actualizada- huelguista/usuario (Barthes, 1980), que enfrenta la figura de un trabajador organizado que hace huelga (en este caso, estudiantes organizados que toman el colegio) a la del individuo atomizado, representado como uno de los principales perjudicados por la medida (en este caso, los padres “angustiados”). Así, se pone el foco en los derechos vulnerados de los damnificados, que entran en tensión con el derecho de protesta: “No está garantizado el derecho de los chicos y los padres que quieren que haya clases” (*La Nación*, 14 de septiembre de 2017).

En “Los padres llevan la pelea a los grupos de WhatsApp”, se introduce el enfrentamiento y la división que ocasiona la toma de colegios hacia el interior del grupo *padres*. Se menciona que hay posturas a favor y en contra, aunque únicamente se recuperan las voces y los argumentos de quienes se oponen a las tomas, así como también de quienes se ubican en una tercera posición: aquellos que consideran legítimo el reclamo, pero no la forma de reclamar. Se configura así otro motivo temático que se repite a lo largo de la cobertura de *La Nación*: la construcción discursiva de la tensión reclamo justo, medida de fuerza injusta. Al mismo tiempo, los padres que están a favor de la toma son caracterizados como “violentos” y “agresivos”. Estos términos evocan una respuesta emocional negativa, haciendo que el lector sienta aversión o miedo hacia los implicados.

Gabriela Conde Iglesias, que tiene una hija en primer año del CNBA, cuenta que cuando dio su opinión en el grupo de padres, las respuestas fueron muy agresivas y se sintió muy atacada. “El chat está muy radicalizado. En realidad, me parece que los que

no estamos de acuerdo somos la mayoría, pero (...) siempre escriben las más agresivas, las que tienen un discurso político armado y quizás tienen intereses”, añade (*La Nación*, 15 de septiembre de 2017).

Acá vemos tematizada nuevamente la politización de la protesta, que se hace extensiva también a los padres más “radicalizados”, y la cuestión de que quienes apoyan la toma son una minoría. Motivos temáticos que se repiten a lo largo de la cobertura: “El ministro de Justicia consideró que los estudiantes que están comprometidos con las tomas representan un porcentaje mínimo del total de alumnos de las escuelas porteñas: “Perjudican a decenas de compañeros que deberían estar estudiando”” (*La Nación*, 25 de septiembre de 2017).

En estos ejemplos, *La Nación* pone énfasis en los perjuicios que genera la toma de colegios, invirtiendo la causa por los efectos. Esto lo vemos nuevamente en una nota del 24 de septiembre. Allí también se remarcan las consecuencias de la medida de fuerza para los estudiantes que no están de acuerdo con la toma, sus padres que deben “reorganizar su vida” y, como novedad, se hace foco en cómo afecta también a otros niveles educativos. El dato -que a su vez se destaca en el titular de la noticia “Siguen tomados siete colegios porteños y afecta a un primario”, contribuye a engrosar el número de damnificados por las tomas de colegios.

4.1.1.4 Crisis del sistema educativo

En la cobertura de *La Nación* se tematiza la crisis del sistema educativo y la necesidad de su transformación. En ese sentido se habla de un “fracaso” y de un “agotamiento” de la escuela tradicional, frente al cual, la reforma educativa se presenta como solución y como lo “deseable”:

El propósito de la reforma es concretar una auténtica renovación tendiente a lograr una educación deseable, no sólo en estructura y planes, sino también en perspectivas para superar signos de agotamiento y promover un espíritu motivador que alcance a sus directivos, docentes y alumnos. (*La Nación*, 12 de septiembre de 2017)

Asimismo, aparece también el argumento según el cual, la crisis de la educación es sinónimo de decadencia de una supuesta situación inicial. Una versión degradada; degenerada de un pasado idealizado: “La actitud de estos grupos que obstruyen el dictado de clases es el reflejo de lamentables deformaciones que se han generalizado en los últimos años” (*La Nación*, 22 de septiembre de 2017).

En definitiva, lo que vemos funcionando a partir de este eje temático es el discurso neoliberal que desarrollamos previamente; aquel que apoyándose en el preconstruido

cultural de crisis permanente de la educación, plantea una transformación absoluta del modelo en función de las necesidades del actual mundo del trabajo. En ese sentido, se hace especial hincapié en la desconexión entre el colegio secundario y el mercado laboral, situación frente a la cual, la reforma se presenta como la solución.

Acuña aseveró: “En un mundo en el que la tecnología, las comunicaciones, los oficios y la forma de vida se modifican permanentemente estamos convencidos de que la escuela tiene que adaptarse. Por eso (...) venimos trabajando para que los alumnos, para que los jóvenes del futuro tengan un acceso a la información moderno y estén preparados y a la altura de lo que les espera una vez fuera del colegio”. (*La Nación*, 19 de septiembre de 2017)

4.1.2 Voces cruzadas: análisis retórico de *La Nación*

A lo largo de nuestro análisis pudimos identificar, como estrategia discursiva predominante en la cobertura del diario *La Nación*, la construcción de dos figuras en disputa: el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y los estudiantes que participan en las tomas. A partir de la utilización del discurso referido, se apela a la contraposición de los argumentos de estos actores, creando un efecto de objetividad, en la medida en que *se da lugar a ambas voces*. Retomando a Voloshinov/Bajtin, Zoppi Fontana (1986) afirma: “Por medio del uso del discurso referido, el hablante crea dentro de su discurso un espacio que le permite incorporar los enunciados emitidos por otro sujeto de enunciación; cede ese espacio a la voz del otro” (p.97). La noticia, entonces, se convierte en un texto polifónico y la subjetividad se hace presente mediante la elección de verbos introductorios; la elección de datos, hechos o palabras que se seleccionan para el titular; y mediante la estructuración de la información (Martínez Egido, 2015). En ese sentido, con relación a la cobertura de *La Nación*, cabe decir que, si bien existe un diálogo entre ambos discursos (el de funcionarios y estudiantes), en ese diálogo se privilegia un argumento en detrimento del otro.

En términos cuantitativos, el principal protagonista en la cobertura de *La Nación* es el gobierno de Cambiemos, cuyos funcionarios (a nivel local y nacional) son citados en un total de 26 notas, seguido de cerca por los estudiantes, mencionados como fuente en 13 notas. En menor medida, se incluyen las voces de los padres y autoridades escolares, citados en 9 notas cada uno y, finalmente, a los especialistas y docentes, que aparecen mencionados en 6 y 1 nota respectivamente. El hecho de que los funcionarios sean los más citados, sugiere que la narrativa está fuertemente influenciada por la perspectiva gubernamental. Más allá de este desequilibrio en el espacio que el diario otorga a las voces de los protagonistas del conflicto, cabe preguntarse también cómo son representados tales actores.

En relación con los estudiantes, en los casos en que el diario hizo referencia a este actor en tanto agente (aquel que realiza la acción), pudimos constatar la predominancia de verbos de valoración negativa (Reyes, 1993) como: rechazar; negar; repudiar; oponerse; reclamar; protestar. Los siguientes ejemplos ilustran lo dicho: “[Los estudiantes] rechazan la reforma educativa propuesta por el Ministerio de Educación” (*La Nación*, 15 de septiembre de 2017); “La protesta [de los estudiantes] comenzó el 29 del mes pasado” (*La Nación*, 12 de septiembre de 2017); “Los alumnos, con su repudio a la reforma educativa, adherirán a la movilización” (*La Nación*, 18 de septiembre de 2017); “No cede la ocupación estudiantil en los secundarios porteños”. (*La Nación*, 12 de septiembre de 2017).

El primer ejemplo, subraya el contraste entre estudiantes que “rechazan” y funcionarios que “proponen”. La utilización del verbo proponer, además de sugerir una postura conciliadora, implica cierto grado de poder, ya que atribuye a la figura de los funcionarios (referidos bajo la forma metonímica “El Ministerio de Educación”), la potestad para decidir y para actuar, cualidades que lo posicionan en un lugar de autoridad. Al mismo tiempo, el uso de la nominalización citativa -que se puede observar en los ejemplos 1 y 2, y a la que se recurre sobre todo en relación con los estudiantes- omite los argumentos del rechazo y la protesta. De esa manera, se pone el foco en el carácter transgresor de la medida, pero no en las causas que la originaron (Dvoskin, 2020). A su vez, la elección de la negativa del verbo “ceder” (destacada en el titular del último ejemplo) para aludir a los estudiantes muestra la tendencia de *La Nación* a representarlos como actores poco dispuestos al diálogo y como agentes que desafían el orden social. Esto se refuerza, simultáneamente, con la compañía del subjetivema “ocupación” para remitir a la toma de colegios, sustantivo al que se recurre a lo largo de toda la cobertura. Esta elección léxica imprime una connotación negativa y una carga desaprobatoria respecto de la medida de los estudiantes, en tanto que suele ser asociada con una invasión no deseada y, por lo tanto, la ubica dentro del campo semántico de la ilegalidad. De esta manera, resta validez a la protesta al equipararla con un acto de fuerza y dominio ilegítimo, en lugar de una manifestación de descontento o demanda de cambio, y provoca rechazo entre los lectores al evocar una imagen de violación del orden y de las normas establecidas, preparando el terreno para una respuesta negativa hacia los reclamos de los estudiantes.

Al mismo tiempo, al observar los apelativos que utiliza el diario para referir a quienes participan de las tomas: “dirigentes políticos estudiantiles”; “adolescentes muy politizados”; “grupos minoritarios”; “los chicos”, vemos cómo se configuran determinados motivos temáticos ya mencionados en este análisis: la politización de la protesta y la idea de que se trata de un grupo minoritario que no representa a la totalidad del cuerpo estudiantil. Implica la idea de una manipulación externa, sugiriendo que la protesta no tiene fundamentos legítimos sino que es un instrumento de agendas partidarias. Este término puede

predisponer al lector a desconfiar de los motivos de los estudiantes y ver la protesta como menos auténtica. Pero, al mismo tiempo, se tiende a infantilizarlos (“los chicos”) y, en consecuencia, a excluirlos del campo de actores sociales con capacidad de agencia. Se incurre, entonces, en una doble -y paradójica- deslegitimación: por un lado, por una cuestión partidaria y, por otro lado, por una cuestión etaria.

Esta deslegitimación la observamos también en boca de los expertos que escriben en *La Nación*. Tal como sucede con Miguel Espeche, sobre quien el diario afirma: “El autor es psicólogo y especialista en vínculos” (*La Nación*, 30 de septiembre de 2017). En este caso, encontramos que el enunciador utiliza ciertos subjetivemas y figuras retóricas para construir un argumento persuasivo y emotivo sobre la importancia de la autoridad adulta en la formación de los jóvenes. Los siguientes enunciados ilustran parcialmente lo dicho:

Los chicos se desbocan. Por eso, son chicos. Están "diseñados" para tener por techo y límite a la generación que los precede. Sin ese "techo" y ese perímetro contenedor y acompañante ejercido por los adultos, se atolondran, y llegan a estar envueltos en situaciones graves, que no saben manejar. (*La Nación*, 30 de septiembre de 2017)

Se aprovecha de los chicos al privarlos de herramientas simbólicas adecuadas para hacer frente a las injusticias, sin pasar en automático a las medidas físicas y beligerantes que los ubican como "infantería" de los diversos intereses de turno. Todos los ejércitos en guerra despedían a sus soldaditos con flores y besos, para luego recibirlos, llenos de mutilaciones, con silencio vergonzante. (*La Nación*, 30 de septiembre de 2017)

En el primer ejemplo, la elección del verbo desbocar transmite una percepción de los jóvenes como incontrolables; desorientados sin la guía apropiada, sugiriendo una naturaleza casi “salvaje” que necesita ser contenida. En efecto, el uso de los subjetivemas “techo” y “perímetro contenedor” atribuye a los adultos la función de imponer límites a la cultura juvenil. Además, encontramos una operación de pasivación de los estudiantes cuando se menciona que se ven “envueltos” en situaciones graves, es decir, se los presenta como víctimas de una circunstancia que se encuentra más allá de su control, lo cual es solidario con la idea de su infantilización e incapacidad de agencia. Este sentido se enfatiza a su vez por medio de la metáfora que los compara con estructuras o máquinas que requieren un “diseño”; subrayando nuevamente esa necesidad de estructura y dirección. Asimismo, la analogía del segundo enunciado, que equipara a los jóvenes con “soldaditos” enviados a la guerra, los presenta como fácilmente manipulables. En estos casos, los estudiantes pasan de victimarios a víctimas; víctimas de otros adultos que los utilizan como

“peones de un juego que los excede” (*La Nación*, 12 de septiembre de 2017); como “infantería” de los “intereses de turno”. Pierden así su cualidad de ciudadanos activos con derechos y preocupaciones legítimas.

Resumiendo, la representación que hace *La Nación* sobre la juventud destaca la necesidad de una guía adulta. Pero no cualquier guía, en la medida en que al mismo tiempo se advierte sobre la influencia -negativa- de ciertos grupos considerados indeseables: sindicalistas y miembros de partidos de izquierda y del kirchnerismo.

Por su parte, los funcionarios del Gobierno son asociados mayoritariamente a acciones positivas, vinculadas fundamentalmente a la construcción de una figura conciliadora y “abierta al diálogo”, a partir de la utilización de verbos como apostar; convocar; dialogar; proponer: “La ministra [Soledad Acuña] apostó por el diálogo” (*La Nación*, 16 de septiembre de 2017); “La ministra Acuña convoca para mañana a los estudiantes” (*La Nación*, 16 de septiembre de 2017); “Desde que empezó el conflicto, el Ministerio convocó a las escuelas medias a dos reuniones” (*La Nación*, 20 de septiembre de 2017); “Todas las agrupaciones estudiantes fueron convocadas por el Ministerio de Educación Porteño para dialogar sobre la reforma” (*La Nación*, 16 de septiembre de 2017).

A su vez, la forma de presentar a los funcionarios los coloca en un lugar de autoridad. El siguiente ejemplo, que introduce una cita de Soledad Acuña, resulta especialmente ilustrativo:

A la ministro de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, Soledad Acuña, le interesa poner varias cosas sobre la mesa. Lo hace suave, en apariencia, pero con firmeza, en realidad. Y dice: “El lanzamiento de la reforma ‘Secundario del Futuro’ el año que viene (en 17 escuelas estatales de CABA) no es una prueba piloto sino un plan de implementación”, es decir, decisión tomada, primera etapa. (*La Nación*, 6 de septiembre de 2017)

La descripción de cómo Acuña “pone varias cosas sobre la mesa” y cómo lo hace “suave, en apariencia, pero con firmeza, en realidad” sugiere un estilo de comunicación que combina sutileza con determinación. Este tipo de lenguaje apunta a caracterizar a la ministra como una persona resuelta y directa en sus decisiones, pero también capaz de manejar las delicadezas de la comunicación política. Simultáneamente, al utilizar la frase “decisión tomada, primera etapa” para describir el lanzamiento de la ‘Secundaria del Futuro’, se enfatiza que la iniciativa ya está en marcha y no es objeto de debate. Esto transmite una imagen de liderazgo fuerte y resolutivo, al tiempo que cierra la puerta a discusiones o cuestionamientos sobre la naturaleza del proyecto (no es una “prueba piloto”). A nivel enunciativo, esta forma de presentar la información refuerza la autoridad de Acuña y su

capacidad para tomar decisiones.

En definitiva, si bien el diario proporciona un espacio -aunque desigual- para las voces tanto de estudiantes como de funcionarios, la forma en que presenta a estos actores y las acciones que les atribuye juegan un papel crucial en la construcción de la narrativa. Las elecciones lingüísticas no sólo establecen una jerarquía implícita entre ellos, sino que también alinean la narrativa del diario más estrechamente con los argumentos y perspectivas del gobierno. Así se instala la idea de que el conflicto proviene de una de las partes (los estudiantes), como respuesta provocadora frente a una postura (la del gobierno) que se posiciona como dialoguista. Es decir, se deposita el problema en los estudiantes, que son portadores del conflicto y lo trasladan a la comunidad educativa e incluso al interior de sus familias. El diario construye el acontecimiento, entonces, por medio de una antinomia: funcionarios conciliadores vs estudiantes transgresores. Establece un claro contraste moral y ético entre los actores, elevando a aquellos que prefieren el diálogo y demonizando a los que optan por la protesta. Esta dualidad simplifica la complejidad de la situación y orienta al lector para que elija un lado basado en valores generalmente aceptados, como el diálogo y el orden.

Esta diferencia a la hora de representar a funcionarios y estudiantes, la observamos también a nivel de la imagen. Por un lado, las fotografías de funcionarios suelen presentarlos en contextos formales, vestidos con trajes y hablando en conferencias o entrevistas, lo que proyecta una imagen de autoridad y seriedad. Tal representación visual se alinea con el discurso textual que los presenta como actores racionales y legítimos en el discurso político. En contraste, las imágenes de los estudiantes los muestran frecuentemente en grandes grupos, en actos de protesta o en situaciones de confrontación. Esta representación contribuye a reforzar la percepción de ilegitimidad de sus acciones, vinculándolas desorden o incluso presentándolas como una amenaza al orden establecido. Esto se complementa con la narrativa textual que tiende a criminalizar sus actos.

Asimismo, y en relación con las fotografías, observamos una diferencia en términos de la clasificación que Verón (1985) realiza de las imágenes en los medios: la “retórica de las pasiones” y la “pose”. Al respecto dice: “Las imágenes son uno de los lugares privilegiados (...) donde el enunciado teje el nexo con su lector, donde al enunciatario se le propone una cierta mirada sobre el mundo” (p.11). A modo de ejemplo, la fotografía de Garavano en la nota del 25 de septiembre (ver Figura 1, Anexo, p.143), se ubica en la segunda categoría (la pose). Aquí, el sujeto fotografiado parece ofrecerse a la cámara; está dispuesto a ser fotografiado. En esta pose, lo que se captura es una cierta actitud y se construye un contrato de lectura más vinculado a las pretensiones de objetividad, donde el medio se limita a 'presentar' la realidad. Por otro lado, la imagen de los estudiantes en la nota del 16 de septiembre (ver Figura 2, Anexo, p.143) responde a la retórica de las pasiones. La

fotografía parece haber sido 'robada' al sujeto en un momento en que expresa algo intensamente, en que su rostro; su cuerpo; transmite un mensaje sin que él se dé cuenta. En la fotografía que utilizamos como ejemplo, el gesto desafiante del estudiante, que aparece gritando, en cuero y con el cuerpo escrito, refuerza un mensaje de confrontación, y presenta una fuerte carga emotiva. El diario pone el foco en la emoción en detrimento de otros aspectos de la protesta, como los argumentos racionales a partir de los cuales los estudiantes se oponen a la reforma educativa. Esto contribuye a construir una imagen de los jóvenes como impulsivos o irracionales.

Ahora bien, en ese enfrentamiento entre estudiantes y funcionarios, a veces se suma la voz de autoridades escolares y especialistas en educación. Aun cuando su discurso aparece con menos frecuencia, son presentados como figuras de autoridad, dándole cierto peso a su argumento, que es - la mayoría de las veces- afín al del gobierno. Incluso en los casos en los que a nivel contenido su discurso se presenta como *neutral*, a nivel de la enunciación el diario elige resaltar ciertos aspectos que configuran determinados efectos de sentido. Por ejemplo, la nota del 16 de septiembre titulada "La grieta también aparece en la escuela", dijo el rector del Colegio Nacional Buenos Aires por la toma de colegios, desarrolla el punto de vista de Gustavo Zorzoli, quien es presentado con el apelativo "el Rector del colegio más prestigioso del país", lo que lo posiciona en un lugar de saber. Esto a su vez, es reforzado por los verbos de habla utilizados para introducir las citas textuales: explicó; advirtió; analizó, que le atribuyen un grado de conocimiento sobre el tema; de esta manera el diario busca destacar la autoridad de la fuente. Así, dentro de un discurso pretendidamente "objetivo", que intenta borrar toda huella del enunciador individual, se ofrece una versión subjetiva de los hechos (la del rector) en la que las tomas son "conducidas" por "adolescentes muy politizados" y la solución sería "el diálogo" (en contraposición a la medida de fuerza elegida por los estudiantes). De esta manera, la atribución de las opiniones y las responsabilidades recaen sobre el actor citado y no sobre el diario, generando un efecto de objetividad. No obstante, como mencionamos previamente, todas las formas de referir un discurso implican un recorte y una selección (qué destacar y cómo se presenta la información a través de, por ejemplo, operaciones de puesta de relieve y frecuencia de aparición) que conllevan siempre una marca ideológica. En este caso, hay un fuerte énfasis -por medio de la reiteración- en la idea de grieta, que ocupa un lugar destacado en el título y dentro del cuerpo de la noticia. Como metáfora, tiene un efecto evocativo: invoca imágenes de división y facilita la comprensión y la identificación de los lectores con la problemática presentada. Podemos decir que el significante "grieta" pertenece a un dominio de pensamiento anterior al enunciado, ubicable en la coyuntura

política argentina²¹. Al ser actualizado en el enunciado, se inserta en otro contexto -en el ámbito educativo, específicamente- y contribuye así a construir una narrativa en la que los problemas de la escuela serían “reflejo” de los problemas de una sociedad políticamente polarizada, lo cual nos remite directamente al eje temático desarrollado previamente sobre la politización de la protesta estudiantil, y a la idea de que existen factores -y actores- externos que influyen en las decisiones de los estudiantes. Al incluir esta metáfora en el título, que es la principal puerta de entrada de los lectores al texto, se enfatiza este sentido de polarización, que a su vez coincide con la cobertura del diario que plantea el conflicto en esos términos: un enfrentamiento entre posturas y argumentos a favor y en contra.

Ahora bien, en este enfrentamiento, se delinea la construcción de una figura de *víctima* que surge como consecuencia del conflicto educativo: las familias de los estudiantes. Para poner esto de relieve, *La Nación* utiliza como principal estrategia la narrativización de la información (Ford y Longo Elía, 1999) que privilegia la narración de anécdotas, enfatizando en un caso particular. En ese sentido, en la noticia “Toma de escuelas porteñas: hijos sin clases, padres angustiados” (*La Nación*, 24 de septiembre de 2017) se apela fundamentalmente a la inclusión de testimonios que resaltan las reacciones, sentimientos y preocupaciones de los padres de los estudiantes, con el objetivo de empatizar con el lector a través de la identificación y -en el mismo gesto- interpelarlo. El mismo recurso se repite en las notas “Los padres llevan la pelea a los grupos de WhatsApp” (*La Nación*, 15 de septiembre de 2017) y “La toma de colegios abrió otra grieta y provocó furiosos debates en el chat de padres” (*La Nación*, 14 de septiembre de 2017).

"Como madre, estoy preocupada por la vulneración del derecho a estudiar de mi hijo. Es muy frustrante tener a un adolescente todo el día encerrado" (...) cuenta Graciela, madre de un estudiante de 4° año de la Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas

"Hoy lo que más me pesa es que mi hijo no vaya al colegio y que se esté jugando su año escolar, porque tiene materias con bajas notas. Y a este ritmo no las va a poder levantar", cuenta Marcela, mientras espera en un bar de Palermo que su hijo salga de la clase particular de matemática que pagó.

"Tienen que levantar esa toma; mi hija va a quedar libre", dice uno de los miles de mensajes que los padres de los colegios tomados se cruzan por los grupos de WhatsApp.

²¹ El concepto de “grieta” fue construido en gran medida por los medios de comunicación masiva, para aludir a una división política de la sociedad argentina. Se puede ubicar su nacimiento en el año 2008, en el marco del conflicto protagonizado por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y la Sociedad Rural Argentina por las retenciones al campo (Mocca, 28 de agosto de 2019).

Aquí aparece funcionando claramente una estructura de relato, en los términos establecidos por Todorov (1996), en la medida en que observamos una transformación. Esto es, una ruptura del equilibrio (de la armonía familiar); una constatación de ese desequilibrio (en los testimonios de los padres) y la búsqueda por restablecer el orden inicial (el pedido de que se levante la medida de fuerza). La inclusión de estos testimonios pone el foco en los efectos perjudiciales de la protesta, en lugar de en las causas. La nota construida desde el caso particular “abandona la pretensión de una explicación macro o estructural del fenómeno social” (Coscia, 2016) y necesariamente lleva a la generalización, que en este caso se hace explícita:

Desde hace 15 días, la rutina es un caos. Malena se queda en casa sola todo el día. “Esta situación es insostenible a nivel familiar. No damos más”, dice Laurín. Su caso no es la excepción: las tomas de los 28 colegios ya se convirtieron en un dolor de cabeza para muchos padres. (*La Nación*, 24 de septiembre de 2017)

Los perjuicios que generan las tomas en los hogares se acentúan a su vez, desde la enunciación, con los subjetivemas utilizados para describir la medida de fuerza y sus consecuencias: “desgaste”; “desesperación”, “caos”; “dolor de cabeza”; “dilema cotidiano”. Todas elecciones axiomáticas con una fuerte carga negativa, unificadas dentro de los campos semánticos del desorden; la perturbación y el malestar. También observamos algunas operaciones de figuración que apuntalan ese efecto de sentido. Por ejemplo, la comparación entre la situación familiar y una dolencia física (un dolor de cabeza), que evoca la imagen de pesadumbre y molestia. En la misma nota, en el enunciado “El momento de cenar se convirtió en lo contrario a un encuentro familiar” se utiliza la antítesis, que consiste en la presentación de ideas, conceptos o términos opuestos en una misma estructura gramatical. Aquí, se destaca la transformación negativa de un evento que normalmente es asociado con la unidad y la convivencia familiar. Esta operación enfatiza la discordancia entre lo que se esperaría de un encuentro familiar y la realidad en el contexto de las tomas de colegios.

Esta figura retórica vuelve a aparecer en el siguiente enunciado: “Estos últimos [los padres] pendulan entre la desesperación y el apoyo y entre la idea romántica de la militancia estudiantil y el dilema cotidiano de tener un adolescente sin actividades que organicen el día”. Acá se presentan dos dualidades: por un lado, a partir del verbo “pendular”, se indica un movimiento oscilante o de vaivén entre dos extremos: la desesperación (por las complicaciones generadas por las tomas de colegios) y el apoyo (al reclamo estudiantil). Pero en la misma oración, se menciona la “idea romántica de la militancia estudiantil”, lo cual implica una construcción mental más idealizada y abstracta en oposición a “dilema

cotidiano”, que sugiere preocupaciones y desafíos más concretos y realistas de la vida diaria. De esta manera, frente a la postura supuestamente fluctuante de los padres, el diario se posiciona deslegitimando la acción de los estudiantes, cuyas preocupaciones y demandas no serían prioritarias frente a los “problemas reales” ocasionados por la toma. En la misma línea, observamos que se recurre a operaciones hiperbólicas para resaltar aspectos negativos de la medida de fuerza estudiantil. Citamos a continuación algunos ejemplos de la nota del 24 de septiembre:

Este año ya se vieron escuelas tomadas antes de las vacaciones de invierno; el año pasado también sobre el fin del ciclo, y en 2010 se registró el récord de tomas, con más de 30.

Cada vez que hay una toma de escuela se interrumpen las clases, generando inconvenientes y malestar entre los alumnos y sus familias.

Lo que al principio parecía una protesta estudiantil que podía encaminarse hacia una pronta solución terminó transformándose en un trastorno tanto para los alumnos, que pierden días de clases, como para los padres, que deben reorganizar sus vidas

En estos casos, se acentúan, por un lado, la gravedad de las consecuencias de la toma, al utilizar subjetivemas como “trastorno” “malestar” e “inconvenientes”. Y, por otro lado, se subraya la percepción de la frecuencia con la que los estudiantes recurren a este tipo de medidas de fuerza, destacando la repetición a lo largo del tiempo y utilizando deícticos temporales como “cada vez” para resaltar la frecuencia y magnitud de las tomas como un problema persistente en la sociedad argentina. Al mismo tiempo, cuando se hace referencia a la reforma educativa se destaca de manera reiterativa su carácter gradual, lo cual puede morigerar los perjuicios que podría causarle a los estudiantes. En definitiva, se exageran las consecuencias de la toma y se suavizan los posibles efectos de la reforma educativa.

Asimismo, *La Nación* privilegia un efecto de lectura de “escalada” para referir al conflicto educativo, construyendo una atmósfera de tensión en aumento. Esto puede verse por ejemplo en los siguientes titulares: “Crecen las tomas en los colegios secundarios” (*La Nación*, 9 de septiembre de 2017); “Crece la polémica por el instructivo para actuar durante la toma de escuelas en la Ciudad de Buenos Aires” (*La Nación*, 12 de septiembre de 2017); “Crecen las tomas de escuelas porteñas por el rechazo a la reforma educativa” (*La Nación*, 15 de septiembre de 2017). La elección del verbo “crecer” sugiere un aumento en la intensidad del conflicto. Este enfoque es ampliamente utilizado en el género periodístico con el objetivo de captar la atención del lector y destacar la evolución dinámica de un tema. No sólo se subraya el aumento cuantitativo de los colegios tomados, sino también, como describimos previamente, la intensificación del malestar social que provoca la medida de

fuerza y su duración en el tiempo: “Después de una semana de conflicto, todavía continúan tomadas siete escuelas en la ciudad” (*La Nación* 24 de septiembre de 2017); “Por ahora no hay solución” (*La Nación* 24 de septiembre de 2017); “Crece el malestar tras una semana sin novedades” (*La Nación* 24 de septiembre de 2017) “A esta altura, la toma de escuelas por parte de dirigentes políticos estudiantiles parecería una actividad deportiva o un show para la televisión”.

En estos ejemplos, se utilizan los deícticos temporales “a esta altura”; “por ahora”; “todavía” para resaltar la persistencia del conflicto hasta el presente, desde un punto específico en el tiempo señalado por los deícticos “después de una semana”; “tras una semana”. Esto contribuye a crear una sensación de incertidumbre y conflicto prolongado, generando una perspectiva negativa hacia las tomas estudiantiles, que se refuerza a partir de otras operaciones como el sarcasmo presente en el último enunciado. Allí, lo que observamos es una operación de comparación que genera el efecto invalidar la medida de fuerza, al presentarla como frívola y poco seria, caracterizándola dentro del marco del entretenimiento y el espectáculo y -por lo tanto- negándole el carácter de forma válida de protesta.

En definitiva, el diario *La Nación*, plantea la ficción de un debate entre dos perspectivas diferentes en torno a la toma de colegios secundarios. El conflicto se encarna en la figura de los estudiantes, que son presentados como víctimas y victimarios a la vez; el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, cuyos funcionarios son presentados como dialoguistas y los padres, que son presentados como damnificados. En el marco de este debate, los funcionarios tienen un rol privilegiado, su postura se presenta como una visión legitimada mientras que, a través de la estrategia de narrativización; la selección de testimonios y la elección de verbos y estructuras lingüísticas, refuerza la imagen de los estudiantes como agentes desafiantes y poco dispuestos al diálogo que generan un perjuicio en las familias e interfieren con el desarrollo normal de las clases.

4.1.3 La voz de la verdad: la enunciación en *La Nación*

En la cobertura del diario *La Nación* predomina una enunciación aparentemente neutra; como mera transmisión de la información, en la medida en que el enunciador se limita a narrar los hechos sobre la situación de tomas de manera asertiva, y las declaraciones de los actores son introducidas sin emitir de forma explícita un juicio de valor sobre las mismas. En efecto, el diario utiliza predominantemente el discurso directo, lo que genera la impresión de una reproducción precisa de otro texto y, de esta manera, transmite una sensación de veracidad y autenticidad documental. Al emplear las comillas, presenta un texto ajeno minimizando su propia intervención. En términos de Verón (1985), se designa un contrato objetivo e impersonal donde el enunciador habla la verdad. Este tipo de vínculo, se evidencia por ejemplo en la utilización de aserciones que se presentan con alto grado de

certeza: “Lo cierto es que crece el malestar tras una semana sin novedades” (*La Nación*, 12 de septiembre de 2017); y preguntas en tercera persona: ¿Qué rol deberían asumir los adultos en estas situaciones para garantizar la seguridad y el bienestar de los estudiantes?” (*La Nación*, 29 de septiembre de 2017). Así como también en la recurrencia a especialistas en el tema que siempre mantienen —en mayor o menor medida— una postura de desacuerdo con la medida de fuerza de los estudiantes y que son presentados enfatizando su autoridad, tanto a nivel textual como visual. La inclusión de sus voces tiene un fin cognoscitivo, buscando ofrecer una perspectiva 'experta' que parece otorgar un marco racional y legitimado a la crítica de las acciones estudiantiles. Este enfoque no solo refuerza la visión del medio que cuestiona la validez de las protestas, al posicionarlas como menos racionales y más impulsivas. Además, la presentación recurrente de estos expertos en desacuerdo crea un sesgo de confirmación que puede limitar la comprensión completa del conflicto, al no proporcionar un espectro equilibrado de opiniones. Esto podría tener implicaciones significativas en el debate público, donde las voces expertas y autorizadas que podrían ofrecer una perspectiva más matizada o incluso apoyar las demandas estudiantiles son marginalizadas o directamente excluidas.

Identificamos también como parte de un contrato de lectura objetivo, el uso de determinados recursos visuales que contribuyen a construir la imagen de un enunciador confiable, que dice la verdad a su público. A modo de ejemplo, podemos mencionar la nota del 19 de septiembre en la cual *La Nación* incluye un mapa interactivo (ver Figura 3, Anexo p.144) para dar cuenta de qué colegios siguen tomados (y en qué barrios están ubicados) y cuáles ya levantaron la toma. Luego, el 26 de septiembre, vuelve a utilizar el mismo recurso (ver figura 4, Anexo, p.144), cuando la medida de fuerza ya se estaba diluyendo. La inclusión de un mapa interactivo implica una visualización espacial del conflicto y lo transforma en una cuestión tangible y localizable, haciendo más visible la distribución de las tomas. En este caso, el mapa en la primera nota tiene el efecto de amplificar la percepción de la magnitud y gravedad del conflicto, ya que se observa la existencia de colegios tomados a lo largo de toda la Ciudad de Buenos Aires, mientras que, el segundo caso enfatiza el sentido de “desgaste” de la medida de fuerza en tanto que a primera vista es constatable que en prácticamente todos los establecimientos ya se retomaron las clases. Pero, al mismo tiempo -y en relación con el contrato de lectura que nos interesa en este punto-, la presentación de datos a través de un mapa o infografía (ver figura 5, Anexo, p.145) sugiere una intención de objetividad y precisión, y nos habla de un enunciador al que le importa la exactitud, reforzando así la autoridad del medio como fuente de información confiable.

En la misma línea, encontramos un enunciador que tiene una pronunciada predilección por la cuantificación:

(...) El equipamiento tecnológico se calcula en una inversión de 30 mil dólares por aula, es decir que el monto destinado para la implementación de la reforma en los primeros años de las 17 escuelas de 2018 será de 2.100.000 dólares a razón de 70 aulas afectadas (*La Nación*, 22 de septiembre de 2017).

El dato es éste: el ministerio de Educación liderado por Soledad Acuña ya ejecutó un gasto por un total de 15 millones de pesos para la adquisición de mobiliario y la adecuación de las aulas de las 17 escuelas secundarias (...) Además (...) el ministerio de Educación porteño ya acordó un préstamo del BID por un total de 4,5 millones de dólares (81 millones de pesos), cuyos fondos se habilitarán en dos etapas, una entre marzo y abril de 2018 y la siguiente en 2019. (*La Nación*, 22 de septiembre de 2017)

En estos ejemplos, se recurre a cifras exactas para resaltar la inversión que acompaña la implementación de la “Secundaria del Futuro”, y para responder -implícitamente- los reclamos estudiantiles por mejor infraestructura y mayor presupuesto para la educación pública debilitando así sus argumentos.

A su vez, reconocemos un gesto pedagógico en el uso de ciertos recursos estilísticos como la presencia de subtítulos en algunas notas (ver figura 6, Anexo, p.145). Los subtítulos guían al lector a través del flujo de la narrativa o del argumento, sugiriendo una manera de leer el texto. Asimismo, pueden enfocar la atención del lector en aspectos particulares del tema, enfatizando los puntos que el enunciador considera más importantes y reforzando ciertos aspectos del discurso sobre otros. Esto sugiere que el enunciador asume un papel de instructor o guía, no sólo de informador.

En efecto, la modalidad objetiva previamente descrita se corresponde con un enunciador pedagógico, que posee un conocimiento que el enunciatario no; que tiene acceso incluso a la intimidad de las familias: “En la casa de Silvina Laurín, el aire está enrarecido” (*La Nación*, 24 de septiembre de 2017); y a la organización interna de los estudiantes: “Cómo es la organización de los alumnos que toman los colegios” (*La Nación*, 18 de septiembre de 2017). Un enunciador que, asimismo, tiene la jerarquía para indicar y señalar al público -con mayor o menor sutileza- cuáles son las formas legítimas (e ilegítimas) de realizar un reclamo educativo, e incluso de *ser joven*. De esta manera, se genera un verosímil del “discurso de la información” que combina objetividad periodística con la opinión jerarquizante. Es la tradición del “diario serio” la que se activa; de la llamada prensa blanca (Steimberg, 2000)²².

²² Si bien pueden identificarse ciertas características como propias de la prensa blanca, Steimberg (2000) afirma que esa distinción, desde los años ‘80, tiende a volverse menos nítida, “al tiempo que los géneros informativos crecían en número y se mezclaban e hibridaban como nunca antes” (p.235).

Podríamos mencionar como excepción, aquellas notas que abordan la cuestión del instructivo antitomas, caso en el que se configura una relación de simetría. El enunciador no sabe más que el enunciatario en términos de que no puede precisar si el documento es o no real. En ese sentido, en la relación que mantiene con el enunciado, se observa por momentos una suspensión de la asertividad a partir de la utilización del modo potencial: “Una picardía. Eso **podría** ser la aparición de un documento con instrucciones para que las autoridades de los colegios actúen durante las tomas de los secundarios” (*La Nación*, 12 de septiembre de 2017). Esto contribuye a generar un aura de misterio, duda y desconfianza en torno al protocolo, efecto de sentido que a su vez es apuntalado por los subjetivemas utilizados para referirse al documento: “supuesto instructivo”; “controversia”; “picardía” (este con un fuerte tinte de ironía); “polémica”; “misterioso instructivo”. Sin embargo, como mencionamos, constituye una excepción y en líneas generales predomina una modalidad de la enunciación asertiva.

Retomando a Verón, este tipo de enunciadores (objetivo y pedagógico), son característicos de los contratos que implican distancia entre el enunciador y el enunciatario. Sin embargo, también encontramos en la propuesta de *La Nación* cierto grado de complicidad, basado en códigos y supuestos compartidos con el enunciatario. El diario construye un colectivo de identificación conformado por los estudiantes que “sí quieren ir a estudiar”, los “padres angustiados” y las familias cuyas rutinas se vieron perturbadas por la toma de establecimientos educativos. El lazo con este colectivo se basa en valores y creencias compartidas: el rechazo a los discursos politizados en la escuela; la importancia del diálogo para resolver conflictos y la recurrencia al valor fundamental del derecho a la educación; valor que se considera compartido universalmente y que -desde esta óptica- estaría siendo vulnerado por los propios estudiantes al interrumpir el normal funcionamiento de las aulas. Se apela entonces a la empatía y a la identificación del lector; un lector que participa de las mismas ideas, adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos (Llimós, Palmero y Piretro, 2020). Al incluir la voz del colectivo que moviliza cierta operación de identificación -por ejemplo, al traer los testimonios de los padres angustiados porque sus hijos no tienen clases- el destinatario “toma la palabra”; el enunciador lo hace hablar (Verón, 1985) para demostrar que comprende y comparte sus preocupaciones. Centrándose en relatos personales y anécdotas que destacan las dificultades causadas por las tomas, y apelando a la figura de la hipérbole para exagerarlas, el medio busca generar empatía y reforzar una visión crítica de las protestas. Este enfoque apela a lectores que ya están predispuestos a ver las acciones estudiantiles de manera negativa. Al mismo tiempo, la utilización de subjetivemas para construir imágenes contrastantes de los actores (funcionarios y estudiantes) sugiere cierto alineamiento del diario al Gobierno de Cambiemos, apelando a los lectores que comparten esa simpatía.

En la misma línea, reconocemos también como gesto de complicidad la utilización de metáforas y comparaciones que trivializan y desacreditan los reclamos de los estudiantes, como equiparar la medida de fuerza a un show televisivo, el uso de la ironía y el sarcasmo o de metáforas que los convierten en “soldaditos” que siguen órdenes. *La Nación* utiliza estos recursos retóricos para disuadir la simpatía; el apoyo hacia los estudiantes, y para predisponer en los lectores la aceptación de una respuesta más autoritaria y menos comprensiva de parte del gobierno a las demandas estudiantiles.

La combinación de estas estrategias discursivas con aquellas orientadas a sumar credibilidad al diario, construyen a *La Nación* como fuente confiable y evaluativa de la información para sus lectores. Como resultado, encontramos un contrato de lectura en donde el tono primordialmente objetivo (que responde además al verosímil del género periodístico) se combina con ciertos elementos de complicidad que generan un efecto de acercamiento que favorece la identificación del lector con el medio. Hablamos entonces de un enunciario que posee determinado nivel socioeconómico; con hijos escolarizados que considera a las tomas de colegios como una interrupción negativa en su educación. Que rechaza la politización en las escuelas y por lo tanto resuena con la crítica implícita a las protestas estudiantiles y se reconoce en el colectivo de padres y estudiantes que quieren un retorno a la normalidad. Un enunciario que confía en la autoridad del diario y las instituciones, y comparte valores que priorizan el respeto a las normas y al orden.

4.2 Las tomas de colegios en *La Izquierda Diario*

4.2.1 Jóvenes, comprometidos y solidarios: la agenda temática de *La Izquierda Diario*

En la cobertura que *La Izquierda Diario* realizó de la toma de colegios, identificamos un total de 22 notas destinadas al conflicto, un número significativamente menor al de *La Nación*, pero que es coherente con el alcance y tamaño de ambos medios. En relación con las secciones, encontramos ocho en “Juventud”; cinco en “Sociedad”; dos en “Política”, dos en “Opinión” y dos en “Mundo de l@s trabajador@s”; y tres sin categorizar (ver Tabla 2, anexo, p.138). Consideramos relevante el dato de que la mayor cantidad de notas es clasificada dentro de la sección “Juventud”, ya que pone el foco en los jóvenes (estudiantes) como actores principales del evento. A continuación, desarrollaremos los principales ejes temáticos del medio, algunos de los cuales coinciden con los de *La Nación*, pero presentan un tratamiento notablemente diferente.

4.2.1.1 El derecho a la protesta

En la cobertura de *La Izquierda Diario* también se tematiza la criminalización de la protesta,

aunque el foco, en relación con la cobertura de *La Nación*, está puesto en otro lado. Se hace hincapié en la vulneración del derecho a la protesta, contemplado en nuestro país en la Constitución Nacional como forma de libertad de expresión (artículo 14) y en varios tratados internacionales, como la Declaración Universal de Derechos Humanos. En ese sentido, el diario apunta contra el fiscal, Carlos Fel Rolero Santurián, por hacer lugar a una denuncia realizada por directivos de un colegio a los estudiantes que participaban en las tomas, bajo el delito de “usurpación”. Por su parte, la nota del 26 de septiembre, señala al entonces ministro de Justicia de la Nación, Germán Garavano a quien acusa de “criminalizar todo lo que toca”. Dicha nota es ilustrada con una foto (ver figura 7, Anexo, p.146), en la que se lo observa acompañado de Patricia Bullrich, en ese momento ministra de Seguridad de la Nación, cuya gestión es fuertemente cuestionada por el diario en varias ocasiones. En el cuerpo de la noticia, Patricia Bullrich no es mencionada en ningún momento y tampoco se ofrecen precisiones sobre el contexto de la fotografía. En este marco, la elección de esta imagen que los muestra juntos refuerza una asociación directa - y negativa- entre ambas figuras políticas y sus modos de gestionar las protestas o conflictos sociales. Al mismo tiempo, los rostros de los funcionarios reflejan preocupación, lo cual sugiere que están en una posición de defensa frente a la crítica.

Por otra parte, la aparición del instructivo antitomas también constituye un motivo temático, pero, a diferencia de lo que sucede en *La Nación*, no se cuestiona su veracidad ni su carácter oficial. En cambio, se afirma que el “accionar ilegítimo” en realidad viene por parte del gobierno, al presentar un documento “carente de validez y entidad legal” que “afecta los derechos elementales a protestar de un colectivo especialmente protegido por la Constitución de la Ciudad como son los jóvenes” (*La Izquierda Diario*, 26 de septiembre de 2017). En este caso, observamos que se enfatiza en la vulneración de los derechos de los estudiantes por parte de los funcionarios y la justicia.

Dentro de este eje temático, encontramos en *La Izquierda Diario* un motivo ausente en el resto de las coberturas: la persecución policial. El diario informa que, en el marco de las tomas, la Policía de la Ciudad ingresó armada a un colegio secundario del barrio de Belgrano. Frente a esta situación, denuncia la ilegalidad del accionar policial “al cual se le prohíbe por ley el ingreso a las escuelas”²³ (*La Izquierda Diario*, 30 de agosto de 2017). Este motivo temático trasciende las fronteras de la educación. Así, en diversas notas, encontramos menciones sobre la tendencia de la policía a “perseguir” y “hostigar” a la juventud en particular y a “acallar”; “intimidar” y “reprimir” a los manifestantes en general. A

²³ Cabe aclarar que, a pesar de lo que afirma el diario, a diferencia de lo que ocurre con las universidades nacionales, no hay normas en la Ciudad de Buenos Aires que impidan a la policía ingresar a un establecimiento escolar, aunque sí algunos proyectos de ley (Centro de Estudios Legales y Sociales, 2017).

su vez, se afirma que las fuerzas policiales son un instrumento del Gobierno para llevar adelante su plan de ajuste:

El poder de acción de la Bonaerense y la Policía de la Ciudad es una necesidad básica para un Gobierno que está aplicando un ajuste brutal sobre todo frente a los procesos de movilización y resistencia que se están viendo entre la juventud. (*La Izquierda Diario*, 31 de agosto de 2017)

Lo que propone entonces el diario, es una suerte de alianza entre la policía, el Gobierno y la justicia en contra de los estudiantes y de los trabajadores. El foco pasa, por lo tanto, de la supuesta ilegalidad de las tomas -que desliza el diario *La Nación* en su cobertura- al cuestionamiento del accionar de las autoridades, de la policía y de la justicia, que va en contra de los principios constitucionales.

4.2.1.2 Deterioro material del sistema educativo

Así como *La Nación* hablaba de una crisis del sistema educativo, dentro de los temas que aborda *La Izquierda Diario* encontramos el deterioro material de las escuelas. Aunque ya no desde una perspectiva abstracta y una visión neoliberal en la que la educación tradicional quedó obsoleta y debe dar paso a escuelas actualizadas que enseñen las habilidades del siglo XXI. Por el contrario, en este caso, se plantean problemas concretos que vulneran el derecho a la educación de los jóvenes. En ese sentido, se menciona el reclamo por el boleto estudiantil; la escasez y mala calidad de las viandas; la necesidad de comedores; el recorte en el presupuesto educativo; la falta de vacantes en los colegios secundarios y los problemas edilicios y de infraestructura. En una entrevista, una estudiante del Secundario Juan Pedro Esnaola afirma: “Tenemos luchas que sostenemos día a día en cada movilización que hacemos, como el reclamo de reformas edilicias: hay colegios que se vienen abajo, con techos que se caen, sin calefacción ni ventilación” (*La Izquierda Diario*, 18 de septiembre de 2017). Se trata de problemas concretos y estructurales que forman parte de reclamos históricos del Movimiento Estudiantil Secundario en nuestro país (Larrondo, 2015). Su tematización recurrente en la cobertura de *La Izquierda Diario* nos habla de un tratamiento periodístico que contempla -y privilegia- las necesidades, demandas y conflictos de los estudiantes. Asimismo, se señala que la precaria situación de las escuelas es producto, fundamentalmente, de la falta de inversión y de atención de los gobiernos, identificando así a un responsable concreto:

Al Gobierno porteño no le preocupan los días de clase perdidos por falta de mantenimiento en los establecimientos educativos. Menos aún le preocupa la falta de

vacantes que directamente deja a chicos por fuera del sistema educativo. Sólo le preocupa atacar la organización por los derechos de estudiantes y docentes. (*La Izquierda Diario*, 16 de septiembre de 2017)

4.2.1.3 Solidaridad

En la cobertura de *La Izquierda Diario* se tematiza la solidaridad. En tal sentido, la oposición a la reforma educativa parece funcionar como aglutinante de diversos actores y sectores sociales, lo que refleja la construcción de un frente común en defensa de la educación pública. Esto rompe con la idea de una lucha aislada, reforzando al mismo tiempo la percepción de que la resistencia trasciende los límites educativos e institucionales y se conecta con problemáticas laborales y sociales más generales. En relación con eso, se menciona, por ejemplo, a los colegios Nacional Buenos Aires y Pellegrini los que, a pesar de que la reforma no los afecta directamente, porque dependen de la UBA, se unieron a la medida de fuerza. De esta manera, se señala la solidaridad entre estudiantes, la cual se extiende incluso a otros niveles educativos, tal es el caso del Instituto de Educación Superior N° 2 “Mariano Moreno”, que suspendió sus clases “en solidaridad con sus pares secundarios” (*La Izquierda Diario*, 26 de septiembre de 2017).

Por otro lado, el diario equipara la lucha de los estudiantes a la de los trabajadores, los cuales -se afirma- se ven afectados por políticas similares de precarización. A su vez, se presenta a la reforma educativa como “antesala” de la reforma laboral. En ese sentido, el diario plantea que diversos sectores trabajadores, se han solidarizado con los jóvenes que luchan contra la SF: “En el principal gremio telefónico, Foetra Buenos Aires, delegados de la Agrupación Violeta presentaron ayer una nota a la conducción del sindicato en la que llaman a que se pronuncien contra la reforma educativa” (*La Izquierda Diario*, 29 de septiembre de 2017). La solidaridad se da también a la inversa. En ese sentido, se menciona un comunicado de los estudiantes para “repudiar la represión contra los trabajadores de PEPSICO” y “exigir su inmediata reincorporación” (*La Izquierda Diario*, 18 de septiembre de 2017). Hablamos entonces de solidaridad estudiantes-trabajadores/ clase obrera.

De igual modo, la nota del 4 de septiembre hace referencia a un paro docente realizado el viernes anterior que, entre otras consignas, incluía el rechazo a la reforma a la que los gremios docentes califican de “neoliberal” y al “servicio de las empresas”. En ese sentido, la cobertura de *La Izquierda Diario*, a diferencia de *La Nación*, pone el foco también en la perspectiva docente y en cómo los afecta a ellos la implementación de la SF y da cuenta de la unión de este sector con los estudiantes para hacer frente a la misma:

Pero los estudiantes no piensan sólo en su propia situación al ingresar al mundo laboral. Otro de los motivos es su solidaridad con los docentes (...) porque el 70% de las clases van a ser dictadas mediante tecnologías o computadoras, esto también los afecta ya que se estaría degradando la currícula.

Por último, se hace referencia también la solidaridad entre estudiantes y organizaciones políticas y sociales. En este aspecto, se menciona por ejemplo a los diputados del Frente de Izquierda, Laura Morrone y Marcelo Ramal, quienes presentaron en el congreso un proyecto que propone la anulación de la reforma educativa. Además, se hacen recurrentes menciones a Myriam Bregman y Nicolás del Caño, dirigentes del Partido de los Trabajadores Socialistas.

A continuación, reproducimos algunas citas que ilustran la tematización de la solidaridad: “El miércoles por la tarde 5000 estudiantes secundarios se movilizaron por las calles del centro porteño, fueron acompañados por delegaciones del sindicato UTE, el colectivo #NiUnaMenos, y los trabajadores de PepsiCo” (*La Izquierda Diario*, 8 de septiembre de 2017); “Junto a los estudiantes secundarios y a los gremios docentes, los bachilleratos populares se movilizan contra la reforma reaccionaria que quiere implementar el oficialismo” (*La Izquierda Diario*, 20 de septiembre de 2017); “Por eso tenemos que lograr un plan de lucha organizado para enfrentar este plan del gobierno y las multinacionales siendo miles de estudiantes en las calles junto a la clase obrera para pararle la mano al macrismo” (*La Izquierda Diario*, 18 de septiembre de 2017); “Han venido partidos políticos y docentes a apoyarnos, que rechazan esta reforma y nos acompañan en la lucha”, agrega Calderón (*La Izquierda Diario*, 4 de septiembre de 2017).

4.2.1.4 La política en la protesta

Al igual que *La Nación*, *La Izquierda Diario* tematiza el vínculo entre protesta y política, aunque no desde un punto de vista peyorativo. Por el contrario, se destaca la actividad militante de los estudiantes y las organizaciones a las que pertenecen, de manera tal que son presentados como actores políticos válidos y con capacidad de agencia, y no como sujetos manipulables que responden a intereses políticos ajenos. En relación con esto, se desarrollan en profundidad las estrategias de resistencia de los jóvenes, explicando la organización interna y el proceso de toma de decisiones por medio de la realización de asambleas. Así, se afirma que la medida de fuerza adoptado no es una imposición arbitraria de unos pocos, sino una decisión discutida, debatida y votada por una mayoría, aunque, cabe decir, nunca se especifica qué porcentaje de los estudiantes participa efectivamente de las asambleas, ni se da lugar dentro del diario a voces disidentes dentro del cuerpo estudiantil.

Por otro lado, como mencionamos previamente, el diario apunta directamente al gobierno de Cambiemos en la Ciudad de Buenos Aires, por avanzar con una reforma educativa que va en línea con su proyecto de reforma laboral. Pero, señalan también al gobierno previo a nivel nacional, encabezado por Cristina Fernández de Kirchner. En ese sentido, se plantea una continuidad entre las políticas educativas de ambos partidos políticos, emparentadas a su vez con las del menemismo:

El gobierno de la Ciudad quiere avanzar con su proyecto de “Secundaria del Futuro” para convertir en mano de obra barata a los estudiantes secundarios. Este proyecto tiene como antesala el decreto sancionado por Cristina Kirchner, de pasantías en las escuelas técnicas. (*La Izquierda Diario*, 13 de septiembre de 2017)

Las pasantías en escuelas secundarias funcionan en el país desde los años '90. Menem las puso en práctica junto con la Ley Federal de Educación. Pero no fueron modificadas en la nueva Ley de Educación sancionada por el Kirchnerismo y sigue dando lugar a la injerencia de las empresas en la educación pública (...) Las pasantías menemistas bajo los K no sólo no desaparecieron, sino que se perfeccionaron. (*La Izquierda Diario*, 13 de septiembre de 2017)

Esta continuidad entre el kirchnerismo y Cambiemos se refuerza a su vez a nivel visual. La imagen que ilustra la nota del 13 de septiembre, titulada “Precarización laboral en el secundario: la preescuela del kirchnerismo” (ver Figura 8, Anexo, p.146), presenta un montaje fotográfico que superpone las figuras de Horacio Rodríguez Larreta y Cristina Fernández de Kirchner sobre una multitud de estudiantes, en lo que podría ser una manifestación. La multitud tematiza la resistencia estudiantil y las figuras de los políticos el impacto directo y significativo de sus políticas en la vida de los estudiantes. A su vez, la diferencia de escala entre ambas figuras, siendo la imagen de Larreta y Fernandez de Kirchner significativamente más grande que la de los estudiantes, puede interpretarse como un comentario sobre el poder y la autoridad. De hecho, la diferencia de tamaño es la metáfora más común usada para expresar jerarquías de estatus, rango o importancia. En ese sentido, esta composición puede tener reminiscencias con la portada del libro “Leviatán” de Thomas Hobbes, particularmente en cómo se representan las figuras de autoridad en relación con el cuerpo de ciudadanos²⁴. En definitiva, la imagen contrasta la visibilidad de los políticos con la multitud anónima de estudiantes, lo que puede tener un

²⁴ Así como en la portada del “Leviatán”, donde el soberano mira hacia el horizonte y sostiene los símbolos del poder civil y eclesiástico, sugiriendo su autoridad y control sobre la nación, la imagen de *La Izquierda Diario* parece representar una idea similar de autoridad y de la relación entre los gobernantes y los gobernados.

efecto de sentido de crítica sobre cómo se manejan las políticas educativas, priorizando el ego por sobre las necesidades reales de los estudiantes.

Otro motivo que se repite dentro de este eje temático es el compromiso de los estudiantes con otras causas políticas, como la desaparición de Santiago Maldonado. En este caso, esta consigna no es una más, sino que, en la cobertura de *La Izquierda Diario*, tiene bastante protagonismo y es recurrente. No se menciona al pasar, sino que se desarrolla lo que le sucedió -se habla explícitamente de desaparición forzada- y se señala al gobierno nacional como responsable. En la misma línea, se hace mención a la desaparición de Jorge Julio López, sugiriendo que ambos casos representan la impunidad “del Estado y los Gobiernos²⁵”. Por otro lado, en reiteradas notas se alude a la Noche de los Lápices, para evocar la historia de resistencia estudiantil en Argentina.

4.2.1.5 Género e interseccionalidad

La cuestión de género emerge en las notas de *La Izquierda Diario* como un subtema clave dentro del contexto más amplio de la reforma educativa y las protestas estudiantiles. En ese marco, hay referencias específicas a la demanda de los estudiantes por la implementación de un protocolo contra la violencia de género en las escuelas; de capacitaciones para docentes y alumnos; y de la efectiva aplicación de la Educación Sexual Integral (ESI) en todos los niveles educativos. También se menciona la búsqueda de un cambio de código de vestimenta que habilite a las estudiantes a usar short, lo cual nos habla -de manera más amplia- de una crítica a las formas (hetero)normativas que adquiere la división binaria entre lo “femenino” y lo “masculino” hacia el interior de las escuelas. Por otro lado, se hace referencia también a la causa “Ni una menos”. La cuestión de género, entonces, es transversal a la cuestión educativa en los reclamos de los estudiantes. En ese sentido, cabe mencionar los aportes de Nuñez et al (2021), quienes ante la pregunta de qué moviliza hoy la participación política de los estudiantes, plantean que asistimos a una “reconfiguración” de tales motivaciones. Señalan que, en los últimos años, la protesta estudiantil manifestó una novedad importante: la orientación de las causas desde los aspectos más gremiales hacia las reivindicaciones de género. Los autores hablan de “un fenómeno emergente vinculado con la formulación de demandas de reconocimiento en torno a géneros, sexualidades, diversidades y disidencias” (p.3).

Finalmente, este tema es abordado también a partir de un caso de abuso sucedido durante las tomas, en el Colegio Nacional Buenos Aires. Frente a esta situación, el diario retoma el discurso de los estudiantes que afirman que “los abusos sexuales son producto de un

²⁵ Acá encontramos nuevamente que *La Izquierda Diario* establece un parentesco entre Cambiemos y el Kirchnerismo, teniendo en cuenta que Jorge Julio López desapareció -por segunda vez- durante la presidencia de Néstor Kirchner.

sistema, un estado y, en este caso, un colegio, que avalan a un sistema machista y no se dan por falta de control, sino por la falta de concientización”, y acusa a los grandes medios de comunicación y al rector del colegio de querer generar “un clima criminalizador” contra los jóvenes. (*La Izquierda Diario*, 29 de septiembre de 2017). Así, la nota construye un sentido de injusticia respecto al uso político de un incidente de abuso, enfocando la atención en cómo ciertos actores pueden distorsionar eventos serios para debilitar el reclamo del movimiento estudiantil.

4.2.2 La batalla por la educación: análisis retórico de *La Izquierda Diario*

El análisis de las notas de *La Izquierda Diario* reveló un esquema discursivo en el que prevalece una macroestructura semántica de conflicto-pugna-hostilidad como fundamento del marco pragmático de interpretación (Bermúdez, 2011). Esta forma de construir el acontecimiento (Verón, 1987) pone el foco en la resistencia estudiantil, frente a los ataques del gobierno, generando así una narrativa de perseguidos/perseguidores, en donde se considera a uno de los actores sociales en pugna (el gobierno) como victimario; agresor; provocador; opresor y al otro (los estudiantes) como víctima de esa hostilidad, defensor de una causa noble. Y, para reforzar esos roles, se enfatiza la desproporción de fuerzas entre ambos. Esto se hace evidente cuando analizamos las acciones asociadas a los funcionarios del gobierno y sus “aliados”, como por ejemplo la policía. A continuación, mencionamos algunos ejemplos ilustrativos: “El ministro de Justicia y Derechos Humanos atacó directamente el derecho a protestar de los estudiantes” (*La Izquierda Diario*, 26 de septiembre de 2017); “Soledad Acuña pretendió intimidarlos con un instructivo antitomas” (*La Izquierda Diario*, 11 de septiembre de 2017). “La policía ataca la organización de secundarios” (*La Izquierda Diario*, 29 de agosto de 2017); “La respuesta del gobierno fue enviar a la policía de la Ciudad para amenazar a estudiantes secundarios” (*La Izquierda Diario*, 29 de agosto de 2017); “Sigue entrando la policía a las escuelas y se piden listas negras” (*La Izquierda Diario*, 12 de septiembre de 2017). En los ejemplos, la elección de los verbos *atacar*; *intimidar*; *amenazar* implican coerción, agresión y abuso de poder. Un campo semántico que agrupe estos subjetivemas podría centrarse en la idea de “opresión”. La mención de la policía ingresando en las escuelas secundarias va en la misma dirección. A su vez, la aclaración de que es enviada por el gobierno refuerza la existencia de una asociación entre estos actores sociales. Vínculo que se evidencia en las oportunidades en que el diario nombra a la policía con el apelativo “brazo armado del gobierno”. En esta metáfora, el gobierno se conceptualiza como un cuerpo humano, donde diferentes agencias o funciones se describen como partes de este cuerpo. Aquí, la policía es descrita como el “brazo”, que implica ser una extensión, utilizada para ejecutar acciones concretas, en este caso, relacionadas con la fuerza. En el contexto de la cobertura, esto tiene una connotación

negativa en la medida en que el actor social a cuyos intereses sirve es calificado como un actor con intenciones contrarias al bien común y a los derechos de los estudiantes.

En lo que respecta al último ejemplo, la expresión "Sigue entrando la policía a las escuelas" implica una acción continua y posiblemente indeseada o intrusiva de las fuerzas de seguridad en un espacio donde usualmente no deberían tener una presencia constante o agresiva. Asimismo, la referencia a "listas negras" aumenta la carga negativa del enunciado ya que, en nuestro país, esta expresión remite inmediatamente a la última dictadura militar. Durante este periodo, el gobierno de facto empleó métodos de vigilancia, represión y persecución sistemática contra opositores políticos, artistas, estudiantes, militantes e intelectuales, entre otros. Las "listas negras" eran usadas para identificar y clasificar a individuos considerados "subversivos" o "enemigos del régimen", quienes eran luego frecuentemente detenidos, torturados y, en muchos casos, desaparecidos. Así, su mención en el contexto actual puede evocar la memoria colectiva de la época más oscura de Argentina, generando una fuerte respuesta emocional y de rechazo en el destinatario.

Lo dicho demuestra una tendencia del diario a presentar a funcionarios y miembros de las fuerzas policiales como protagonistas de acciones condenables; reprochables. A modo de ejemplo: "El funcionario nacional [Germán Garavano] que aún no condenó la represión que tuvo lugar antes de la desaparición de Santiago Maldonado, no tiene problemas en condenar a los estudiantes que defienden sus derechos" (*La Izquierda Diario*, 25 de septiembre de 2017). Desde el punto de vista de la sintaxis, aunque no es una estructura paralela en el sentido estricto, la frase establece un paralelismo implícito entre las dos acciones contrapuestas del ministro, reforzado por la repetición del verbo "condenar" en contextos opuestos. Este paralelismo enfatiza, con cierto sarcasmo, el contraste y la incongruencia en la conducta del funcionario; es decir, entre la falta de condena ante un acto y la disposición a condenar otro. Este contraste se intensifica por la naturaleza de los eventos contrastados: uno que implica una gravedad significativa (represión y desaparición forzada) y otro relacionado con el ejercicio de derechos civiles (estudiantes que defienden su derecho a la educación). En este marco, la elección de verbos como "condenó" y "defienden" lleva implicaciones semánticas que generan determinados efectos de sentido. "Condenar" implica juicio y desaprobación, sugiriendo una postura ética o moral; "defender" evoca una acción justa, especialmente en el contexto de "derechos", lo que añade una dimensión de legitimidad a las acciones de los estudiantes. Por medio de esta estrategia retórica, *La Izquierda Diario* busca subrayar la discrepancia en los valores o prioridades del funcionario. Esto a su vez contribuye a la narrativa más amplia de ataque/ resistencia, ubicando a los estudiantes en el papel de las víctimas de una injusticia, perseguidos por ejercer su derecho a la protesta, mientras que posiciona a Garavano y, por extensión, a las autoridades que comparten su postura, como los hostigadores. En este contexto, el diario

no sólo critica la actuación del ministro sino que también plantea preguntas más profundas sobre los valores que rigen las decisiones políticas y judiciales en relación con la protesta social. Queda en evidencia que *La Izquierda Diario* construye un relato con un claro adversario.

Ciertamente, en este conflicto, el diario se posiciona abiertamente a favor de una de las partes: los estudiantes, adoptando su perspectiva, sin preocuparse de ofrecer otras diferentes. Esto genera un determinado efecto de sentido: los únicos habilitados para hablar sobre la reforma educativa y la toma de colegios son los estudiantes, y, en algunas ocasiones, sus “aliados”: docentes, trabajadores, políticos de izquierda.

En efecto, en términos de focalización²⁶ existe una intención de privilegiar una perspectiva “desde dentro”. Tal como se aprecia en el titular “CABA: la toma del Normal 5 contada por estudiantes” (*La Izquierda Diario*, 19 de septiembre de 2017). En ese sentido, durante la cobertura, se registran tres entrevistas: una realizada a Julieta, presidenta del Centro de Estudiantes y Agustina, delegada de curso, ambas del Normal 5; otra a Mauricio Calderón, presidente del Centro de Estudiantes de la Escuela Técnica El Plumerillo de Pompeya y, por último, a Jazmín, delegada del Secundario Juan Pedro Esnaola. Asimismo, de manera recurrente, el diario incluye comunicados emitidos por estudiantes de diferentes colegios secundarios. Teniendo en cuenta esto, podemos decir que -en líneas generales- la voz de los jóvenes se destaca, dándoles un espacio para expresar sus preocupaciones y reivindicaciones, reforzando así su agencia y legitimidad en el debate educativo.

Pero además, en algunos casos, se registra una fusión entre las voces del enunciador y de los estudiantes, que se evidencia en el uso del nosotros inclusivo (el yo enunciativo más el tú/ustedes) y que ubica al primero como sujeto activo del reclamo:

La violencia contra la juventud que vivimos día a día, lejos de inmovilizarnos es la fuerza que motoriza la pelea que queremos dar de fondo para acabar con este sistema (...) Nos oponemos a que el conocimiento esté subordinado a las necesidades de las empresas que buscan lucrar con la educación y asegurar mano de obra barata. (*La Izquierda Diario*, 31 de agosto de 2017)

Esta fusión se evidencia también a nivel imagen, por ejemplo en las fotografías incluidas en las notas del 29 y el 30 de agosto, ambas vinculadas al ingreso de la policía a los colegios

²⁶ Genette (1989) desarrolló este concepto dentro del campo literario. Bermúdez (2011) lo retoma para utilizarlo en el análisis del discurso informativo. En ese sentido, “interesa detectar qué se ve, pero también a quién o a qué se le permite visibilidad y a qué o quién no, a través de qué se deja ver lo que se ve, qué “hábitos discursivos-profesionales” prevalecen” (p.239). Así, el análisis desde la perspectiva del punto de vista no está dirigido hacia la cuestión de “verdad” de lo que se cuenta sino a determinar cuál es el sesgo para contar que ha adoptado el texto.

secundarios. La primera (ver Figura 9, Anexo, p.147) muestra una interacción cercana, capturada desde un ángulo que no es frontal, lo que puede interpretarse como si el observador estuviera entre los presentes (posiblemente un estudiante). En la segunda imagen (ver Figura 10, Anexo, p.147), la perspectiva desde detrás de una estudiante, que observa la presencia de la policía, coloca al destinatario en la posición de un observador participante. Esto crea un efecto subjetivo, implicando al espectador en la situación vivida por los estudiantes. Asimismo, el hecho de que las imágenes no parecen ser de naturaleza profesional y la aparente falta de preparación en la composición apoyan la idea de que fueron capturadas por personas involucradas en la acción, es decir, los estudiantes.

En resumen, podemos observar cómo *La Izquierda Diario* se posiciona del lado de los reclamos de los estudiantes; privilegiando su punto de vista al mismo tiempo que critica sistemáticamente el accionar del gobierno porteño, rebatiendo los argumentos expuestos por sus funcionarios. De hecho, cuando se introduce la voz de los funcionarios es casi exclusivamente para ser refutada, de manera tal que su inclusión en el texto responde a lo que podríamos llamar “citas boomerang”, que son aquellas donde se utilizan las palabras del otro en contra de quien enuncia (Zampedri, 2019). Un ejemplo claro de esto se da en la nota del 11 de septiembre, en donde se plantea una suerte de “Verdadero o Falso” a partir de declaraciones de la entonces ministra de Educación, Soledad Acuña (sin especificar el contexto de dónde sale la cita), para desmentirla y convencer al enunciatario de que la funcionaria miente.

Además de tener un lugar privilegiado en la cobertura del diario, los estudiantes son presentados por el medio como un bloque cohesionado, organizado y consistente en sus reclamos; y como actores fuertemente comprometidos con la militancia política. Podemos afirmar que en la mayoría de los casos, son asociados a acciones que -en un contexto democrático- son valoradas de manera positiva por la sociedad:

“[Los estudiantes] Realizaron asambleas en donde votaron la toma de colegios” (*La Izquierda Diario*, 29 de agosto de 2017).

“Los estudiantes del Liceo 9 resolvieron en asambleas masivas en todos los turnos (...) tomar el colegio a modo de protesta frente a la reforma” (*La Izquierda Diario*, 30 de agosto de 2017).

“Los estudiantes llevarán a cabo talleres para discutir sobre género y educación sexual” (*La Izquierda Diario*, 30 de agosto de 2017).

Como se puede ver en los ejemplos, el sustantivo asamblea se repite frecuentemente para hablar del modo de organización de los estudiantes, lo cual refiere a un método que sugiere

activa participación; debate y discusión, que a su vez se desarrolla de “forma democrática”. Al agregarse el adjetivo “masivas”, se amplifica la escala y el apoyo de esas asambleas, implicando la idea de consenso. Se presenta así a las tomas de colegios como resultado de un proceso de toma de decisiones democrático y participativo: como un plan de lucha y no como una acción improvisada. La *Izquierda Diario* pone el foco en la capacidad de organización de los estudiantes, sin que haya adultos por detrás que los manipulan. De esta manera, se evidencia una valoración positiva de la acción colectiva y -sobre todo- del vínculo entre juventud y política. Esto tiene que ver también con una particularidad del diario que lo diferencia del resto de los medios analizados: se trata de prensa partidaria. Esta postura frente a la militancia juvenil está claramente alineada con los objetivos y la ideología del partido político que sustenta el medio, lo que ayuda a entender el enfoque y las formas expresivas en la cobertura de este conflicto. En algunas de las imágenes que se utilizan para ilustrar las noticias, observamos esta misma idea de organización y unión entre los estudiantes. Se trata de lo que Verón denomina imágenes testimoniales, aquellas que captan el instante del acontecimiento de manera espontánea (por oposición a la pose). Estas fotografías (ver figuras 11, 12 y 13, Anexo, pp. 148 y 149) nos hablan, nuevamente, de las tomas desde el interior de las mismas. Muestran a los estudiantes participando en asambleas, en situación de escucha y de debate.

Por otro lado, identificamos la utilización de un léxico de batalla para describir el conflicto entre los estudiantes y el gobierno, potenciando la percepción del movimiento estudiantil como una causa justa y noble. Se utilizan subjetivemas como “lucha”, “movilización” y “resistencia” para describir las acciones de los estudiantes, con el objetivo de resaltar su carácter activo y decidido frente a la reforma educativa. Esto refleja una estrategia discursiva orientada a fortalecer la identidad colectiva de los movimientos estudiantiles y a legitimar sus métodos de protesta, sumándole una dimensión de épica a sus acciones y reclamos: “Estudiantes secundarios del Esnaola en lucha” (*La Izquierda Diario*, 18 de septiembre de 2017); “Los estudiantes no se quedan callados y lo enfrentan” (*La Izquierda Diario*, 29 de agosto de 2017); “Los estudiantes ya han respondido con más de 15 tomas y una movilización de miles” (*La Izquierda Diario*, 12 de septiembre de 2017); “Se encuentran luchando en contra de las reformas educativas del gobierno macrista” (*La Izquierda Diario*, 19 de septiembre de 2017); “Docentes y estudiantes toman medidas de lucha por sus derechos” (*La Izquierda Diario*, 16 de septiembre de 2017); “Que los jóvenes no se callen ante el avance represivo” (*La Izquierda Diario*, 31 de agosto de 2017); “Jóvenes y combativos: la policía no pasará” (*La Izquierda Diario*, 31 de agosto de 2017).

En definitiva, a partir de la utilización de subjetivemas que pueden unificarse en el campo semántico de activismo estudiantil, y de un léxico de batalla que busca movilizar, el diario tiende a resaltar la dimensión activa y comprometida de los estudiantes frente a la reforma,

y a representar la toma de instituciones educativas como una forma legítima de protesta y resistencia frente a cambios que consideran perjudiciales para su formación y para el sistema educativo público; una reforma que el propio diario califica de “avance represivo”. Esta narrativa de empoderamiento la observamos también en la fotografía que ilustra la nota del 31 de agosto (ver Figura 14, Anexo, p. 149). La imagen muestra a un grupo de estudiantes participando en una manifestación. Una joven, que sostiene un megáfono parece estar liderando. El uso del megáfono no sólo amplifica literalmente su voz, sino que también simboliza la lucha de los jóvenes por hacerse oír en espacios públicos y políticos. Esto puede ser visto como un llamado a reconocer y escuchar las demandas y preocupaciones estudiantiles. La imagen contribuye a construir una narrativa de la juventud como una fuerza potente y relevante en el tejido social y político. Sobre la reforma, la cobertura de *La Izquierda Diario* exhibe explícitamente una postura crítica, basada fundamentalmente en un manto de sospechas sobre los verdaderos fines de su implementación. Cuando observamos los subjetivemas que se utilizan en referencia a la misma, advertimos una fuerte carga subjetiva, sin ningún tipo de pretensiones de objetividad. Los siguientes ejemplos ilustran parcialmente lo dicho:

“Se puede derrotar a la secundaria sin futuro” (*La Izquierda Diario*, 12 de septiembre de 2017).

“La toma del colegio, en el barrio porteño de Belgrano, es contra la reforma (anti)educativa” (*La Izquierda Diario*, 30 de agosto de 2017).

“[Las tomas] son una respuesta al intento del macrismo de imponer una reforma reaccionaria en el terreno educativo” (*La Izquierda Diario*, 21 de septiembre de 2017).

“En el marco de la nefasta reforma educativa que intenta imponer el gobierno” (*La Izquierda Diario*, 20 de septiembre de 2017).

En el titular del primer ejemplo, encontramos un juego de palabras que invierte el nombre de la reforma para convertirla en una crítica de tono irónico. Al enfatizar la discrepancia entre las promesas de esta política educativa y sus posibles resultados, se invita al destinatario a pensar en las implicancias reales de la reforma y a cuestionar su eficacia y objetivos. Mientras “secundaria sin futuro” invierte el título optimista de la reforma para sugerir resultados negativos, “reforma (anti)educativa” utiliza el prefijo “anti” para indicar que la reforma actúa -paradójicamente- en contra de los propios principios de la educación pública. Ambas estrategias buscan desafiar la narrativa oficial sobre la reforma y provocar una evaluación crítica de su verdadero impacto en el sistema educativo y en el futuro de los estudiantes. En esa línea, encontramos también la utilización del subjetivema “reaccionaria” en el ejemplo número tres. Adjetivo que se repite frecuentemente a lo largo de toda la

cobertura y que evoca cierto carácter conservador, pese a que la reforma se presenta a sí misma como innovadora. De hecho, como se mencionó en el análisis del nivel temático, el diario afirma que no se trata de una propuesta nueva, sino que existe cierta continuidad con políticas educativas del pasado, en particular llevadas adelante durante la presidencia de Carlos Menem y de Cristina Fernández de Kirchner. Por su parte, el subjetivema “nefasta” califica a la reforma como algo malo; ominoso; perjudicial, y podría funcionar de manera hiperbólica, exagerando los efectos de una política que aún no fue implementada. Lo cierto es que, en todos los casos mencionados, se enfatizan aspectos sumamente negativos de la reforma y se pone en tela de juicio sus intenciones y resultados. Veamos ahora otra forma en la que el diario se refiere a la “Secundaria del futuro”, por medio de una operación de figuración:

“[La reforma] busca desplazar a los docentes que estimulan el pensamiento crítico (...) con plataformas digitales diseñadas a medida de los CEOs: un negocio redondo” (*La Izquierda Diario*, 11 de septiembre de 2017).

La expresión coloquial “negocio redondo”, utilizada mayormente en la jerga empresarial, generalmente connota un acuerdo que resulta extremadamente beneficioso para una o más partes. La utilización del sustantivo “negocio” para referirse a la reforma contiene una fuerte carga irónica. Tiene un doble funcionamiento: como metáfora y como subjetivema que nombra y califica negativamente. Esto es así en tanto que, si tenemos en cuenta lo desarrollado hasta el momento, podemos afirmar que para el diario existe cierta incompatibilidad entre los intereses del mercado y los de la educación. En ese sentido, al equiparar a un negocio una reforma que idealmente debería estar motivada por objetivos pedagógicos y no económicos, el diario expresa una valoración fuertemente negativa. La ironía aquí subyace en elogiar aparentemente la eficacia de la reforma (mediante el adjetivo “redondo”) mientras se critica su orientación y propósito, lo cual lleva a una reflexión sobre la naturaleza de esta política educativa y sobre a quién beneficia realmente: ¿un negocio redondo para quién? Según *La Izquierda Diario*, para las empresas y los intereses privados. Otro recurso retórico al que apela el diario para apuntalar este efecto de escepticismo en relación con la reforma educativa es la utilización de preguntas retóricas: “Si estas prácticas mejoraran la educación, ¿por qué no existen en los colegios privados con cuotas de miles de pesos?” (*La Izquierda Diario*, 13 de septiembre de 2017); “¿Qué pasará con los actos públicos y el puntaje para tomar cargos docentes? ¿Se hará con contrataciones precarias y a término como ya ocurre en el Plan FinEs?” (*La Izquierda Diario*, 11 de septiembre de 2017); “¿Qué valor formativo puede tener el lavado del piso de una fábrica mientras todas las máquinas están conectadas?” (*La Izquierda Diario*, 11 de septiembre de 2017). Al

respecto cabe decir que la inclusión en el discurso de este tipo de interrogaciones denota un alto contenido argumentativo, ya que interpelan directamente al lector y lo desafían a negar la afirmación que contiene implícita. Siguiendo a Kornfeld (2022), “las preguntas retóricas serían (sólo) aquellas en las que el emisor comunica que no es totalmente neutral con respecto al contenido proposicional de su enunciado”. En este caso, su uso invita a reflexionar sobre la reforma educativa y sus implicancias, y a posicionarse sobre la misma, sobre todo en lo que respecta a las prácticas laborales obligatorias, sobre las cuales el diario se muestra muy crítico. Así, el enunciador involucra al enunciatario y busca persuadirlo sin recurrir a la imposición de sus opiniones.

En la misma línea, el diario se vale de otro artilugio argumentativo para llevar al destinatario a una lectura crítica y reflexiva de la reforma: el entimema. Se trata de una forma de razonamiento silógico donde una de las premisas o la conclusión no se expresa explícitamente, dejando al destinatario el trabajo de inferirla; de llenar los espacios lógicos. En la noticia titulada “¿Trabajar o estudiar? 5 claves para entender la reforma educativa de Larreta” esta estructura argumentativa está presente, aunque no se expresa en términos formales de premisa y conclusión en el texto. La nota afirma que el gobierno busca “mano de obra barata” y adaptar el perfil de los egresados a las “necesidades de los CEOs”, lo cual sugiere una educación orientada a satisfacer las demandas del mercado (premisa explícita). Aunque no se menciona directamente, se presupone que una educación de calidad debe proporcionar una formación integral, crítica y comprometida con la sociedad, que prepare a los estudiantes no sólo para el mercado laboral, sino también para su desarrollo personal y su participación activa como ciudadanos (premisa implícita). Por lo tanto, la reforma educativa, al enfocarse en producir “mano de obra barata para el mercado” prioriza intereses económicos específicos en detrimento de principios educativos fundamentales, afectando la calidad de la educación (conclusión a la cual debe llegar el lector). En resumen, la crítica a la reforma, que se hace de manera explícita, lleva implícita una valoración sobre cómo debería ser la educación, completando así el entimema y desencadenando en el destinatario una reflexión sobre los valores y principios que deben guiarla.

En síntesis, la reforma educativa, que es la causa de la movilización estudiantil, tiene un gran protagonismo en la cobertura de *La Izquierda Diario*, a diferencia de *La Nación* en donde, como vimos, predomina una inversión de la causa por los efectos, priorizando las consecuencias negativas de la toma de colegios. En este caso, se desarrollan de manera pormenorizada los cambios que introduce en el nivel secundario la propuesta educativa y, desde una perspectiva que coincide con el argumento estudiantil, los problemas que implicaría su implementación efectiva. Asimismo, el medio exhibe una postura abiertamente negativa sobre la misma, dejando de lado cualquier tipo de pretensión de objetividad.

El análisis de las publicaciones de *La Izquierda Diario* revela una estrategia retórica dirigida a legitimar las formas de protesta adoptadas por los estudiantes -como las tomas de colegios y las movilizaciones- al presentar estos métodos en el contexto de una lucha justa contra una reforma considerada perjudicial. La representación de los estudiantes y los funcionarios públicos es polarizada, destacando una dinámica de víctimas y victimarios. Los estudiantes son presentados como defensores activos de sus derechos, comprometidos y organizados, quienes se enfrentan a un proceso que se percibe como impuesto. Por otro lado, los funcionarios del gobierno y la policía, como extensiones de este, son retratados como agresores que utilizan su poder para intimidar y reprimir, favoreciendo intereses contrarios al bienestar estudiantil y educativo. Esta dicotomía no sólo subraya el conflicto sino que también potencia la empatía hacia los estudiantes, quienes aparecen como héroes en una lucha desigual pero justa.

4.2.3 Un llamado a la acción: la enunciación en *La Izquierda Diario*

Siguiendo los aportes de Kerbrat-Orecchioni (1980), podemos afirmar que cuando el sujeto de la enunciación se ve confrontado al problema de seleccionar ciertas unidades del repertorio léxico y sintáctico tiene, grosso modo, dos opciones: “el discurso “objetivo”, que se esfuerza por borrar toda huella de un enunciator individual y el discurso “subjeto”, en el cual el enunciator se confiesa explícitamente o se reconoce implícitamente como la fuente evaluativa de la afirmación” (p.93). En este caso, *La Izquierda Diario* se construye como un enunciator sin pretensiones de objetividad; asume y comunica abiertamente una postura crítica en relación con la reforma educativa y sus impulsores, alineándose con los intereses y preocupaciones de la comunidad educativa afectada. Esto se evidencia en la presencia de enunciados que responden a la modalidad apreciativa y que se hacen presentes en la superficie textual a través de determinados marcadores que expresan la valoración del enunciator. Veamos algunos ejemplos:

“Uno de los índices **lamentables** que dejó el kirchnerismo es que el 58,7% de los jóvenes, de entre 18 y 24 años trabaja en negro” (*La Izquierda Diario*, 13 de septiembre de 2017).

“(…) Como sostuvo **cínicamente** el ministro Sileoni, “las pasantías están muy resguardadas; no hay modo de que detrás de ellas se esconda trabajo ilegal” (*La Izquierda Diario*, 13 de septiembre de 2017).

“(…) **Increíblemente**, la fiscalía a cargo de Carlos Fel Rolero Santurián, hizo lugar al pedido” (*La Izquierda Diario*, 21 de septiembre de 2017).

Estos ejemplos, sumados a los subjetivemas utilizados por el medio para referirse a los estudiantes; a los funcionarios; y a la reforma, analizados en el apartado anterior, dan cuenta de un enunciador que asume abiertamente una postura a favor de una de las partes²⁷. Podemos decir, entonces, que, en el caso de este medio, no encontramos un contrato de lectura predominantemente objetivo -propio del discurso periodístico- como el que observábamos en *La Nación*. Por el contrario, la recurrente aparición de valoraciones y posicionamientos explícitos rompen el efecto impersonal del enunciado y trabajan conjuntamente para movilizar al lector en torno a una postura crítica y activa en relación con la reforma educativa. En efecto, este enunciador comprometido contribuye a una escena comunicativa en la que la noticia actúa como un catalizador para la reflexión, el debate y posiblemente la acción colectiva.

A partir del análisis de los rasgos temáticos y retóricos de *La Izquierda Diario*, podemos inferir la construcción de un contrato de lectura híbrido, que combina situaciones de asimetría pedagógica y momentos de complicidad y cercanía.

Entre los elementos de complicidad podemos mencionar la utilización del lenguaje coloquial y del nosotros inclusivo; la interpelación directa al destinatario, mediante el uso sistemático de fórmulas en imperativo; la recurrencia, en ocasiones, a un lenguaje no sexista; así como también los guiños dados por el uso de figuras retóricas como la ironía y los juegos de palabras que suponen una información compartida entre enunciador y enunciatario.

Con relación al lenguaje coloquial cabe decir que, en diversas ocasiones, el diario utiliza expresiones de carácter informal, que imitan el modo de habla oral: “¡Hay que **bancar** a los pibes!” (*La Izquierda Diario*, 12 de septiembre de 2017); “Necesitamos ser millones los que **no nos comamos** la teoría de los dos demonios” (*La Izquierda Diario*, 31 de agosto de 2017); “Desde que asumió Cambiemos, surgieron decenas de nuevos casos en donde a las fuerzas represivas **se les va un poco la mano**” (*La Izquierda Diario*, 31 de agosto de 2017). El primer enunciado es un claro ejemplo de lenguaje coloquial, ya que “bancar” es un argentinismo que significa apoyar; respaldar a alguien o algo. A su vez, en este caso se utiliza una estructura imperativa para hacer un llamado emocional y directo a la acción. En el segundo ejemplo, además de la expresión coloquial “no nos comamos”, como manera informal y figurativa de describir el proceso de aceptar una narrativa de manera acrítica, el enunciador también presupone que el lector es consciente de la “teoría de los dos demonios” y posee una actitud crítica hacia ella. Esto también contribuye a la construcción de una relación de tipo cómplice y simétrica entre ambos, al igual que la utilización del

²⁷ Cabe decir que esto se vincula con el hecho de que quienes escriben en el diario -los sujetos empíricos- muchas veces pertenecen a esa comunidad educativa; son ellos mismos docentes y estudiantes, dato que figura cuando firman las notas, junto con las agrupaciones y organizaciones en las que militan.

nosotros inclusivo. Finalmente, en el último caso, encontramos la expresión "se les va un poco la mano" para decir, de manera coloquial, que las fuerzas represivas han actuado de manera excesiva o han cometido abusos. Así, el diario utiliza un lenguaje cercano al habla del destinatario, con modismos populares para llegar a su lector modelo. Tal como señala Cutillas (2003), "el lenguaje de los medios de comunicación está influido por su audiencia potencial". En este caso, podemos describir al enunciatario de *La Izquierda Diario* como alguien que no sólo está interesado en informarse, sino también en participar activamente en movimientos sociales o políticos; alguien que cuestiona las narrativas predominantes presentadas por los medios de comunicación tradicionales y busca análisis que desafíen el orden establecido. Por eso, prefiere un lenguaje que es directo y apasionado, a menudo coloquial, que refleje urgencia en los temas tratados. Este estilo resonará con alguien que valora la sinceridad y la intensidad en el discurso.

Por otro lado, dentro de los elementos de complicidad, algo que caracteriza al dispositivo enunciativo de *La Izquierda Diario*, en tanto prensa partidaria, es la aparición de un elemento propio del discurso político. Se trata de lo que Verón (1987) define como "componente proscriptivo"; aquel que "entreteje lo que (...) es del orden del deber; del orden de la necesidad deontológica" (p. 21). Observemos los siguientes ejemplos:

Nos oponemos a que el conocimiento esté subordinado a las necesidades de las empresas que buscan lucrar con la educación y asegurar mano de obra barata. Promovemos que se implementen becas integrales para que cualquiera que quiera estudiar pueda hacerlo y que nadie tenga que abandonar. Porque estamos convencidos que nuestras vidas valen más que sus ganancias y vale la pena defender nuestra educación. (*La Izquierda Diario*, 13 de septiembre de 2017)

Es indispensable que pongamos en pie una juventud que deje en claro que no se va a desarmar frente a la prepotencia policial impulsada por los diferentes gobiernos de turno. Una juventud a la que no le pase por el costado que siga habiendo desaparecidos en democracia. Dejemos bien en claro que no vamos a parar hasta que Santiago aparezca. (*La Izquierda Diario*, 31 de agosto de 2017)

Este viernes necesitamos ser millones. Necesitamos poner en pie, en cada lugar de trabajo y de estudio, un gran movimiento para que aparezca Santiago Maldonado con vida. ¡Sumate! (*La Izquierda Diario*, 31 de agosto de 2017)

Este tipo de enunciados están estructurados para movilizar al receptor hacia una posición activa y comprometida. No sólo describen una situación o problemática, sino que también

impulsan al lector a adoptar una postura y a participar en su solución. Se emplea un tono urgente (a través del verbo “necesitar”, por ejemplo), con un llamado a la acción claro y directo por medio de la fórmula imperativa (“¡sumatel!”). De esta manera, el enunciador utiliza la modalidad exhortativa/apelativa para interpelar al enunciatario y fomentar su participación en la lucha contra la reforma (y contra otras injusticias en general). Siguiendo a Benveniste (1999), esta forma responde a la intimación e implica una relación “viva e inmediata” del enunciador con el enunciatario (p.87). Constituye claramente un contrato de complicidad que asume que los lectores comparten o son receptivos a los valores y perspectivas del medio, especialmente en lo que respecta a la educación, la justicia social y la resistencia contra políticas percibidas como neoliberales. Asimismo, vemos en los ejemplos que el enunciador también recurre al nosotros inclusivo para involucrar al lector en su enunciado. Esto tiene un efecto de sentido determinado: todos pensamos lo mismo sobre la mercantilización de la educación; la represión policial y la desaparición de Santiago Maldonado.

En definitiva, el uso del nosotros inclusivo y de la modalidad apelativa para referir a convicciones comunes refuerza la idea de que el enunciador y el enunciatario están en el mismo bando, luchando juntos contra injusticias reconocidas mutuamente. Esta modalidad se repite a lo largo de la cobertura con una clara intención de persuadir y movilizar; efecto que se amplifica también con la presencia de un léxico de batalla vinculado a las acciones de los estudiantes, tal como mencionamos en el apartado anterior.

Por otro lado, observamos previamente que una de las secciones del diario se denomina “Mundo de l@s trabajador@s”, recurriendo al uso del @ para evitar especificar un género. Si bien esto no se replica en las notas analizadas, en algunos casos encontramos el uso de ambos géneros para evitar el masculino como totalizador al referirse a un grupo amplio. Por ejemplo: “Las y los estudiantes del colegio donde estudiaba Lola Chomnalez” (*La Izquierda Diario*, 30 de agosto de 2017); “las y los estudiantes piden un freno a la violencia” (*La Izquierda Diario*, 22 de septiembre de 2017); “Los y las estudiantes de la institución hicieron asamblea en el día de ayer” (*La Izquierda Diario*, 29 de agosto de 2017). Aunque se trata de un número minoritario de notas, observamos en estos casos un intento de eliminar los sesgos sexistas del lenguaje, lo que repercute en el contrato de lectura del medio. Este gesto es coherente con un enunciador que se presenta como activo y militante, comprometido con causas políticas y sociales. Al mismo tiempo, establece una complicidad con el enunciatario, basada en la comprensión y aceptación de los principios que guían el uso del lenguaje inclusivo, como la igualdad de género.

También reconocemos como gesto de complicidad los guiños dados por la utilización de la ironía, los juegos de palabras y recursos como los entrecomillados para marcar un doble sentido que suponen información compartida entre enunciador y enunciatario. Ciertamente,

a partir del análisis del nivel retórico, se puede afirmar que la enunciación de *La Izquierda Diario* presenta un fuerte tono irónico y sarcástico, utilizado para expresar una postura crítica frente a la reforma educativa y sus impulsores. Esto se pone en evidencia cuando se habla de la reforma como un “negocio redondo”; o cuando se la califica de “reforma (anti)educativa” (lo que constituye también un juego de palabras), por mencionar algunos ejemplos. Con el mismo fin, el medio recurre al entrecomillado: “Los estudiantes que están peleando contra una reforma “educativa”” (*La Izquierda Diario*, 26 de septiembre de 2017). Al colocar “educativa” entre comillas el enunciador busca persuadir al lector de que la naturaleza supuestamente beneficiosa de la reforma merece ser cuestionada; fomenta así el escepticismo o la desconfianza y lo invita a adoptar una postura crítica. Por medio de estos recursos, el diario le escribe a un lector cómplice que, si bien es quien recibe la información, también tiene las herramientas para descifrarla y entenderla de la manera que el medio lo sugiere.

Ahora bien, la intención persuasiva se dinamiza también a través de una estratégica pedagógica: *La Izquierda Diario* explica e interpreta para sus lectores las implicancias de la reforma educativa. En ese sentido, y en relación con las modalidades del enunciado, el enunciador presenta la información con alto grado de certeza; hecho que se evidencia en la utilización de ciertos marcadores: “**Lo que está claro** es que la agenda provista por Durán Barba es salir a atacar a todos aquellos que hoy cuestionen al gobierno Nacional” (*La Izquierda Diario*, 31 de agosto de 2017); “**Más claro imposible**, una educación para los hijos de los empresarios y otra para el resto, que consiste en naturalizar la incertidumbre de tener o no trabajo, de llegar o no a fin de mes” (*La Izquierda Diario*, 11 de septiembre de 2017).

Así, por medio de la enunciación de aseveraciones y principios generales, se busca cerrar el sentido en torno a ciertas cuestiones. Hay aquí una actitud que se sabe pedagógica. Hay una función: la de aclarar o explicar, que -en otras oportunidades- se hace presente de manera explícita, como en el titular: “¿Trabajar o estudiar? Cinco claves para entender la reforma educativa de Larreta”. De igual manera -y tal como ya desarrollamos en el apartado previo- encontramos en esta misma noticia un componente didáctico en la manera en que está estructurada la información, en la medida en que adopta la forma de una suerte de examen (resuelto), que enumera una serie de afirmaciones y les otorga un valor: verdadero; falso o engañoso (ver Figura 15, Anexo, p.150). Nuevamente, observamos una clara intención pedagógica, generando un nexo entre dos partes desiguales: una que sabe y otra que no sabe y es definida como “destinatario receptivo” (Verón, 1985).

Asimismo, la manera en que desde el diario se advierte acerca de la verdadera naturaleza de las prácticas preprofesionales que “encubren trabajo precario” (*La Izquierda Diario*, 12 de septiembre de 2017) y sobre el peligro que supone esta nueva política educativa que “intenta poner a la escuela pública al servicio de las empresas” (*La Izquierda Diario*, 30 de

agosto de 2017) constituyen un acto pedagógico, fundado en la actitud de revelar “lo real” detrás de la “apariencia” (García, 2011). De esta manera, el enunciador construye nuevamente un vínculo asimétrico con el destinatario, en la medida en que se reconoce portador de una verdad sobre la cual debe iluminarlo.

Finalmente, reconocemos como gesto pedagógico la utilización de preguntas retóricas. Este tipo de interrogaciones, aunque pueden asumir un cierto nivel de conocimiento previo -y por lo tanto implicar a su vez un gesto cómplice-, también sirven para guiar al destinatario hacia una reflexión más profunda sobre temas específicos. Esto es intrínsecamente pedagógico: promueve el aprendizaje y la comprensión y lo desafía a pensar críticamente sobre las implicaciones de la reforma educativa. Además, al formular preguntas que destacan contradicciones o problemas en la narrativa oficial, el enunciador señala al lector aspectos que quizás, hasta ese momento, no había considerado. En ese sentido las preguntas retóricas tienen un fin cognoscitivo, aunque también persuasivo ya que por medio de su utilización, el enunciador busca influir en las creencias y actitudes de los lectores; están formuladas de tal manera que llevan al destinatario a cuestionar la reforma y, potencialmente, a oponerse a ella.

En resumen, el contrato de lectura propuesto por este diario combina componentes de complicidad y de asimetría pedagógica. Por un lado, se manifiesta una clara intención de educar al lector sobre las implicancias de la reforma, empleando un discurso que explica y desentraña la realidad detrás de la retórica oficial. Esto se observa en cómo el diario desglosa los argumentos del gobierno y los contrapone con datos y ejemplos que pretenden revelar las “verdaderas” intenciones y consecuencias de las políticas educativas en discusión. Por otro lado, el contrato cómplice se evidencia en la forma en que el texto asume una base común de conocimientos y actitudes con el lector y lo interpela directamente. Este contrato se fortalece mediante el uso de un lenguaje coloquial y expresiones que presuponen una familiaridad con los temas tratados, además de compartir una perspectiva crítica hacia las reformas. Esto no sólo involucra al lector en un diálogo implícito con el enunciador, sino que también busca movilizarlo hacia una postura activa y crítica; es un llamado a la acción.

4.3 La toma de colegios en *El Diario de Mariana*

4.3.1 La educación, un tema de adultos. La agenda temática en *El Diario de Mariana*

El tema de la toma de colegios fue tratado por *El Diario de Mariana* en tres oportunidades: el 19 de septiembre, 25 de octubre y 22 de noviembre del 2017. Este magazine dedicó un total de 1 hora y 8 minutos de tema en el aire (ver Tabla 3, Anexo, p.141). Además, ocupó un lugar privilegiado en la agenda de cada uno de los programas. Ya desde su video de

apertura, la toma de colegios secundarios fue puesto en primer lugar dentro de las noticias del día. A su vez, contó con la presencia de diferentes especialistas en el tema para aportar al debate en cada oportunidad. Son varios los temas alrededor de las tomas de colegios secundarios en CABA que fueron debatidos. Para su mayor comprensión, los dividimos en cuatro grandes ejes que desarrollamos a continuación.

4.3.1.1 Politización de la protesta

En *El Diario de Mariana*, el conflicto educativo es presentado por la conductora como un tema que “divide las aguas” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017), adelantando que existe una polarización de posturas al respecto. En ese sentido, y dentro del eje temático de politización de la protesta, encontramos un debate en torno a la medida de fuerza adoptada por los estudiantes en términos de su representatividad. Se cuestiona el carácter democrático de las asambleas estudiantiles como mecanismo para la toma de decisiones y se plantea que no representa la voluntad de todos los estudiantes, sino de unos pocos. En relación con esto, la entonces gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, invitada al programa del 25 de octubre de 2017, afirmaba: “El diálogo implica reglas democráticas. Si tenés un colegio tomado donde van mil chicos y la toma la votan menos de cien, no es un diálogo democrático”. Esta postura es compartida por los conductores y panelistas, así como también por los especialistas, funcionarios y padres invitados al piso en las sucesivas ediciones analizadas.

Por otro lado, se le da visibilidad a otra postura contrapuesta: la de los estudiantes, quienes explican que la toma fue decisión de una asamblea democrática. En ese sentido, un movilero ubicado en la puerta del Colegio Carlos Pellegrini informa: “Todos los días realizan una asamblea donde participan 125 personas, se decide qué actitud se toma al día siguiente. Y al día siguiente, realizan otra asamblea por la mañana, de modo informativo” (*El Diario de Mariana* 19 de septiembre de 2017). En la misma línea, tenemos el testimonio de Ofelia Fernández, entonces presidenta del Centro de Estudiantes de dicho colegio, quien da una nota y explica:

Nuestra instancia es la asamblea. Cualquiera puede participar, cualquiera puede agarrar el micrófono, pararse y hablar. Hubo tres asambleas antes de tomar el colegio, una por turno: turno mañana, turno tarde y turno vespertino. Con unas 300, 400 personas aproximadamente en cada asamblea se decidió casi unánimemente la toma del colegio. Entonces creemos que es una decisión muy democrática. (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017)

Si bien se le da espacio a la voz de una estudiante, por medio del móvil, en el piso se

expresa abiertamente una postura negativa hacia la toma. Como ejemplo, tomamos la intervención de Mariana Fabbiani, la conductora: “A veces después de las tomas, los colegios quedan destruidos y es como una agresión al mismo lugar que debería contenerlos” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017). Estos dichos, que califican a la medida de fuerza como destructiva y agresiva, son seguidos por imágenes en vivo de la puerta del colegio donde se pueden ver pancartas que expresan, contrariamente a lo que plantea la conductora, “Cuidemos la escuela” (ver Figura 16, Anexo, p.150).

Esta dicotomía entre los presentes en el estudio y los estudiantes, en este caso Ofelia Fernández en representación de ellos, se sostiene todo el programa generando una situación desigual ya que, la cantidad de voces en contra de la toma de colegios secundarios es mayor. Encontramos al co-conductor con la misma postura: “Me parece que empieza a ser complicada la situación porque el reclamo [de los estudiantes] no es diálogo, sino obediencia” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017). Por su parte, los especialistas en el tema que fueron convocados, al mismo programa, también se refirieron a la medida de fuerza. Según Gustavo Zorzoli, “el problema es el método, la asamblea es el sistema más antidemocrático que existe para poder tomar decisiones. La representación se hace de otra manera”. En la misma línea encontramos la opinión de la panelista, Mercedes Ninci: “Con la toma veo una forma de vaciamiento de la escuela pública, hay que buscar formas más creativas de hacer una protesta”. En estas intervenciones aparece funcionando un tema recurrente en *El Diario de Mariana* (y en otros medios analizados como el diario *La Nación*), que es la idea de: reclamo justo, medida de fuerza injusta.

Por otro lado, dentro de este eje consideramos otro motivo temático presente en *El Diario de Mariana* que es la referencia a la pertenencia política de los estudiantes. De manera recurrente y enfatizado por el contexto de proximidad con las elecciones legislativas, los estudiantes participantes de la toma son relacionados con determinadas agrupaciones políticas. En ese marco, se sostiene la presencia de partidos políticos dentro de las instituciones: “Está claro que acá atrás hay algunos partidos políticos haciendo fuerza e intentando armar lío por las elecciones”, afirma Gustavo Iaies, invitado en calidad de rector de la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE) el 19 de septiembre del 2017. Así, se plantea el vínculo juventud-política con una connotación negativa, ya que se lo utiliza como una descalificación a los estudiantes, presentándolos como actores fácilmente influenciables y negando así su condición de sujetos políticos. Es decir, se representa a los jóvenes como especialmente vulnerables a ciertas ideologías y corrientes políticas. Los dichos de María Eugenia Vidal sirven como ejemplo de esto: “Los estudiantes muchas veces son víctimas de la manipulación política de los adultos. Los que menos quieren es dialogar, y no sólo en la educación, son los que tienen privilegios para perder” (*El Diario de Mariana*, 25 de octubre de 2017). Esta posición que vincula de manera

peyorativa a los estudiantes con la política partidaria también es sostenida por los panelistas del programa. En ese sentido, Silvia Fernández Barrio, sostiene: “Me da la sensación de que la política ha metido la cola” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre 2017).

En este eje, queda en evidencia cómo, a menudo, la discusión se desvía de las razones de las tomas (la reforma educativa) hacia la legitimidad y la forma de la protesta en sí. Este desplazamiento del foco discursivo minimiza las demandas estudiantiles y en su lugar, cuestiona la representatividad y el carácter democrático de las acciones de protesta.

Para concluir, podemos afirmar que, en el caso de *El Diario de Mariana*, la toma de colegios secundarios ocupó un lugar privilegiado en la agenda del programa y trajo el debate por las capacidades que tienen los estudiantes como sujetos políticos para la toma de decisiones, lo cual se la relaciona con el siguiente eje temático.

4.3.1.2 Adultocentrismo

En los programas analizados observamos la participación del estudiantado de forma directa sólo en el programa del 19 de septiembre, que cuenta con un móvil realizado a Ofelia Fernández. En los otros dos programas en los que el tema fue tratado, participaron figuras del ámbito educativo, como rectores y directores de colegios secundarios y funcionarios públicos, como María Eugenia Vidal y Horacio Rodríguez Larreta. Esto representa dos posturas diferenciadas: por un lado la visión de los jóvenes y por otro la de los adultos, que se posicionan en contra de la toma de establecimientos educativos como medida de fuerza, aunque, cabe aclarar, respecto a la reforma educativa tienen diversas posturas.

Quien también se posiciona abiertamente en contra de la toma de colegios secundarios es el co-conductor, Diego Leuco, quien constantemente adopta una postura pasivo-agresiva con Ofelia Fernández y, por momentos, paternalista. A modo de ejemplo, citamos una intervención particularmente interesante: “Ya estamos discutiendo filosóficamente la tecnología. La tecnología es un arma de liberación. Se utilizaron las redes sociales para contar la Primavera Árabe. En Venezuela, los presos políticos pueden contarlos por Twitter” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017). En este caso Leuco no sólo desvía el foco del conflicto al plantear una discusión “paralela” sobre los beneficios de la tecnología, sino que además es un adulto que se posiciona en un lugar de saber respecto del joven (Ofelia Fernández). Siguiendo los lineamientos de S. Morales y G. Magistris (2019), podemos nombrar esta operación como adultocentrismo:

Quando hablamos de adultocentrismo, no sólo nos referimos a una relación social basada en la centralidad de lo adulto. En parte es eso, pero también, mucho más que eso. Se trata de asumir el carácter conflictivo de las relaciones entre las generaciones en tanto vínculo asimétrico que contiene y reproduce autoritarismo y desigualdad. (p.21)

Esta relación adultocéntrica queda explícita en las palabras de Gustavo laies quien dice al aire, en el programa del 19 de septiembre: “Yo te voy a escuchar pero la reforma la decido yo”. También sostiene: “Nos está costando como adultos decirles a los chicos esto es así, esto es de esta manera y no podés tomar la escuela” y agrega: “Creo que esta es una reforma que deben pensar y manejar los adultos”. Acá se marca la figura del adulto como aquel encargado de fijar los límites y del joven como quien debe acatarlos, quitando así poder de agencia a los estudiantes, corriéndolos del conflicto.

En definitiva, podríamos decir que las voces de los adultos “autorizados” a hablar sobre el tema, y que ocupan espacios de poder (rectores y funcionarios públicos, por ejemplo), son voces en discordancia con las de los jóvenes. Retomando a Angenot (2010) *El Diario de Mariana* le habla a un destinatario implícito legitimado socialmente (el adulto) y no hay mejor manera de legitimarlo que darle “derecho de fiscalización” sobre los que no tienen derecho a la palabra (los jóvenes).

4.3.1.3 Reforma educativa

Posicionamos a la reforma educativa como tal en un tercer lugar porque es un rasgo temático que tuvo, en comparativa a los ejes ya tratados, una cobertura menor. Sin embargo podemos observar que se le otorga espacio a los estudiantes para que planteen sus reclamos. En el móvil, Ofelia Fernández expresa lo siguiente:

El primer punto que ponemos en discusión sobre esta reforma es que fue totalmente inconsulta (...) Uno de los puntos más polémicos es que plantea para 5to año 50% del tiempo de cursada en empresas, trabajando, lo cual sería mano de obra gratuita. (...) Otro de los puntos es que los docentes pasarán a ser facilitadores (...) Nos parece que eso es desconocer la formación docente (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017)

En oposición a los dichos de Ofelia tenemos los de Horacio Rodríguez Larreta quien defiende la reforma explicando los cinco pilares sobre los que se sustenta:

El primer punto es una inversión grande en infraestructura (...) El segundo, la incorporación de tecnología. No alcanza con tener sólo la computadora, hay que incorporar la tecnología al proceso de aprendizaje (...) El tercer pilar de la propuesta es la creación de una universidad docente (...) Y como último pilar, darles a los docentes el sentido de carrera. Todo esto es un plan integral. (*El Diario de Mariana*, 22 de noviembre de 2017)

Encontramos acá sentidos opuestos en torno al significativo innovación tecnológica. Mientras Ofelia cuestiona la erosión del pensamiento crítico, Larreta justifica la reforma en la necesidad de modernizar la escuela. A su vez, en los dichos de Gustavo laies encontramos la defensa de unos de los puntos que más critican los estudiantes: las prácticas pre-profesionales: “Las prácticas laborales son super interesantes (...) para los chicos ir a ver una práctica es Walt Disney, creo que la figura de los tutores es una figura bárbara” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017).

A modo de observación, a pesar de ser el catalizador de las protestas, la reforma educativa recibe menos atención en los debates televisivos comparado con el resto de los ejes temáticos.

4.3.1.4 Crisis del sistema educativo

Los especialistas y funcionarios públicos invitados para hablar de la toma de colegios en *El Diario de Mariana* consideran que la actual situación crítica de escuela secundaria es el motivo por el cual es necesaria una reforma. En ese sentido, encontramos los dichos de Gustavo laies: “La mitad de los pibes se caen de la escuela secundaria y no la pueden terminar” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017). Por su parte, María Eugenia Vidal sostiene: “La Argentina necesita una reforma en educación porque nos está yendo muy mal. Todos coincidimos en que el secundario tiene que cambiar, porque los jóvenes no consiguen trabajo” (*El Diario de Mariana*, 25 de octubre de 2017). En este punto no encontramos distancia entre adultos y estudiantes ya que ellos también observan esta crisis del sistema educativo: “Es constante el vaciamiento que recibe la educación pública. Hay once mil pibes por año que se quedan sin vacantes. (...) Yo creo que es real que hay muchas cosas que caducaron dentro del sistema educativo y hay que cambiarlas” plantea Ofelia Fernández (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017). No obstante, cabe mencionar que, en este caso, Ofelia hace referencia al presupuesto educativo al hablar de vaciamiento, responsabilizando así al gobierno, cuestión ausente en los argumentos de María Eugenia Vidal, quien pone el foco en la desconexión entre escuela y mundo del trabajo, lo cual se vincula con la idea neoliberal de educación al servicio del mercado que ya desarrollamos en este trabajo. En la misma línea, para justificar la reforma educativa, Horacio Rodríguez Larreta, apela al argumento de las habilidades del siglo XXI y afirma: “El trabajo en equipo es uno de los valores y capacidad que se necesitan hoy en el mundo” (*El Diario de Mariana*, 22 de noviembre de 2017).

En líneas generales, el análisis revela que cuando se discute la crisis del sistema educativo, los actores que están a favor de la SF tienden a justificar la necesidad de reformas radicales. Sin embargo, la discusión raramente se acompaña de datos empíricos que

sustenten las afirmaciones sobre las deficiencias del sistema, lo cual plantea preguntas sobre la base factual de los argumentos presentados.

4.3.2 En vivo y en directo. La retórica en el *El Diario de Mariana*

El Diario de Mariana tiene la particularidad de ser un magazine diario donde predomina el directo como dispositivo (Carlón, 2009). En el caso de la toma de colegios secundarios, observamos que la manera de dar a conocer el acontecimiento a los espectadores es mediante móviles, entrevistas en vivo y conversaciones entre panelistas. En algunos casos, los entrevistados se encuentran en el estudio, como Gustavo Zorzoli, Horacio Rodríguez Larreta y María Eugenia Vidal, mientras que otros entrevistados, como Gustavo Iaies y Ofelia Fernández, se encuentran en otra locación.

En líneas generales, el conflicto se aborda de manera polarizada, delineando y diferenciando claramente las posturas de los estudiantes de las de los panelistas y los invitados en el estudio. Un rasgo distintivo del programa es la ausencia de confrontación directa entre los participantes del piso; en lugar de ello, dirigen sus críticas hacia figuras externas, en este caso, hacia los estudiantes, representados en la figura de Ofelia Fernández. En ese aspecto, es pertinente resaltar que no sólo la mayoría de las voces provienen del mundo adulto, sino que además en su mayoría son expresiones de confrontación, desacuerdo, rechazo o sanción a los pedidos de los jóvenes

El enfoque que el programa da al tema se refleja en el zócalo²⁸ que aparece durante el segmento analizado del 19 de septiembre: "Reforma, toma y polémica". El uso del subjetivema "polémica" destaca las tensiones y sugiere que la disputa es intrínsecamente controversial y difícil de resolver. A nivel del montaje en directo, esta confrontación se manifiesta en el uso de la pantalla dividida (ver Figura 17, Anexo, p.151), presentando a los estudiantes por un lado y a los especialistas e invitados por el otro. El contraste es notable también en la ambientación: el estudio proporciona un entorno cerrado y controlado, mientras que la calle, desde donde habla Ofelia, constituye un contexto ruidoso y desordenado, con múltiples interrupciones que transmite una sensación de caos.

Otro aspecto que resulta interesante destacar son las miradas. La conductora, Mariana Fabbiani, y el co-conductor, Diego Leuco, son los únicos que miran a la cámara, estableciendo un régimen de contacto directo con el espectador, tal como explica Eliseo Verón (1983) en referencia al noticiero televisivo. En contraste, Ofelia Fernández dirige su mirada hacia abajo mientras habla. Aunque esto puede ser comprensible dado el ruido ambiente del exterior, esta postura puede influir en la percepción de los televidentes sobre sus argumentos, ya que una mirada baja podría transmitir falta de confianza. En momentos

²⁸ Es dable mencionar que el zócalo no cambió prácticamente en todo el segmento. No fue utilizado como un recurso dinámico, sino más bien fijo que aporta contexto a lo que sucede en el piso.

en los que recibe una pregunta por parte de algún participante del piso, mira directamente a cámara, logrando el efecto de discusión cara a cara entre entrevistador y entrevistada, aunque sea el espectador, por efecto de la cámara, quien recibe las miradas de ambos frentes. Dichas operaciones se corresponden con el concepto de neotelevisión propuesto por Gérard Imbert (2003), donde la lógica visual queda supeditada a la lógica de lo inmediato, del contacto o la proximidad, y donde la seducción es el principal operador de captación del público.

Entendemos que este magazine, en su formato directo, comparte con el noticiero la capacidad de proveer al espectador instrucciones de cómo se ha de observar. “En este sentido, todo telediario es un modelo enciclopédico, un manual de instrucciones de cómo: a) se han de entender las noticias, y b) se ha de interpretar el telediario” (Vilches, 1989, pp. 76-77). Más allá de su forma técnica, encontramos en la figura del co-conductor una referencia directa a los presentadores de noticieros, no sólo por su mirada a cámara, sino también por su vestimenta formal (es el único que viste de traje) y su postura distante y seria. Esto contribuye a una imagen de seriedad y le confiere un aura de autoridad y credibilidad que otorga mayor respaldo a su palabra.

Además de las técnicas empleadas para legitimar ciertos argumentos en detrimento de otros, observamos una notable disparidad cuantitativa en la representación de las posturas. En todos los programas analizados, varios especialistas y funcionarios públicos son invitados al estudio para defender sus puntos de vista. En contraste, sólo se presenta el testimonio directo de una estudiante, Ofelia Fernández. Esta limitada representación estudiantil no sólo revela una desigualdad evidente, sino que también conlleva una operación de metonimia que homogeneiza al estudiantado, dado que Ofelia es presentada como la voz de todos. Mariana Fabbiani lo explicita diciendo: “Te estoy entrevistando a vos, pero en representación de todos los colegios secundarios, entendiendo que están de acuerdo” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017). Esta disparidad se refleja también en el tiempo asignado en pantalla, donde las voces a favor de la toma suman 36 minutos, considerablemente menos que las posturas opuestas, que alcanzan una hora y diez minutos de transmisión.

En el marco de este tratamiento del tema, en el que se distinguen claramente dos posturas contrapuestas, cabe preguntarse por la representación de los actores que encarnan esos puntos de vista. En ese sentido, el programa recurre a la hipérbole en la presentación de los especialistas, al resaltar exageradamente la autoridad de sus palabras, preparando al espectador para recibir sus opiniones como verdades indiscutibles y legítimas. Mariana Fabbiani, por ejemplo, destaca la experiencia de Gustavo Iaies al introducirlo con comentarios como: “Me interesa tu postura desde tu lugar, que tanto sabes de educación” y describiéndolo como “una persona que sabe muchísimo” (*El Diario de Mariana*, 19 de

septiembre de 2017). Estas afirmaciones anticipan que las perspectivas que seguirán son no sólo pertinentes, sino también de gran peso y credibilidad. En la misma línea en uno de los programas analizados, el 22 de noviembre de 2017, encontramos a Horacio Rodríguez Larreta presente en el estudio, en calidad de invitado, para dar precisiones sobre la reforma que propone su gobierno. En esa ocasión, la disposición espacial del piso simula una suerte de auditorio, con él ubicado en el lugar de “expositor”, como sujeto depositario del saber, que habla para el resto que lo escucha (ver Figura 18, Anexo, p. 151).

En contraste con la forma en que se presentan los especialistas y funcionarios públicos, encontramos la representación de los estudiantes y sus medidas de protesta en *El Diario de Mariana*. En ese sentido, resulta interesante destacar las imágenes que se reproducen en una pantalla del piso, mientras se desarrolla el programa y en pantalla partida mientras habla Ofelia Fernandez (ver Figuras 19 y 20, Anexo, p.152). Se trata de un único clip que se reproduce en loop y que no es posible ubicar en tiempo y espacio, ni identificar a los protagonistas, ya que son imágenes de marchas que se asumen educativas por la participación de jóvenes y por los carteles que se visualizan, pero que no están acompañadas de ningún texto que funcione de anclaje (Barthes,1964) para reducir su polisemia. Hay, entonces, una operación de descontextualización de esas imágenes que transmite la idea de que no importa qué marcha sea, todas son iguales y homogéneas, diluyendo las particularidades y los motivos específicos de cada protesta. Y, al mismo tiempo, se les da un uso secundario, como mero fondo visual, lo cual trivializa el contenido de las protestas, reduciéndolo a un elemento decorativo en lugar de darle el peso informativo que merece.

Todo esto muestra cómo las decisiones sobre la disposición espacial y la representación de los participantes en el programa contribuyen a construir un sentido de jerarquía y autoridad que puede tener un impacto significativo en cómo se perciben y valoran las diferentes voces en el debate sobre la toma de colegios secundarios. Los especialistas y funcionarios invitados son vistos como voces de autoridad y conocimiento, mientras que los estudiantes quedan en un segundo plano.

Al mismo tiempo, observamos que todos los invitados comparten una línea de pensamiento afín a la del medio y contraria a la movilización estudiantil. En la emisión del 19 de septiembre, podemos ver esa complicidad entre Gustavo Zorzoli, rector del Colegio Nacional Buenos Aires y Gustavo Iaies, invitado en calidad de especialista en Educación. Durante la transmisión, Iaies se dirige a Zorzoli de la siguiente manera: “Mis saludos a Gustavo que se banca esto”, a lo que el rector responde con una mirada cómplice, gesticulando con picardía y asintiendo, lo que refuerza un sentido de camaradería. Hay una suerte de dramatización; de puesta en escena en este encuentro. Las palabras de Iaies remiten a la idea de tener que soportar algo negativo y pesado y, en consecuencia, evocan

una complicidad basada en una percepción negativa hacia las acciones estudiantiles. Este intercambio refleja cómo se construye una división clara en el programa: por un lado, los adultos, representados por laies y Zorzoli, por el otro, los estudiantes infantilizados, como una carga que hay que soportar y orientar.

El co-conductor, Diego Leuco, también emplea técnicas de dramatización al personificar situaciones ficticias en el aire. Durante la emisión del programa del 19 de septiembre, hipotetiza sobre el encuentro entre estudiantes y autoridades gubernamentales. Con tono irónico y cruzado de brazos, Leuco anticipa: “Mañana cuando los reciban, los escuchen y les digan: Les agradecemos, pero la reforma va igual ¿qué van a hacer?” Esta declaración se pronuncia como si el resultado ya estuviera decidido, pese a que al día siguiente sería la primera vez que el Ministerio recibiría a los estudiantes para discutir y buscar un acuerdo. Este recurso ficcionalizante disuelve las fronteras entre realidad y ficción, ya que la representación de Leuco genera un efecto de realidad a pesar de ser sólo una hipótesis. Narrativamente, elige contar un hecho futuro como si ya hubiera ocurrido. Siguiendo los lineamientos de Imbert previamente mencionados, esto es una característica de la neotelevisión, que combina la estética del noticiero con elementos de ficción para captar y mantener la atención del público.

También observamos la deslegitimación de los estudiantes en intervenciones como: “Yo te voy a escuchar, pero la reforma la decido yo” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017). En este caso, laies, como en una ficción o dramatización, interpreta el rol del Ministerio de Educación. Y, desde ese lugar, se posiciona como la autoridad final. La estructura del enunciado minimiza la influencia del otro -los jóvenes- y refuerza la unilateralidad de la decisión -que debe ser tomada por adultos-. En la misma línea se encuentra la siguiente intervención, que busca la participación de la conductora: “Yo te pregunto a vos, Mariana, si tu hija te dice “voy a una asamblea”, ¿qué haces? Se busca, mediante un caso hipotético, la interpelación al público. Es una estrategia retórica poderosa para buscar la identificación del destinatario, en este caso principalmente a madres y padres. Al personalizar el conflicto y apelar a las emociones parentales, la pregunta transforma un debate complejo en un dilema familiar, facilitando la empatía y alineación de los televidentes con la postura del enunciator. Al mismo tiempo, esto expone una vez más la distancia del programa con los argumentos de los estudiantes, enfatizando una postura adultocéntrica: lo que vale es lo que sienten los padres y no los reclamos de los hijos.

En otra oportunidad, podemos observar como el co-conductor, desacredita el argumento estudiantil cuando se enfrenta a Ofelia: “Ustedes quieren que su opinión sea vinculante, claro, no es así en ningún lado” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017). Al resumir la demanda estudiantil simplemente como querer que algo sea "vinculante" y luego descartarlo rápidamente como algo no practicado "en ningún lado", se simplifica y reduce la

complejidad de lo que los estudiantes efectivamente están pidiendo. Esta simplificación puede hacer que sus demandas parezcan descabelladas; hasta infantiles. El uso de "claro" en este contexto actúa como un marcador que supone que es evidente para todos que tal demanda no es razonable. Esta suposición puede parecer paternalista, como si explicara a un niño por qué sus deseos no son realistas, lo cual contribuye a infantilizar a los estudiantes y sus esfuerzos. A su vez, el uso del "ustedes" también sirve para diferenciar claramente su posición de la de sus interlocutores, marcando una oposición o distinción entre los grupos (adultos vs jóvenes). Por otra parte, el verbo "obedecer" conlleva una connotación de sumisión absoluta y acatamiento incondicional. En contextos democráticos, la interacción entre ciudadanos y Gobierno se basa en la representación, la consulta y la negociación, no en una relación de obediencia en sentido estricto. En este marco, entendemos el uso del verbo "obedecer" como una hipérbole, pues exagera la naturaleza de la demanda estudiantil para hacerla parecer irracional o autoritaria, insinuando que los estudiantes buscan imponer su voluntad al gobierno de manera unilateral. Esta operación retórica en su conjunto tiene por efecto generar en la audiencia falta de apoyo en el reclamo estudiantil.

A lo largo del análisis, pudimos constatar que una marca personal del co-conductor del programa es el uso de la ironía, especialmente cuando se dirige a Ofelia Fernández. En una de sus intervenciones, retomando algo que mencionó previamente la estudiante, Leuco dice:

Con esa herramienta que te facilita "el facilitador", para usar la palabra que usaste vos, vas a poder volcar todas las inquietudes y toda la sed de investigación política, cultural y social, que está buenísimo que la tengas y que es espectacular que además lo digas en televisión, y lo vas a poder hacer con herramientas del futuro (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017).

Aquí, el co-conductor le adjudica el concepto de "facilitador" a la entrevistada, enfatizando en el pronombre "vos", cuando ella había aclarado que es el término que utiliza el documento oficial impartido a las escuelas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El tono irónico de Leuco establece una distancia crítica respecto a las palabras de la estudiante. La ironía actúa como una modalidad enunciativa que introduce una doble interpretación: mientras que en la superficie parece citar a Ofelia, en realidad está desvalorizando su aporte. Al mismo tiempo, el co-conductor afirma que es "buenísimo" y "espectacular" que Ofelia tenga inquietudes y las exprese en televisión. Aunque aparenta ser un elogio, el tono condescendiente imprime un gesto de desdén en sus palabras. Por otro lado, al hablar de "herramientas del futuro", el co-conductor se alinea con la narrativa

oficial de la reforma.

No es menor el lugar desde el cual realiza estas intervenciones. Leuco utiliza su posición de poder en el programa para reinterpretar las palabras de Ofelia, parodiándolas con ironía. Al apropiarse de sus palabras, ejerce control sobre la narrativa y establece su autoridad en la conversación, lo que al mismo tiempo disminuye la autonomía de Ofelia en la construcción de su argumento. Esta dinámica refuerza la percepción de que las voces jóvenes necesitan ser guiadas y corregidas por figuras adultas y autoritarias, reduciendo la legitimidad y seriedad de sus reclamos.

También encontramos como recurso retórico la utilización de la metáfora para enfatizar la ponderación de un discurso sobre otro. Diego Leuco dice: “Nunca va a ocurrir que los alumnos decidan el programa educativo, como los pacientes no deciden cómo se opera a corazón abierto” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017). Así, se realiza una similitud entre contextos que no son compatibles, como lo son la escuela y el ámbito de la salud. El uso de esta metáfora enfatiza el efecto de separarse del reclamo de los estudiantes, fundamentalmente del pedido de mayor participación en la toma de decisiones. A su vez, con la exageración impuesta en el subjetivema “nunca”, se busca desestimar el pedido de la entrevistada que, es necesario aclarar, para ese momento ya estaba fuera del aire. Es decir, esta operación de deslegitimación se realiza en su ausencia. Además, por medio de esta comparación, se refuerza la idea de que ciertas decisiones deben ser tomadas exclusivamente por expertos, sugiriendo que los estudiantes no tienen la capacidad ni el derecho de participar en ellas y ubicándolos en una posición de ignorancia y pasividad. Esta operación adultocéntrica implica que sus opiniones y acciones no tienen el mismo valor ni importancia que las de otros -adultos- más capacitados. Esto puede ser percibido como una forma de silenciar y desacreditar sus demandas.

Cabe destacar el rol de mediadora que desempeña Mariana Fabbiani en el programa. Mediante un lenguaje gestual, utiliza las manos para guiar quién tiene la palabra. Caracterizado por un tono conciliador e incluso un enfoque más maternal, su estilo de conducción contrasta con la postura más confrontativa de otros participantes del programa, como Diego Leuco, presentándose como una figura comprensiva y que puede ser asociada a posiciones tradicionalmente “femeninas”. Así, Fabbiani apela a la empatía de la audiencia, que puede identificarse con su preocupación maternal por los jóvenes.

Si bien encontramos que *El Diario de Mariana* le da espacio a la voz de los estudiantes, de manera directa al tener el testimonio de Ofelia en su programa, pudimos identificar ciertas operaciones que tienen el efecto de generar una deslegitimación de sus argumentos. En oposición a los estudiantes encontramos un grupo sólido, consolidado, de adultos que no sólo están de acuerdo entre sí, sino que además son presentados como aquellos que están capacitados para hablar y para tomar decisiones que afectan directamente a los

estudiantes. Estas personas, dotadas de autoridad, son presentadas con nombres propios y exhiben roles que pueden despertar una identificación en los espectadores, como es el caso de madres y padres de jóvenes que suelen mirar el programa. En la vereda de enfrente, encontramos un grupo despersonalizado de jóvenes estudiantes que sólo tienen representación a través de Ofelia Fernández. Aunque ella tiene un espacio para hablar y contar sobre la forma de organización adoptada y los motivos por los cuales llevan a cabo la toma del colegio, sus dichos son constantemente reformulados y cuestionados por los participantes del programa: los adultos.

4.3.3 Entre el noticiero clásico y el espectáculo: la enunciación en *El Diario de Mariana*

Jesús García Jiménez (1999) define al magazine como:

Un programa contenedor, un cajón de sastre, que muestra, como ningún otro, el fenómeno de la hibridación de géneros (informativos, de opinión, musicales, de entretenimiento, etc.) Es un amplio mosaico (...) caracterizado por una diversidad de contenidos, de tratamientos y de enfoques. (p.221)

En el caso de *El Diario de Mariana*, identificamos que reproduce situaciones de un género clásico como es el noticiero. Siendo el directo es el que organiza la agenda, ya que las noticias que se tratan están relacionadas con los sucesos de la actualidad. Hay además, en las ediciones analizadas, una ausencia en la utilización de recursos como el movimiento de cámara, que si bien no es totalmente fija, en ningún programa se la utiliza con otra finalidad que no sea mostrar quién habla. Tampoco encontramos la utilización de clips grabados, ni sonidos, música u otro recurso que deje entrever una operación de edición, excepto por el uso de la pantalla partida. Podemos decir entonces que la intervención del dispositivo técnico es mínima. Hay un borramiento de las huellas de la enunciación audiovisual, lo cual produce cierto efecto de “transparencia” u “objetividad”. Asimismo, la presencia del móvil televisivo en la puerta del colegio genera un sentido de aquí y ahora; de estar en el lugar de los hechos, propia de la lógica del directo. Esta atmósfera similar al noticiero se refuerza también en el estudio, ya que encontramos en la mirada de Mariana Fabbiani lo que Verón (1983) denomina como el eje o-o que “funciona, en un primer nivel, como marca de identificación de los roles: el periodista mantiene el privilegio del contacto directo con el telespectador, da explicaciones, abre y cierra la emisión mirándonos” (p.9). Este pseudo encuentro de los ojos de la conductora con los ojos del espectador se traduce en la mirada que habla, interpela directamente al televidente quien siente que es mirado, convirtiéndose así en un enunciador que articula el relato, ya que será quien vaya marcando los ritmos del programa, hará las transiciones, marcará quien es el próximo a hablar cuando mire a los

panelistas o especialistas, gestionando la polifonía que caracteriza al género magazine. En síntesis, en su cercanía con el género del noticiero clásico, encontramos que se privilegia un contrato de lectura objetivo, que busca la confianza del espectador.

También observamos cómo el discurso propuesto por los especialistas en educación o los funcionarios públicos invitados privilegia esas pretensiones de objetividad. El efecto de verdad de lo que dicen se enfatiza además por el espacio preferencial que tienen en el estudio, tal como señalamos en el nivel anterior. Los invitados, para sostener la postura defendida (contraria a la movilización estudiantil) realizan afirmaciones con altos grados de certeza: “La Argentina necesita una reforma en educación porque nos está yendo muy mal, el secundario tiene que cambiar”; “Los chicos no terminan la escuela secundaria”; “Nuestros chicos no consiguen trabajo”. Son dichos de María Eugenia Vidal en el programa del 25 de octubre de 2017. Los tres enunciados son aserciones, con el enunciador estableciendo una relación informativa con el enunciatario. Todos presentan afirmaciones categóricas sobre hechos percibidos, con valoraciones negativas implícitas (modalidad apreciativa) y, en el primer caso, con una necesidad de acción (modalidad deóntica). La información está organizada de manera que refuerza la necesidad de cambio y resalta los problemas actuales. Los conectores y la orientación del mensaje en el primer enunciado ayudan a justificar la necesidad de una reforma en la educación. Hay además un lenguaje corporal con la utilización de un tono de voz elevado y una mirada sostenida que remarcan la verosimilitud de los dichos. A su vez, la utilización del subjetivema *muy mal* presenta un estado de crisis aparentemente tangible y el llamado a los estudiantes como “nuestros chicos” demuestra un nivel de pertenencia de la gobernadora con el conflicto, mientras se utiliza el supuesto problema de la falta de trabajo por parte de los jóvenes para justificar por qué hay un conflicto en los colegios secundarios que requiere de una modificación. Se combina así un grado de certeza en sus palabras con ciertos gestos de complicidad.

A su vez, la promesa de un discurso verdadero se sostiene por determinadas alocuciones que funcionan como marcadores de diferencia (Munari, 1989), fundamentales para el dispositivo de veridicción del programa. Se trata de indicaciones que permiten el reconocimiento preliminar de un texto y que activan en el destinatario ciertas claves interpretativas. A modo de ejemplo, citamos la siguiente intervención de Diego Leuco: “Contamos la información exacta de lo que está pasando”. Este tipo de enunciados “operan como convocatoria para el encuentro con un tipo de textualidad televisiva muy precisa y que fundamentalmente tendría como signo central el dar a conocer 'la realidad cotidiana de la sociedad' (Arancibia, 1999, p.39). Al mismo tiempo, el efecto de verdad se sostiene en la imagen “profesional” del co-conductor expresada en su vestimenta, su mirada y en la seriedad que expresa su postura erguida y distante (ver Figura 21, Anexo, p.153).

En este contrato de lectura, el enunciador es quien tiene la verdad y es transmitida al

televidente generando así una relación lejana entre enunciador y enunciatario. En el caso de Rodríguez Larreta, podemos observar como hace una utilización de datos cuantitativos para reproducir una verdad con tintes de objetividad: “De las 52 escuelas, 30 tienen jardín de tres años” (*El Diario de Mariana*, 22 de noviembre 2017), no se explicita dónde están situadas esas escuelas, ni si son suficientes para la población. Lo mismo sucede en los dichos del jefe de Gobierno porteño cuando sostiene: “Estamos creando esta idea de polo educativo porque está demostrado que es mejor para los chicos que hagan su carrera desde el inicial, jardín, primaria, secundaria en la misma institución, es también mejor para las familias”. Estas mejoras, que discursivamente se presentan como demostradas, desisten del método de demostración pero aun así, se apela a un enunciatario que comprende y comparte estos dichos. En el discurso de Gustavo Laies también encontramos operaciones de argumentación basadas en la cuantificación sin contextualización: “La mitad de los pibes se caen de la escuela secundaria y no la pueden terminar, cuando una sociedad deja al 50% de los chicos en la calle y cuando uno mira las escuelas de gestión estatal pasan a ser el 65% eso es criminal. Alguien los tiene que ir a buscar y traer a la escuela” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017). Además con el uso de la exageración al decir *criminal* se apela directamente al televidente para que tome una postura. Se brinda información, con aparente objetividad por estar argumentada con datos duros, y a la vez se busca que ese televidente enunciatario construya un rol activo y cómplice con el conflicto presentado por medio del lenguaje coloquial, al utilizar el apelativo “pibes” (lo cual, como ya mencionamos, infantiliza la lucha de los estudiantes). Nuevamente se combina la enunciación objetiva con la cómplice que incluye al espectador.

Por otro lado, resulta particularmente interesante la siguiente intervención:

- Horacio Rodríguez Larreta: Hoy en la Ciudad de Buenos Aires nos faltan docentes.
- Mariana Fabbiani: Sí, hoy salió publicado en Clarín. (*El Diario de Marian*, emisión del 22 de noviembre)

En esta búsqueda de un enunciatario ideal que consume diferentes productos afines entre sí (*Diario Clarín* y *El Diario de Mariana*)²⁹, encontramos cómo el enunciador construye un colectivo más global que lo incluye junto a sus destinatarios. El enunciador y los televidentes se informan de la misma manera, Mariana Fabbiani al hablar con la entrevistada dice “Estamos tratando de entender el conflicto” (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017). El uso del nosotros inclusivo actúa en la misma dirección.

²⁹ Ambas producciones son parte del Grupo Clarín, es decir comparten mismo grupo inversor

Así, la modalidad de discurso objetivo encuentra en el enunciador cómplice un complemento ya que, si bien posee una verdad que el enunciatario no, genera contacto suficiente con él para compartir valores como los hijos, la familia, el respeto por el orden y por el normal funcionamiento de las clases. Esto se evidencia en las reiteradas intervenciones en la que panelistas y conductora hablan desde su rol de madres y padres. Reconocemos en estos casos un gesto de complicidad que se inscribe en una relación de cercanía entre enunciador y enunciatario ya que se apela a determinados valores y representaciones del cotidiano compartidas. Ninci argumenta directamente desde su rol de madre en repetidas ocasiones: “Te lo digo como si fueses mi hija”, le dice a Ofelia Fernandez el 19 de septiembre. En estos dichos podemos observar cómo se busca la empatía y la cercanía con la entrevistada y, al mismo tiempo, con el televidente que se identifica con esa figura materna. Cuando se habla desde la anécdota personal, se refuerza la valoración personal y emocional del enunciador para evocar la identificación del enunciatario y la emoción del mismo, ya que ambos -enunciador y enunciatario- comparten la misma preocupación y piensan lo mismo:

Vos sabés que está terminando el segundo trimestre, hay mucha gente que no tiene nota y se van a llevar las materias. Está en peligro de quedarse libre gente que fue todos los días al colegio. Te lo digo como madre (*El Diario de Mariana*, 19 de septiembre 2017).

En esta intervención de Mercedes Ninci, el enunciado contiene una modalidad apreciativa implícita, donde el enunciador expresa una valoración negativa sobre la acción de los estudiantes que se evidencia en las elecciones léxicas, como el subjetivema peligro.

Este contrato de lectura cómplice está inscripto en una relación constante con un enunciador pedagógico que también posee una verdad que se comparte con el objetivo de que el enunciatario la entienda y la reproduzca. Para graficarlo observemos como en *El Diario de Mariana* lo primero que se dice de las tomas de colegios secundarios es la voz en off del presentador del programa que sostiene: “Te ayudamos a entender de qué se trata este conflicto” (19 de septiembre de 2017).

Así el contrato de lectura se construye entre un “nosotros” -que implica una relación de cercanía- pero, también hay un “ustedes” que no tienen la información, la cual será compartida por un enunciador activo que aconseja, informa, enseña y construye un receptor dispuesto a esta escucha. Esta actitud pedagógica se observa en el discurso de Gustavo laies: “Yo esperarí que esa mamá que no está de acuerdo con que su hija tome la escuela, no la deje tomar la escuela, que lo charle pero que le diga vos no podés ir a dormir a la escuela”(*El Diario de Mariana* 19 de septiembre de 2017). Acá encontramos la utilización de

una modalidad exhortativa para decirle -enseñarle- directamente al televidente cómo debe cumplir su rol de madre o padre.

A partir de estos escenarios podemos concluir un contrato de lectura híbrido que combina situaciones de asimetría entre enunciador y enunciatario ya que se construye un enunciador cómplice y al mismo tiempo pedagógico y objetivo, propio del medio televisivo serio que encuentra su correlación en el noticiero clásico, donde el único poseedor de la verdad es el enunciador. Así, *El Diario de Mariana* al tratarse de un magazine retoma algunos aspectos del informativo pero los combina con un lenguaje apasionado, a veces coloquial, cargado de significaciones que remiten a la búsqueda de empatía con el televidente. Construyendo así un enunciatario que consume varios medios afines entre sí, es madre y/o padre de jóvenes estudiantes, se preocupa por el orden y el normal funcionamiento de la escuela y valora la veracidad del discurso.

4.4 La toma de colegios en *Intratables*

4.4.1 La política metió la cola: la agenda temática de *Intratables*

El debate alrededor de las tomas de colegios secundarios fue llevado a la pantalla de América TV por *Intratables* en 3 ocasiones. El 19 de septiembre fue la primera emisión dedicada a la SF con un segmento de una duración de 1 hora y 15 minutos en pantalla. El 21 y 22 del mismo mes, el tiempo en pantalla fue disminuyendo, de media hora a quince minutos respectivamente (ver Tabla 4, Anexo, p.140).

En el primer programa analizado, 19 de septiembre, participaron del debate: Francisco Cafiero, candidato a diputado nacional de Unidad Porteña; Fernando Chino Navarro, diputado bonaerense de “Cumplir” Movimiento Evita; Sergio Abrevaya, primer candidato a legislador porteño de “1País”; Luciano Laspina, diputado nacional del PRO y presidente de la comisión de presupuesto; y Hernan Reyes, candidato a diputado nacional de Cambiemos. Participaron también en esa emisión María Sanchez, madre de un alumno del Colegio Carlos Pellegrini (a favor de la toma); Ricardo Kristal, padre de una alumna del mismo colegio (en contra de la toma) y los periodistas Samuel “Chiche” Gelblung y Carlos Mira. Al siguiente programa, dónde se trató nuestro tema de investigación, encontramos a los invitados especialistas: Silvana Giudici, directora de ENACOM; Felix Loñ, abogado constitucionalista; Gustavo Zorzoli, Rector del Colegio Nacional Buenos Aires y Vilma Saldumbide, miembro del Consejo Superior del ILSE. A su vez, en el estudio se encontraba Victoria Tolosa Paz, candidata a primera concejal de La Plata (“Unidad Ciudadana”); Amalia Granata, candidata a diputada nacional por “Una Santa Fe renovada”; y Juan Marino, dirigente del Partido Piquetero. En el programa del 22 de septiembre fueron invitados los periodistas Rubén Rabanal, Claudio Savoia y Clara Mariño.

A continuación se detallarán los rasgos temáticos organizados en ejes por su recurrencia.

4.4.1.1 La grieta en la educación

Por tratarse de un programa de actualidad política, además de los invitados vinculados específicamente a la cuestión educativa, encontramos en todas las emisiones figuras de distintos partidos políticos que participan activamente del debate sobre las tomas. Asimismo, la protesta y el programa se inscriben en un contexto de proximidad de las elecciones legislativas, todo lo cual incide en el desarrollo de la discusión. Lo que observamos es que el conflicto educativo se traslada a la “grieta política”, de manera tal que se utiliza la protesta estudiantil para defender o criticar al oficialismo. Así por ejemplo el legislador Abrevaya expresa: “Lo más preocupante es que el debate lo haya tratado tan pobremente el gobierno de Mauricio Macri, porque las reformas son fundamentales para los países y estamos atrasados siempre”, luego agrega “El gobierno debería abrir ese debate, las tomas son un tema menor” (*Intratables*, 19 de septiembre de 2017). Por su parte, Gustavo Grabia señala: “La educación tiene que ser una política de Estado en la que convocás a especialistas de todas las fuerzas para consensuar un plan que llevar adelante”. Diego Brancatelli, con tono irónico interrumpe para decir “no sé si es el interés de este gobierno”. En ese momento, aparece el recurso de voice over (sobre el que profundizaremos en el siguiente apartado) y se escucha: “Acá hay una grieta, Gustavo” (*Intratables*, 19 de septiembre de 2017). Este eje temático está relacionado totalmente con el clima de campaña y permite observar cómo se desplaza el conflicto educativo y a su vez se lo inscribe en una rivalidad dónde la grieta entre oposición y oficialismo (Cambiemos vs Unidad Ciudadana) sigue en agenda.

Pero además, *Intratables* tematiza constantemente la idea de que “La política metió la cola” en las tomas de colegios palabras textuales de la panelista Debora Plager. Esta cuestión está muy presente en los clips que el programa utiliza a modo de informes, y que recupera las voces de los protagonistas del conflicto. Así, aparece por ejemplo en el clip del 19 de septiembre la entonces ministra Soledad Acuña diciendo: “Tenemos legisladores de la oposición del Frente para la Victoria y del FIT que van a las asambleas de los estudiantes solamente a sumar votos para octubre”. Mientras que, el informe del 21 de septiembre finaliza con la pregunta retórica ¿Hay política detrás de las tomas? Sembrando la duda para que se siga debatiendo en el piso. En los informes y en el piso se cuestiona también el modo de organización de los jóvenes y se pone en duda su representatividad. “La cantidad de los chicos que votaron en todas estas escuelas no pasa del 20% del total de los alumnos, esas minorías tienen secuestrada a la educación pública”, dice la panelista Clara Mariño en el programa del 22 de septiembre. La dinámica de las asambleas estudiantiles se trata con mayor profundidad en el programa del día 19 donde Ricardo Kristal, padre de una

alumna, cuenta que “hay mucha gente que no se puede expresar; hay gente con menos voz. Yo no estoy de acuerdo con que los chicos decidan que muchos tantos otros no puedan ir a clase”. Se sugiere así que los estudiantes que participan en las tomas son una minoría que decide por una mayoría que no estaría de acuerdo con la medida de fuerza.

4.4.1.2 La culpa es de la crisis

Si bien no se plantea de manera explícita, la reforma educativa es justificada en *Intratables* por la aparente crisis del sistema educativo argentino actual, cuestión que es tematizada extensamente en los programas analizados. En el informe del 19 de septiembre, se retoma el testimonio de Soledad Acuña, quien afirma: “Todos estamos convencidos de que hoy la escuela no está dándole a los jóvenes las herramientas que necesitan para enfrentar el futuro. Porque este formato de escuela se pensó hace 200 años”. Esta idea que es introducida en el informe es retomada y ratificada en el piso. Así, el candidato a diputado Reyes sostiene: “No funciona la educación media en la Argentina, seamos sinceros. Tenemos un problema ahí. La educación media está en crisis”. Además del diagnóstico, invitados y panelistas sugieren que una solución sería la doble escolaridad. Ceferino reato expresa con convencimiento: “Hay que exigir la doble escolaridad, en todas las escuelas públicas. Eso sería un gran avance, que tomen todas las escuelas exigiendo la doble escolaridad (...) Es algo que sería trascendente; daríamos un gran salto” (*Intratables*, 19 de septiembre de 2017). Esta opinión es compartida por el propio conductor y por otros invitados, como Amalia Granata. Si bien, la doble escolaridad no forma parte de los cambios que introduce la SF, esta propuesta instala la problemática, que surge directamente por la toma de colegios secundarios. Esta postura a su vez equipara de manera solapada calidad educativa a cantidad de horas en el aula, sin ningún tipo de fundamento teórico. De la misma manera, se afirma que los días perdidos por las tomas contribuyen a la baja calidad de la escuela secundaria, ya que esta modalidad de protesta se ha convertido en algo “sistemático” e “impulsivo”; en un “método” que además es “ilegal” y “anticonstitucional”. En esa línea, el panelista Gabriel Levinas se opone a la toma: “si la finalidad es la de mejorar la educación, estar un mes sin estudiar va en contra de esa finalidad” (*Intratables*, 19 de septiembre de 2017). Del mismo modo, en la misma emisión, un textual de Soledad Acuña que aparece citada en un zócalo expresa: “Cada día que un alumno no puede tener clases es un día de futuro que se pierde”.

Otro argumento utilizado en *Intratables* que funciona para justificar la reforma educativa y enfatizar la crisis de la secundaria en nuestro país es la comparación que se realiza con la educación en otras partes del mundo. Santiago Del Moro da la iniciativa al preguntarle a Lilita Francos: “Vos que das clases en Alemania, ¿hay chicos en el secundario y trabajan para pagarse la universidad?” (*Intratables*, 19 de septiembre de 2017). Así comienza un

debate entre los panelistas e invitados en el cual, desde la experiencia y la anécdota personal, se cuenta cómo es la educación en otros países. “Tengo una larga experiencia de haber viajado por el mundo y conocer la juventud y los métodos educativos de todo el mundo. Es muy raro que un chico salga de un colegio y no haya tenido cultura del trabajo”, sostiene Chiche Gelblung. Otra de las panelistas trae el caso de Alemania en donde afirma “hay un acuerdo de complementación: los colegios, el Estado y la industria trabajan en conjunto para cumplir las necesidades del país”. Así explicando casos lejanos y no sólo por una cuestión geográfica sino por los sistemas económicos que tienen cada uno de esos países, se busca socavar el sistema educativo argentino. “Este país es casi un paraíso que se permite tomar colegios y no ir a estudiar” concluye Natasha Niebieskikwiat.

De esta manera, la iniciativa para transformar la escuela secundaria se construye como un proceso necesario en función de la crisis educativa. Se refuerzan así los problemas de aprendizaje, los paradigmas desactualizados y el incumplimiento del calendario escolar en escuelas públicas argentinas como un síntoma de la supuesta baja calidad educativa.

4.4.1.3 Jóvenes trabajadores ¿prácticas pre-profesionales o mano de obra barata?

Los estudiantes que impulsaron las tomas en los colegios secundarios justificaban la medida de fuerza en la oposición a dos puntos fundamentales de la reforma: su carácter inconsulto y las prácticas pre-profesionales obligatorias para los estudiantes de 5to año. Este último punto fue tema de un extenso debate en *Intratables*.

La implementación de prácticas laborales requiere de cambios en la currícula de quinto año, donde se utilizarían horas de clases para la participación de los estudiantes en empresas de gestión privada. Es por esto que este punto fue central en los debates. En la emisión del 19 de septiembre, Ceferino Reato sostiene la importancia de que “los chicos tengan vinculación con el mundo real”. En la misma vereda se posiciona Jonatan Viale:

No creo que sea para nada malo que haya pasantías laborales en una Argentina donde a los pibes les cuesta muchísimo, con la desocupación juvenil que hay, que es altísima, mayor del 15%, meterse a conseguir trabajo. (...) Hay una falta de preparación tremenda para ingresar al mundo laboral (*Intratables*, 19 de septiembre 2017).

Así, la discusión se centra en la importancia de la vinculación de los estudiantes con el mundo laboral: “Nosotros como adultos que criamos hijos lo que tenemos que tratar, y la sociedad también, es que ellos puedan entrar al mundo laboral lo más preparados posibles” sostiene Liliana Francos en la emisión del 19 de septiembre. El debate sobre las prácticas pre-profesionales en *Intratables* refuerza ciertos valores conservadores y meritocráticos, y a la vez sugiere que la preparación para el trabajo es un objetivo principal de la escuela

media. Esto se alinea con una visión de la educación que es subsidiaria del mercado. Asimismo, la postura de figuras como Chiche Gelblung, quien insinúa que aquellos fuera del mundo laboral son "vagos", refuerza estereotipos negativos y deslegitima las preocupaciones genuinas de los estudiantes y sus familias.

En la otra vereda, los estudiantes (cuyas voces son recuperadas únicamente en los informes) y sus defensores expresan una fuerte desconfianza hacia las prácticas pre-profesionales obligatorias, temiendo que los jóvenes sean explotados como mano de obra barata. María Sanchez, madre de una estudiante, expresa: "Van a entregar a nuestros hijos a manos de empresas privadas" (*Intratables* 19 de septiembre de 2017) y Juan Marino critica la reforma como "la Secundaria SIN futuro" (*Intratables*, 21 de septiembre de 2017), argumentando que convertir el 70% de las horas de clase en trabajo en empresas desvirtúa la educación. *Intratables* tiene la particularidad de presentarse como un debate constante, lo que implica un ida y vuelta de ideas a favor y en contra, que se entrelazan y se interrumpen entre sí. La cuestión de las prácticas pre-profesionales desató una fuerte discusión, aunque los exponentes a favor superaban ampliamente a las voces en contra de las pasantías obligatorias.

4.4.2 La explotación de la polémica como estrategia retórica en *Intratables*

Partiendo de la base de que *Intratables* presenta una estructura de debate basada en la construcción y explotación de la polémica (Tufro y Contursi, 2019), el tratamiento de la toma de colegios secundarios no escapa a esta lógica. El conflicto es presentado en términos de una dicotomización de la opinión; como una yuxtaposición de posturas irreconciliables, que el programa pone constantemente en tensión mediante diversos mecanismos. Siguiendo a Dackow (2020), el discurso polémico implica "la producción de un enunciador, individual o colectivo, que necesariamente inscribe en su propio discurso el discurso del otro-oponente, convirtiendo al intercambio polémico en una interacción, presencial o diferida, que toma la forma de una discusión entre adversarios" (p.9).

En relación con esta estructura antagónica, observamos que los invitados durante las emisiones analizadas encarnan posturas a favor y en contra de la medida de fuerza estudiantil, y el formato del programa se basa en la discusión acalorada entre ellos y los panelistas. Resulta interesante observar que en ninguna de las emisiones se invitó al piso a un estudiante, sino a "defensores" de sus argumentos. Esto implica una operación de invisibilización que deja afuera a los protagonistas del asunto. A nivel del discurso, esta operación se evidencia en la consideración del conflicto educativo como algo perteneciente al "mundo de los adultos", afirmación que aparece recurrentemente en boca del conductor y que no sólo margina la voz de los estudiantes, sino que también refuerza un enfoque de adultocéntrico, cuestión sobre la que volveremos más adelante.

A nivel técnico, el antagonismo entre posturas irreconciliables se representa por medio de la pantalla partida. En estos casos, también se pone en juego un tipo especial de enunciación: aquella que no es lingüística, sino gestual:

A través de la pantalla partida puede darse una contraposición enunciativa entre 1) un sujeto A que emite una afirmación sobre algún tópico en particular y 2) un sujeto B (o un conjunto de sujetos, agrupados en forma conjunta o secuencial) que comunican la adscripción, rechazo o sorpresa respecto a la afirmación de A a través de los gestos faciales o corporales. (Rubinstein y Sciarano, 2017, p.689)

A modo de ejemplo, en la emisión del 19 de septiembre, se genera un enfrentamiento entre la invitada María Sánchez, madre de un estudiante, y el panelista Ceferino Reato. Mientras ella habla, podemos ver de manera simultánea -gracias a la pantalla partida- que Reato reacciona con una sonrisa de descalificación a lo que ella está diciendo (ver Figura 22, Anexo p.153). Esta disposición de la pantalla y las reacciones en tiempo real de los panelistas pueden asemejarse a un enfrentamiento en un ring, donde cada participante responde y contrarresta las acciones del otro. De esta manera, por medio de esta operación, se deslegitima el argumento de Sánchez, haciéndolo parecer absurdo y ridículo, justo en el momento en que ella problematiza la posibilidad de lograr una verdadera educación de calidad cuando los docentes tienen salarios bajos y precarias condiciones laborales. El mismo efecto de énfasis del enfrentamiento se logra con los vertiginosos movimientos de cámara que, como en un partido de ping pong, enfocan a una y otra de las partes en disputa. Por ejemplo, durante la misma emisión, tras otra intervención de Sánchez, la cámara enfoca seguidamente al otro padre invitado -que exhibe una postura en contra de las tomas- que aparece negando con la cabeza mientras ella habla, en gesto de desaprobación (ver Figura 23, Anexo, p.154). Así, los recursos técnicos del programa contribuyen a crear una narrativa que desacredita las opiniones de Sánchez, influyendo en la percepción del público de manera negativa y destacando la aparente falta de apoyo a su postura. Esta tónica es particularmente relevante en tanto que la única persona en el piso que está a favor de las tomas y defiende o representa la voz de los estudiantes es constantemente desautorizada.

Por otro lado, observamos que en ambas emisiones analizadas se exacerbaban las posturas antagónicas por medio de recursos que, al igual que la pantalla partida, forman parte del montaje en directo (Carlón, 2011). Hablamos del uso del sonido, que aporta una enorme gama de sentidos que completan y potencian las posibilidades de la imagen. En relación con esto, cabe mencionar la música de fondo, que interviene en el ritmo de la narración y tiene un rol fundamental en la ambientación del programa. Caracterizada por la presencia

de golpes graves, la música aumenta y disminuye el volumen en momentos estratégicos, reforzando así la sensación de tensión y urgencia que mantiene a los espectadores en un estado de alerta constante. En este caso, podemos decir que, en términos de Michael Chion (1993), la música de fondo opera de manera empática. Es decir, está o parece estar en armonía con el clima de la escena. En este caso, acompaña los cruces verbales de los que están en el piso y realza la naturaleza conflictiva del programa.

En la misma línea, identificamos la aparición de sonidos onomatopéyicos sobreponiéndose a las voces de panelistas e invitados, como el ruido de un golpe de puño para enfatizar los momentos de mayor polémica en el programa o de campanas de boxeo, que se introducen cuando alguien sube la voz o cuando hablan todos a la vez, para ordenar o interrumpir la discusión. Evidentemente, hay una dimensión metafórica en la manera en que se utilizan estos recursos sonoros, asociando el debate a un combate de boxeo y el estudio a un ring. El sonido de golpe sugiere una similitud entre el impacto físico y el impacto verbal o argumentativo de los panelistas y las campanas representan la estructura ordenada de una pelea, donde hay reglas y momentos específicos para la acción y la pausa. Como en el boxeo, se trata de adversarios que cesan sus rounds de combate con el sonido del gong o la intervención del conductor que oficia de árbitro de la pelea. Quizás lo más significativo de esta metáfora sonora es el hecho de que, en el boxeo, los contrincantes no se escuchan, sino que persiguen el único objetivo de noquear a su oponente y -por lo tanto- ganar la pelea (Boito, Gago y Valor, 2017).

Siguiendo con la dimensión sonora en *Intratables*, es frecuente el uso de frases en off de personajes mediáticos de nuestro país, que se superponen e interrumpen las intervenciones de panelistas e invitados (Heram, 2018). En una de las emisiones analizadas, mientras los panelistas e invitados discutían sobre si los chicos debían o no trabajar en el secundario, de manera repentina aparecía la voz grabada de Jorge Porcel Jr. diciendo: “No hay otra, trabajo” y en otra ocasión: “Yo exijo trabajo” (*Intratables*, 19 de septiembre 2017). Se trata de un componente humorístico que genera un efecto de discordancia respecto de la seriedad del tema abordado (se estaba hablando incluso de explotación infantil); aumenta la sensación de caos y desorden y, al mismo tiempo, funciona aliviando la tensión.

Todos estos elementos, utilizados para subrayar la controversia y legitimar o deslegitimar a quien detenta la palabra, destacan además el carácter sensacionalista del programa, contribuyendo a la espectacularización de la discusión política y, en consecuencia, trivializando el tema tratado, en este caso, la reforma educativa y la consecuente medida de fuerza de los estudiantes, conflicto que es reducido a una contienda entre dos bandos.

Esto se evidencia también en la presentación del tema. *Intratables* utiliza breves informes o tapes a modo de separadores; es decir, para introducir un nuevo tópico, y que a su vez funcionan como disparadores para incentivar el debate entre panelistas e invitados. En

términos de montaje, los informes correspondientes a nuestro objeto de investigación se construyen de la misma manera: intercalan, por medio de imágenes de archivo, testimonios y declaraciones de voces a favor y en contra de la toma, incluyendo a estudiantes, funcionarios del gobierno porteño, periodistas, políticos y padres. Mientras que una voz en off introduce -y guía- el relato. Nos interesa particularmente este último elemento, ya que, mientras que la yuxtaposición de imágenes y voces de los múltiples actores sociales parece enfatizar el rol de *Intratables* como programa que da lugar a una pluralidad de opiniones, la voz en off -en tanto comentario explicitado verbalmente³⁰ (Bettetini,1984) propone una determinada interpretación de aquello que el televidente ve. En el informe del 19 de septiembre, decía lo siguiente:

Un conflicto que no encuentra la salida: escuelas tomadas. Fuerte polémica por las protestas que paralizan colegios públicos de la Ciudad. Alumnos, padres, maestros y dirigentes discuten la reforma educativa. Mañana habrá una reunión clave. ¿Hay política detrás de la toma?

Mientras que el del 21 de septiembre, planteaba:

Además de dar comienzo a la primavera, el 21 es el día del estudiante y los chicos lo festejaron de una manera muy especial: tomando las escuelas. Después de la reunión con la ministra, los estudiantes no levantaron la toma y ahora exigen una prórroga de la reforma educativa.

En ambos enunciados, la voz en off está cargada de subjetivemas que expresan una percepción específica del conflicto. En el primer caso, al destacar la "fuerte polémica" y el hecho de que las tomas "paralizan" colegios, se presenta a las protestas como particularmente controversiales, efecto enfatizado por el hecho de que califica al conflicto como algo "sin solución", promoviendo un sentido de desesperanza y la idea de que la situación está estancada. Asimismo, la voz en off asigna implícitamente responsabilidad a los estudiantes, ya que el subjetivema "paralizan" puede predisponer al espectador a verlos como responsables de los problemas derivados de la protesta, al interrumpir el normal funcionamiento de las escuelas. Finalmente, el relato culmina con una pregunta retórica que

³⁰ Bettetini (1984), retomando el concepto de mundo narrado; mundo comentado de Weinrich, afirma que, en la enunciación audiovisual, entreverado con el mundo del relato, se desarrolla el mundo del comentario. A partir de esto, el autor va a desarrollar una serie de modalidades comentativas entre las cuales encontramos al comentario explicitado verbalmente, que refiere a aquellas situaciones en las que una voz fuera de campo se identifica con el sujeto de la enunciación, propone algunos elementos del relato y al mismo tiempo comenta verbalmente los hechos de la narración.

interpela directamente a los espectadores y añade una capa de duda y sospecha sobre las motivaciones detrás de la medida de fuerza: “¿Hay política detrás de la toma?” (*Intratables*, 19 de septiembre de 2017).

Por su parte, en relación con el segundo informe, la frase "festejaron de una manera muy especial" puede interpretarse con un tono irónico, trivializando la seriedad de la protesta. Efecto que se acentúa con la canción que suena de fondo: "El estudiante", la cual genera un contraste entre la seriedad del conflicto y el tono despreocupado de la música, subrayando la ironía ya presente en la narración y minimizando la gravedad de la situación. Asimismo, el subjetivema "exigen" puede considerarse una hipérbole, ya que sugiere una actitud de demanda exagerada por parte de los jóvenes y los posiciona, al mismo tiempo, en un lugar de inflexibilidad. Simultáneamente, el deíctico "ahora" genera un efecto de lectura de escalada, sugiriendo que los estudiantes no sólo persisten en sus reclamos, sino que además están incrementando sus exigencias.

En conjunto, si bien los informes dan lugar a los argumentos de los estudiantes, la voz en off contribuye a construir una narrativa que deslegitima sus acciones y motivaciones, influenciando la percepción del público de manera negativa.

Ahora bien, si las intervenciones controversiales y confrontativas están a cargo de panelistas e invitados, el conductor, Santiago del Moro desempeña el rol de mediador del debate. Incluso en la disposición del espacio tiene un lugar preferencial. Mientras que los panelistas se encuentran todos sentados, dispuestos en semicírculo -construyendo una forma de presentación de las voces en el mismo plano; en igualdad de condiciones- Del Moro es el único que permanece de pie y se mueve de un lugar a otro en el estudio, mientras la cámara lo sigue. La siguiente intervención es particularmente ilustrativa del rol del conductor:

- Está con nosotros Gustavo Zorzoli que es rector, nada más y nada menos, que del Nacional Buenos Aires. ¿En qué instancia estamos hoy, Zorzoli?
- Una colección importante de escuelas tomadas todavía, algunas se están levantando, un conflicto que no se resuelve, un diálogo que se está planteando en la Defensoría, que no es el ámbito donde debería discutirse la reforma; y una reforma inoportuna.
- ¿Esto lo vincula directamente con cuestiones políticas usted? (*Intratables*, 21 de septiembre de 2017)

Santiago del Moro introduce a Gustavo Zorzoli destacando su rol como rector. El uso de la frase "nada más y nada menos" tiene un doble propósito: subrayar la importancia y prestigio de la institución y, por extensión, la autoridad y legitimidad de Zorzoli en el tema discutido.

Esta introducción prepara al público para recibir la opinión de Zorzoli como una voz experta y significativa en el contexto del conflicto de la toma de escuelas. Al mismo tiempo, Del Moro busca dirigir la conversación hacia un aspecto particularmente polémico y susceptible de generar debate: la posible influencia política en el conflicto.

Del Moro, entonces, es quien ordena; cede la palabra; resume ideas; cambia el tema y elabora reflexiones que buscan empatizar con su público. Siguiendo a Contursi y Tufro (2018): "El conductor es quien le habla al televidente/ciudadano (interpelación por el uso del apelativo "vos", eje metonímico de los ojos en los ojos): se ubica por afuera y por encima de la discusión política" (p.16). No obstante, esto no significa que sus intervenciones sean "neutras", por el contrario, dentro del programa es el encargado de editorializar. En ese sentido, resulta relevante preguntarse por su discurso, fundamentalmente qué sentidos de la juventud y de la protesta estudiantil se ponen en juego.

En primer lugar, y tal como mencionamos previamente, observamos que predomina una mirada adultocéntrica, que se evidencia en los apelativos que elige Del Moro para hablar de los estudiantes: "los chicos"; "los pibes"; "los adolescentes"; "las únicas víctimas". Encontramos en el uso de estos subjetivemas la construcción de una cercanía afectiva por medio del lenguaje coloquial, pero que, al mismo tiempo, reafirma la distancia generacional y de roles entre los adultos y los jóvenes y pone a estos últimos en un lugar de vulnerabilidad -aquellos que deben ser protegidos- ya que los corre de la escena, desacreditando su capacidad de agencia por cuestiones etarias. De hecho, el discurso de Santiago del Moro pone en juego una representación de la juventud como una etapa transitoria y un tanto inmadura, donde las aspiraciones y las acciones de los jóvenes son vistas como pasajeras y "propias de la edad". Los jóvenes son representados tanto como víctimas del contexto caótico (designado bajo el subjetivema "ruido") como responsables de sus propios males. Hay además una cierta romantización de la rebeldía juvenil, pero también una implicación de que estas aspiraciones no siempre se materializan en cambios concretos y que eventualmente se superan. Con esta caracterización se deshistoriza la construcción del colectivo estudiantil y se desconocen los logros históricos obtenidos a partir de su lucha y militancia. Los siguientes ejemplos ilustran de forma parcial lo dicho:

- Más allá de las cuestiones que tienen los pibes, todos fuimos adolescentes, todos quisimos cambiar el mundo en algún momento. Es parte de la edad.
- (...) Porque en el medio de todo este ruido están los chicos, que el único mal se lo están haciendo ellos, porque las clases las están perdiendo ellos.
- Yo planteaba esta discusión desde el mundo de los adultos. Trato de correrlos a los chicos porque quiero saber qué pasa con los padres, qué pasa con los profesores, qué pasa con los sindicatos. (*Intratables*, 19 de septiembre de 2017)

Al querer “correr a los chicos del conflicto” se invisibiliza el rol del estudiante como actor político y se retrotrae a la idea del “infante” tal cual lo concibe el proyecto educativo moderno: “aquel colocado en una posición de heteronomía, de acción protegida, de responsabilidad delegada, de dosificación del acceso a saberes y haceres” (Baquero y Narodowski, s/f, p.7). Del Moro, que es quien representa la voz del televidente; de “la gente”, reproduce esta mirada, que deriva en la negación a pensar a la escuela como un ámbito político que incluya como protagonistas a los jóvenes.

Otro recurso narrativo que nos interesa analizar, en tanto que también tiene un rol importante a la hora de editorializar, es el zócalo. En primera instancia hay que mencionar que, en el caso de *Intratables*, se trata de un recurso dinámico que cambia a lo largo de la emisión. Identificamos tres funciones en el uso de zócalos en los programas analizados: para describir el tema; para reproducir la voz de actores que no están presentes en el piso pero que el programa considera que su palabra es importante; para capturar alguna cita de los sujetos que interactúan; y para sumar información que no se está mencionando en el piso. Si analizamos la primera categoría encontramos cierta carga subjetiva en relación con la toma de colegios. Encontramos subjetivemas como “cruces” o “polémica”, que ponen el foco en la controversia y el enfrentamiento y dejan de lado el reclamo de los jóvenes: “Reforma educativa: toma y polémica”; “Cruces entre padres, alumnos y maestro”; “Colegios tomados: sigue la polémica” (*Intratables*, 19 de septiembre 2017). En relación con la segunda categoría, se suele citar principalmente a funcionarios públicos como Horacio Rodríguez Larreta y Soledad Acuña, pero nunca a estudiantes ni a voces de ningún ámbito que defiendan el punto de vista de los estudiantes. Mediante tal selección, se administra y regula el acceso de las voces al escenario público, planteando lo que debe ser dicho y escuchado con relación a este conflicto, pero también lo que debe ser silenciado e invisibilizado. Por su parte, observamos que el criterio para destacar textuales de los invitados o panelistas prioriza aquellos enunciados que son particularmente polémicos y que pueden generar impacto en los televidentes: “Samuel “Chiche” Gelblung: “El único país que genera vagos de 16 años es la Argentina”” (ver Figura 24, Anexo, p.152). Finalmente, en los casos en que los zócalos son utilizados para sumar información, encontramos un borramiento de las huellas del enunciador. Se trata de enunciados que se apegan más a las reglas del discurso periodístico clásico y funcionan casi como titulares: “El conflicto empezó el 29 de agosto”.

Por último, otra de las aristas que nos parece importante destacar es la utilización de las redes sociales. Mientras ocurren las discusiones entre los diversos interlocutores, en pantalla aparecen algunos de los tweets que emite la audiencia, con el hashtag propuesto por el programa. Esto es característico de la era de la convergencia cultural (Jenkins,

2008)³¹ y nos habla de cierta intención de hacer partícipe al enunciatario. Profundizaremos sobre estas cuestiones en el nivel enunciativo. En este punto, nos interesa enfatizar el hecho de que los tweets, como los zócalos, cumplen la función de condensar información con fines editoriales. Si bien parece haber una intención de “reflejar” las posturas contrapuestas y explotar la “pluralidad de voces”, en general, los mensajes que aparecen en pantalla tienden a coincidir con la línea editorial del programa. Se construye así una imagen de la “opinión pública” que es en gran medida una opinión que constata y confirma los sentidos que se construyen y circulan durante el programa (Tufró y Contursi, 2019). Veamos algunos ejemplos:

@ablancoar #juevesintratable Los países que evolucionaron el tema educativo ya se resolvió. Nosotros peleamos con mapuches y tomamos colegios. Horror.

@martagaba En todas las carreras que hice nos matábamos por hacer pasantías... Claro, queríamos aprender #juevesintratable

@lalavalesi #juevesintratable obvio que es un problema de adultos. Padres irresponsables q permiten q sus hijos paren en vez de mandarlos a ESTUDIAR!

En síntesis, el análisis del nivel retórico pone en evidencia una representación de la juventud y de la militancia juvenil que es fundamentalmente adultocéntrica y deslegitimadora. El programa presenta a los estudiantes como víctimas inmaduras de un contexto caótico o como portantes de una rebeldía pasajera, propia de la edad y, en consecuencia, su capacidad de agencia es constantemente cuestionada. Las tomas de colegios son tratadas como un conflicto polarizado, incluso reducidas a peleas personales, con una clara tendencia a enfatizar la controversia y la confrontación a través de recursos técnicos y narrativos que dramatizan -y espectacularizan- el debate. La ausencia de voces de estudiantes en el programa refuerza su invisibilización como protagonistas del conflicto -y como sujetos políticos- consolidando una narrativa que trivializa las acciones de los jóvenes y los reduce a meros objetos de debate, más que sujetos con voz propia.

4.4.3 Todas las voces, todas las opiniones: el juego de la enunciación en *Intratables*

Así como en el texto escrito, en el texto audiovisual encontramos marcas que evidencian el proceso de enunciación. Bettetini (1984) las llama índices comentativos. En el caso de *Intratables*, observamos una presencia más acentuada de la institución emisora, en virtud

³¹ Para Jenkins (2006) la convergencia representa sobre todo un cambio cultural. Remite “al flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas” (p.14)

de la incorporación de recursos técnicos utilizados para subrayar los cruces que suceden entre los diferentes participantes del piso. Estamos hablando de aquellas intervenciones que desarrollamos en el apartado anterior, como los efectos de sonido, los vertiginosos movimientos de cámara, los constantes cambios de plano, la música de fondo y el uso de la pantalla partida. Estos recursos, destinados únicamente a la visualización del espectador, nos hablan de una actitud del sujeto enunciador sin demasiadas pretensiones de “transparencia”. Una actitud que se acerca más a lo que Bettetini (1984) ha denominado “Comentario”. Tal como señala el autor, la función del comentario es reducir o motivar la determinación aportada por el relato. En este caso, el ritmo acelerado y la superposición de voces propias de la dinámica de un programa que explota el antagonismo, son acompañadas y exacerbadas por la instancia técnica, que interviene de manera evidente, para acrecentar el clima de tensión, remarcar la polémica de ciertos enunciados e investir de humor otros, de manera tal que comentan extradiegéticamente lo que sucede en el plano diegético.

Hasta acá, hemos dado cuenta de una enunciación físicamente ausente en la pantalla pero que subraya las intervenciones de invitados y panelistas (Cicowicz, 2021). Nos interesa también explorar un segundo nivel de enunciación, vinculado a los discursos de quienes participan en el piso. Dada la dimensión polifónica de este tipo de programas, y de *Intratables* en particular, los sujetos de la enunciación son múltiples, lo cual nos obliga a pensar en un contrato enunciativo híbrido, en donde el vínculo con el enunciatario varía.

Como ya mencionamos previamente, el encargado de interpelar al espectador de manera directa es -fundamentalmente- el conductor. Santiago del Moro establece con el televidente un contacto a través de la mirada en el eje O-O (Verón, 1983). De hecho, es el único que mira a cámara, tanto panelistas como invitados se miran entre sí mientras discuten (ver Figuras 25 y 26, Anexo, p.155). Al mismo tiempo, esas miradas a cámara del conductor son acompañadas de un plano medio corto, lo suficientemente cercano para observar detalles faciales y gestos (ver Figura 27, Anexo, p.156), lo cual enfatiza aún más la conexión con el enunciatario. Esta complicidad se construye también por medio del uso del nosotros inclusivo y porque apela a valores y creencias compartidas y socialmente aceptadas: “Estamos hablando de educación. Fundamental. Presente y futuro de nuestro país”. En este ejemplo, se construye un enunciador que se alinea con el consenso social y cultural sobre la relevancia de la educación (premisa a la que muy pocos podrían oponerse) y genera un acuerdo tácito, donde el enunciatario se siente incluido y apoyado en sus propias convicciones, e interpelado en tanto argentino, grupo en el cual se incluye también el enunciador por medio del adjetivo posesivo “nuestro”.

Veamos otra intervención del conductor: “Me parece que la protesta debería ser para exigir que la escuela pública sea doble turno. Ese sería un reclamo legítimo” (*Intratables*, 19 de

septiembre 2017). Si examinamos la modalidad del enunciado, observamos una deliberada negación de aserción. En realidad, siguiendo a Benveniste (1997), podemos hablar de una “aserción mitigada” (p.185). Diciendo “me parece que” el enunciador convierte en una enunciación subjetiva el hecho afirmado impersonalmente, que es la auténtica proposición, en este caso, que la escuela pública (estatal) debería ser de doble escolaridad.

El conductor no se presenta, entonces, como un enunciador que habla la verdad, sino que “representa la voz de la gente”; del “sentido común”. Se hace las mismas preguntas que el enunciatario (“¿En qué momento se perdió el respeto a la autoridad en la escuela?”); comparte los mismos valores y ha atravesado las mismas vivencias, o similares: “Estamos en un país muy complicado, de hecho yo como estudiante esto lo hubiera visto como una posibilidad”; “Como alumno que en algún momento fui, lo que quería era que la escuela me de las herramientas para desarrollarme en el mercado laboral”(Intratables, 19 de septiembre 2017). En estos ejemplos, desde una posición de deseo, expresada por medio del condicional, Del Moro manifiesta su postura en relación con las pasantías obligatorias; hablando desde la supuesta autoridad que le concede haber sido él también joven y estudiante; situación con la que el enunciatario bien podría sentirse identificado. Es una forma de humanizar el discurso y hacer más accesible su punto de vista.

Todos estos representan guiños cómplices que favorecen un contrato de lectura basado en la cercanía. Pero encontramos también en el discurso de Del Moro un fuerte componente pedagógico; un enunciador que prescribe un estándar de comportamiento, señalando qué tipo de reclamo es válido y genuino y, por extensión, cuál no lo es. Cumple al mismo tiempo una función moralizadora en relación con la educación, estableciendo qué es lo “bueno” y qué es “lo malo” (la doble escolaridad es buena, tomar escuelas es malo).

Además de las intervenciones del conductor, existe otra instancia de interpelación directa a la audiencia a través de las redes sociales. Utilizando un hashtag propuesto por el programa, se invita al televidente a "ser parte del debate". Este hashtag se ubica en la esquina de la pantalla, acompañado por un contador que mide la cantidad de interacciones, visibilizando así la participación de los espectadores. Algunos de estos tweets son seleccionados para aparecer en pantalla, mostrando las opiniones de los televidentes con nombre, apellido y foto (o con nombre de usuario y avatar).

Aunque la audiencia tiene la posibilidad de emitir su opinión por esta vía, los tweets que llegan a pantalla (cuyos criterios y operaciones de selección son invisibilizados) nunca son retomados ni mencionados en el estudio. De esta forma, no se construye un diálogo ni una conversación, sino más bien un simple feedback. Así, las posibilidades de interacción y horizontalidad que caracterizan a los nuevos medios de comunicación quedan anuladas en el programa. En este punto, retomamos los planteos de Trufó y Contursi (2019), quienes analizan cómo *Intratables* incorpora Twitter en sus emisiones. Al respecto, afirman:

El efecto de sentido es, entonces, el de la participación directa de las personas en la conversación, sin intervención de las mediatizaciones (...) esos tuits pueden ser interpretados como una entrada de la 'voz de la gente', una suerte de cita directa en la que se guarda la fidelidad al original y se respetan hasta las faltas de ortografía (y, por supuesto, la opinión). (p.55)

Se busca en definitiva que los televidentes se sientan parte, produciendo una sensación de simetría y de igualdad. Sin embargo, dado que no existe interacción, tampoco podemos hablar de una participación real de la audiencia. Se trata de un simulacro; una mera apariencia. Como se mencionó en el apartado anterior, los mensajes del público se utilizan como un recurso retórico que profundiza "la grieta" y la polémica que caracteriza al programa. Al mismo tiempo, estos mensajes sirven para aparentar una supuesta pluralidad de voces, de la que *Intratables* se jacta, incluso desde su eslogan: "Todas las voces, todas las opiniones" (Quaglia, 2022). Afirmación que, como señala Yamila Heram (2018), es cuestionable³².

En las intervenciones de Jonatan Viale y Débora Plager en las emisiones analizadas, observamos la construcción de enunciadores que buscan generar un efecto de verdad. Viale, por ejemplo, recurre frecuentemente a datos cuantitativos y fuentes verificables: "Sólo 470 mil chicos sobre 3 millones y medio, es decir, el 13%, tiene doble escolaridad. En Santa Cruz es el 3%; en Gran Buenos Aires, el 6%; y en Jujuy el 8%"; "Ese dato que da la OCDE es fundamental. Sólo 2 de cada 10 argentinos entre 25 y 34 años tienen título universitario" (*Intratables*, 19 de septiembre 2017). En el discurso de Viale predomina una modalidad de la enunciación asertiva. Se apoya en las estadísticas y los datos duros para justificar la supuesta baja calidad de la educación argentina. Con esta operación, no sólo fortalece su credibilidad, sino que también subraya su rol como depositario del saber, avalado por el conductor del programa. En la emisión del 19 de septiembre, primera vez que se tratan las tomas de colegios secundarios en *Intratables*, al primero que Del Moro le da la palabra es a Jonatan Viale, para que explique el estado de la situación. Seguidamente, el panelista hace una síntesis de todo lo que pasó hasta el momento y cierra su intervención, en la que expone los argumentos de los estudiantes y de los funcionarios públicos, con el siguiente enunciado: "Para hacerlo amplio y cumplir y ser equilibrado en la información". Esta oración actúa como un marcador de objetividad, instruyendo al espectador a recibir la información como equilibrada y veraz. Es importante destacar que el resto de los panelistas, invitados y

³² En su artículo, Heram señala que ante la ausencia de otros espacios similares en la televisión de aire, *Intratables* ha sido catalogado por la crítica de televisión como un producto pluralista, que promueve la diversidad de opiniones, aunque dicha afirmación es cuestionable. En su investigación, observa una orientación del programa a ciertos posicionamientos políticos cercanos al Frente Renovador.

producción acompañan esta “exposición” sin interrupciones. Por sobre la voz de Viale no encontramos ningún efecto onomatopéyico. Así, en un vaivén entre enunciador objetivo y enunciador pedagógico, toma a cargo el “relato de la actualidad” (Verón, 1987).

Paralelamente, y enfrentada por la disposición del estudio, encontramos la figura de Débora Plager. En sus intervenciones, observamos también gestos pedagógicos. De manera recurrente, interpela directamente a los invitados especialistas para que profundicen y clarifiquen sus argumentos. Por ejemplo, en el programa del 21 de septiembre, retoma una afirmación de Gustavo Zorzoli y le repregunta: “¿Y por qué la reforma es inoportuna, Doctor?”. Al mismo tiempo, proyecta una imagen de formalidad a través de su vestimenta y su lenguaje, tratando de usted a los invitados. Este formalismo le da un aura de seriedad y autoridad. En definitiva, por medio de la pregunta y la repregunta, retoma, reordena y genera una recapitulación para el televidente.

Desde un lugar diferente, se posicionan en su discurso Ceferino Reato y Diego Brancatelli. En sus intervenciones observamos un fuerte uso de la ironía y la chicana, construyendo una relación de mayor cercanía con el enunciatario. En la emisión del 19 de septiembre, mientras se discutía que los estudiantes del Colegio Nacional Buenos Aires y el Colegio Carlos Pellegrini tomaron sus escuelas por solidaridad, dado que la reforma no los afecta directamente, Ceferino respondía de la siguiente manera: “Entonces los colegios privados deberían tomarse. Los de la Provincia de Buenos Aires también, los de Santa Fe también, los de Santa Cruz también, ¿no? Los colegios de Jujuy también deberían tomarse, por solidaridad con la Ciudad de Buenos Aires” (*Intratables*, 19 de septiembre 2017). Este uso de la ironía refuerza la postura crítica de Reato hacia la protesta estudiantil, busca deslegitimar el acto solidario al mostrarlo como ilógico, excesivo, ridículo. Al hacerlo, Reato no sólo afirma su posición, sino que también construye un acuerdo tácito y cómplice con aquellos que se ubican en su misma vereda.

De la misma manera, en las intervenciones de Diego Brancatelli encontramos guiños de complicidad. Sus participaciones están cargadas de anécdotas personales borrando toda distancia con el enunciatario: “Yo también fui a escuela pública en Ituzaingó y la única forma de lucha, de obtener un resultado positivo fue con la toma y la movilización”. Brancatelli se construye narrativamente como adversario de Ceferino Reato, quien se encuentra enfrentado a él ideológica y espacialmente, por la disposición del estudio. Este panelista usa la chicana para enfrentar a Reato: “Muy bueno eh, muy solidario, muy sensible”. Se distancia así de la postura de su compañero para acercarse a la de los estudiantes y de quienes los apoyan (*Intratables*, 19 de septiembre 2017).

Tanto desde el nivel temático, como del retórico y el enunciativo *Intratables* se instala en “la grieta” y hace lo posible para que no se cierre de ninguna manera (Trufó y Contursi, 2019). Construye así un enunciatario que ya tiene una postura definida y que difícilmente la

cambie. Este enunciatario se siente cómodo en la polémica, disfruta del debate y la confrontación. Además, es invitado a participar activamente a través de Twitter, una red social que, justamente, se caracteriza por fomentar la controversia y la discusión. Aun así, el programa no genera una interacción genuina. El espectador queda en un lugar pasivo, como un observador cómplice de la ironía y la chicana, y al mismo tiempo como alguien a quien se le muestra y se le explica la realidad de los hechos, con datos duros y estadísticas que no hacen más que confirmar y reforzar su postura innegociable.

CAPÍTULO 5: Conclusiones

A partir del análisis realizado, se intentarán delinear en este capítulo algunas consideraciones y reflexiones generales que derivaron del mismo. Comparando puntos en común y discrepancias entre las coberturas, y -en línea con nuestros objetivos de investigación- abordando los sentidos puestos en juego en torno a la toma de colegios; a los estudiantes; y a la reforma educativa.

Cabe decir que no identificamos grandes diferencias en los temas abordados por los medios analizados, pero sí en la forma de organizarlos, diagramarlos y combinarlos, así como en el posicionamiento particular de cada medio en el discurso. En relación con este último punto, siguiendo los aportes de Bitonte y Grigüelo (2007) en torno a la Teoría de la Enunciación, partimos de afirmar que: al enunciar, el sujeto no sólo comunica, sino que se posiciona en determinada relación con el mundo. Y al hacerlo se constituye como sujeto. La subjetividad, entonces, es una instancia inscripta en el discurso, implícita o explícitamente, a través de las marcas que el mismo hablante ha dejado. Lo que exploramos en este trabajo es en qué medida se intenta borrar esas huellas de enunciación y presentar la información como imparcial. En ese sentido, *La Nación* -en correspondencia con el verosímil del discurso de la información- se propone como enunciador despersonalizado. El diario recurre frecuentemente al discurso referido y a citas de autoridad para construir una apariencia de objetividad. No obstante, la selección y estructuración de la información, así como la elección de ciertos subjetivemas y estrategias retóricas sugieren un sesgo que privilegia la narrativa oficial y deslegitima las acciones estudiantiles. En contraste, *La Izquierda Diario*, por su carácter de prensa partidaria, emplea una enunciación más explícitamente evaluativa, sin pretensiones de objetividad. Adopta una postura claramente alineada con las demandas de los estudiantes y se muestra abiertamente crítico hacia las políticas públicas y la represión policial. Aplicando un fuerte énfasis en el embate del gobierno contra la comunidad educativa. Pero además, encontramos en este medio un discurso que tiende a ser performativo; que construye enunciados que quieren ser actos (Gándara, 2004), con un constante llamado a la acción que interpela al enunciatario a ser parte de la lucha.

En lo que respecta a los programas de televisión, es pertinente señalar que implican un lenguaje distinto y un dispositivo técnico diferente, lo cual determina ciertas posibilidades, así como ciertas restricciones discursivas (Fernández, 1994)³³. En la medida en que el dispositivo técnico se inscribe en el texto televisivo, es posible reconstruir la instancia de

³³ Siguiendo a José Luis Fernández, el lugar de todo dispositivo técnico mediático en el universo de lo discursivo "puede definirse como el campo de variaciones que posibilita en todas las dimensiones de la interacción comunicacional (variaciones de tiempo, de espacio, de presencias del cuerpo, de prácticas sociales conexas de emisión y recepción, etc.), que "modalizan" el intercambio discursivo cuando este no se realiza "cara a cara" (pp.26 y 27)

enunciación audiovisual. En el caso de *Intratables* observamos una mayor presencia de índices comentativos (Bettetini, 1984) vinculados al dispositivo técnico, en virtud de la inclusión de música, efectos sonoros y movimientos de cámara. Mientras que, en *El Diario de Mariana*, identificamos un efecto de “transparencia”, de borramiento de las huellas de la enunciación audiovisual. En ese sentido, construye un discurso con mayores pretensiones de objetividad, con ciertas reminiscencias al noticiero televisivo clásico.

Con respecto al tratamiento que se le da las tomas de colegios, tanto en *La Nación* como en *El Diario de Mariana* e *Intratables*, las protestas estudiantiles son frecuentemente presentadas como acciones politizadas y manipuladas por intereses externos, sugiriendo que están orquestadas por partidos políticos y figuras ajenas al ámbito educativo. Esto se evidencia por ejemplo, en la reiterada referencia a la cercanía de las elecciones legislativas, insinuando que la medida de fuerza representa una estrategia electoral más que una expresión genuina de descontento estudiantil. Cuando se adopta una postura más suave, se recurre al motivo temático “reclamo justo, medida de fuerza injusta”. Las tomas son desacreditadas no sólo al poner un manto de dudas sobre las motivaciones de estas, sino también al presentarlas como antidemocráticas, violentas y, en el caso de *La Nación*, criminalizando la protesta al equipararla con el delito de usurpación. Además, se cuestiona la representatividad de las asambleas que deciden la medida de fuerza, enfatizando la división interna entre los estudiantes, presentando a aquellos que participan en las tomas como una minoría radicalizada, en contraste con una mayoría que quiere retomar las clases. En las antípodas, *La Izquierda Diario* revela una estrategia retórica dirigida a validar las formas de protesta adoptadas por los estudiantes -como las tomas de colegios y las movilizaciones- al presentar estos métodos en el contexto de una lucha justa y desigual contra una reforma considerada perjudicial e impuesta.

En relación con la causa que motivó la medida de fuerza, cabe decir que en *La Nación* no se realiza un especial hincapié en las características de la reforma educativa. El foco está puesto en los perjuicios causados a un tercero damnificado; es decir que invierte las causas por los efectos. Mientras que en *Intratables*, si bien se tematizan las prácticas preprofesionales, el conflicto es reducido y escenificado como peleas personales. Lejos de profundizar, se insiste en caracterizar el caso como polémico, a partir de recursos técnicos que acentúan el clima de tensión y el carácter sensacionalista del programa. Es lo que se llama “ocultar mostrando”:

Esta figura opera cuando el temor a aburrir y, por lo tanto, a que baje el índice de audiencia lleva a primar la pelea sobre el debate, la polémica sobre la dialéctica, y a hacer cualquier cosa para privilegiar el enfrentamiento entre las personas (los políticos,

especialmente) en menoscabo de la confrontación entre sus argumentos. (Bourdieu, 2003, p. 98)

Ambos casos, ocultar mostrando e invertir la causa por los efectos, configuran una estrategia habitual de los medios de comunicación masiva: en vez de tomar el conflicto principal, toman un conflicto secundario y lo potencian (Gándara, 2004). En el caso de *El Diario de Mariana*, se aborda la reforma de manera mínima, problematizando principalmente la innovación tecnológica y las prácticas preprofesionales. Si bien se le da espacio a la voz de una estudiante para desarrollar sus argumentos en contra de la política educativa, esa voz es constantemente deslegitimada y desacreditada por el co-conductor del programa. De diversas maneras, estos tres medios apoyan la reforma, presentándola como parte de un proceso de innovación educativa; una solución necesaria para modernizar y mejorar la escuela, alineándose así con la narrativa oficialista. En cambio, *La Izquierda Diario* en ningún momento invisibiliza las causas del reclamo. Por el contrario, ofrece detalles exhaustivos de las implicancias de la reforma, asociándola con políticas de ajuste y precarización que afectan tanto a estudiantes como a trabajadores. Todo lo cual justifica la medida de fuerza en términos de una respuesta en defensa a la educación pública.

En relación con los estudiantes, observamos, tanto en *La Nación* como en *El Diario de Mariana* e *Intratables*, la utilización de apelativos que los infantilizan y de operaciones de deslegitimación por cuestiones etarias que niegan a los jóvenes su carácter de agentes sociales y políticos, y reducen lo juvenil a una etapa transitoria -sin voz ni votos-. En definitiva, estos medios construyen discursos acerca de la juventud que son claramente adultocéntricos: los adultos son considerados sujetos legítimos y plenos de la sociedad, mientras que los jóvenes son ubicados en un lugar de subalternidad y presentados como manipulables o fácilmente manejables. Carecen entonces de capacidad de agencia para participar en las esferas de toma de decisiones, así como para comprender e identificar su propia "vulnerabilidad ideológica". En ese sentido, son pensados como "víctimas"; como peones en un juego político más amplio. Pero al mismo tiempo -y paradójicamente- son también victimarios. La manifestación activa de los estudiantes que se oponen a la reforma es construida como un comportamiento disruptivo, que interrumpe el normal funcionamiento de las aulas, resultando en un perjuicio para ellos mismos, sus familias y otros estudiantes. A su vez, son caracterizados como resistentes a los cambios (mientras que la voz del gobierno en relación con el conflicto se construye con énfasis en su carácter conciliatorio). Se pone de relieve la violencia ocasionada en el marco de la toma de escuelas, que convierte a los establecimientos educativos en espacios inseguros y se debilitan así los fundamentos de su oposición a la reforma. En contraposición, *La Izquierda Diario* reconoce la capacidad de agencia de los estudiantes y remarca su militancia por mejores condiciones

educativas, destacando la importancia de escuchar y atender sus demandas como actores legítimos en el ámbito educativo. No se les atribuye la condición de victimarios, por el contrario, los estudiantes son presentados como activos defensores de sus derechos, víctimas de un proceso de reforma que se percibe como impuesto. El diario subraya además la solidaridad entre distintos sectores sociales, incluyendo trabajadores que apoyan las protestas, reforzando la idea de una lucha conjunta contra las políticas de ajuste del gobierno. Se genera así una narrativa condensada en el subjetivema de "resistencia" en la que los estudiantes se defienden de un ataque. Lo cual enfatiza el sentido de justicia en las acciones de los jóvenes.

Tras la realización de la presente investigación, podemos afirmar que, con excepción de *La Izquierda Diario*, los medios y programas analizados tienden a configurar representaciones que están en sintonía con los discursos dominantes sobre la educación; con las directrices neoliberales que ganaron terreno en el ámbito educativo en las últimas décadas. Estas representaciones se inscriben en una situación de hegemonía discursiva (Angenot, 2010) y se cimientan sobre el verosímil social acerca de la "pureza" y "neutralidad" de los procesos y las instituciones educativas, así como sobre una concepción de la infancia asociada a la heteronomía y a la necesidad de protección. Esta idea de infancia ha sido minuciosamente construida al interior de una sutil trama de dispositivos discursivos e institucionales de la modernidad (Baquero y Narodowski, s/f).

Este trabajo pretende ser un pequeño grano de arena que alimente una mirada crítica e históricamente situada de los medios de comunicación y contribuya a comprender el carácter histórico, dinámico y transformador de los procesos de significación, y la trascendencia que tiene la dimensión discursiva en la construcción social de lo real.

A modo de cierre, creemos particularmente importante seguir explorando los modos en que los medios, considerados actores políticos (Borrat, 1989) y difusores de los imaginarios sociales (Baczko, 1999), ponen en circulación determinados sentidos sobre la educación y sus actores, en una coyuntura sociohistórica determinada. Sobre todo, a la luz de la llegada, en el año 2023, de un nuevo gobierno de corte derechista que, discursiva y materialmente, ha puesto en jaque aspectos centrales de la educación pública argentina. Instalando nuevamente el fantasma de los vouchers educativos, sometiendo a las Universidades Nacionales a una expresa campaña de desfinanciamiento y desprestigio y desmantelando el sistema Científico y Tecnológico de nuestro país. En este escenario, cobra especial importancia la disputa en torno a los significados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Altamirano, C., Santos, B., Torres-Rivas, E. y Miró, C. (2009). Encuesta sobre el pensamiento crítico en América Latina. *Crítica y Emancipación*, 1(2), 9-24.

Althusser, L. (1967). "Marxismo y Humanismo", en *La revolución teórica de Marx*, Siglo XXI

Althusser, L. (1970). *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. Nueva Visión.

Althusser, L. (2015). *Sobre la reproducción*. Madrid, Akal.

Angenot, M. (2010). El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible. Siglo XXI.

Angelelli, M. (2020). Estrategias de enunciación en programas magazines. La Trama de la Comunicación, Volumen 24. Número 1

Anoro, P. A. (2018). Militancia y juventud en tiempos kirchneristas: la identidad política de La Cámpora y la JP Evita de La Plata. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de San Martín.

Ant, D., Kasem, H., Santiago, L. y Stoppani, N. (2019). Secundaria del futuro: sujetos, sentidos, enunciados y supuestos de la política educativa macrista. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

Arancibia, J. P. (1999). Acerca de decir, informar y objetivar. En C. Ossa, *La pantalla delirante: los nuevos escenarios de la comunicación en Chile* (pág. 233). Santiago: Universidad Arcis.

Baczko, B. (1999). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Nueva Visión.

Bajtín, M. (1999). El problema de los géneros discursivos. En *Estación de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

Balardini, S. (2011) "Las nuevas militancias. Entre la plaza y las redes sociales". En revista *El Monitor de la Educación*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Baquero, R. y Narodowski, M. (s/f). ¿Existe la infancia? Disponible en 2019 https://www.terras.edu.ar/biblioteca/6/PE_Baquero-Narodowski_Unidad_1.pdf

Baquero, R. y Narodowski, M. (s/f). *Escuela y construcción de la infancia* [Materiales de uso didáctico].

Barthes, R. (1964). *Rhétorique de l'image*, *Communications*, nº 4.

Batallán, G; Campanini, S. (2008). La participación política de niñ@s y jóvenes-adolescentes. Contribución al debate sobre la democratización de la escuela. *Cuadernos de Antropología Social*, núm. 28, 2008, pp. 85-106. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Becerra, M. (2018). *Medios digitales en Argentina: la película y la foto*. La Letra P

Beltrán M, Falconi O (2011). La toma de escuelas secundarias en la ciudad de Córdoba: condiciones de escolarización, participación política estudiantil y ampliación del diálogo social. *Propuesta Educativa*, núm. 35, 2011, pp. 27-40. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Benveniste, E. (1997). *Problemas de lingüística general I. Siglo XXI*

Benveniste, E. (1999). *Problemas de lingüística general II. Siglo XXI*.

Bermudez, S. (2011). La presencia de la subjetividad en la construcción periodística en momentos de tensiones sociales. *Quórum Académico*, Universidad del Zulia, 8(16), 226-246.

Bettetini, G. (1984). *Tiempo de la expresión cinematográfica. La lógica temporal de los test audiovisuales*. Fondo de cultura económica.

Bitonte, M.E y Grigüelo, L. (2011). De la enunciación lingüística a la comprensión del lenguaje audiovisual. Una punta sobre la enunciación.

Blanco, R. (2012). *Los jóvenes y la memoria colectiva: representaciones de la política y de la militancia en el discurso de las generaciones postdictadura*. - 1a ed. - Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Ciencias de la Comunicación.

Boito, M.E., Gago, S. y Valor, M.N. (2017). Una aproximación a la estetización de la política en la oferta televisiva argentina contemporánea. *Astrolabio*. Nueva Época. N°19, 69-95.

Bonaldi, Pablo (2006) "Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria" en Jelin, E. y Sempol, D. (comps.) *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Borrat, H. (1989). *El periódico como actor político*. Gustavo Gili. Barcelona

Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Revista Sociológica*, UAM-Azcapotzalco, No 5, (pp. 11-17).

Bourdieu, P. (1990) [1978] "La 'juventud' no es más que una palabra" en Bourdieu, P. *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.

Bonvillani, A.,Palermo, A., Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). Juventud y política en Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 44-73.

Brailovsky, D. (2019). *Pedagogía (entre paréntesis)*. Editorial Noveduc.

Burghi, E, Sinyasaki, N (2015). Política y nivel secundario. Significados en torno a la participación de estudiantes en las tomas de colegios públicos de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires: XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Carli, S. (2021). Universidad pública y neoliberalismo. Temporalidades en conflicto y fronteras en disputa, en Treviño (coord.). *La educación y el conocimiento bajo el espectro del neoliberalismo en América Latina*. Ediciones del Lirio.

Carlón, M. (2009). ¿Autopsia a la Televisión? Dispositivo y lenguaje en el fin de una era. En Mario Carlón y Carlos A. Scolari (Eds.) *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate*. La Crujía.

Carlón, M. (2011). Sintagma alternado y pantalla partida: sobre el montaje en el directo televisivo. *Revista LIS, Letra Imagen Sonido, Ciudad Mediatizada*, 3(6), 131-140.

Carlón, M. (2016). "Una apropiación contemporánea de la teoría de la comunicación de Eliseo Verón", en *Circulación del sentido y construcción de colectivos en una sociedad hipermediatizada*. NEU.

Carrera Ascuña, M.C. (2016). Acompañamiento Pedagógico y su relación con el desempeño de los Docentes de las Instituciones Educativas de Nivel Primario de Mollendo – Islay, 2015. Tesis para optar por el Grado Académico de Maestro en Ciencias de la Educación con mención en Gestión Educacional. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú.

Carta enviada por la Ministra de Educación, Soledad Acuña (13 de septiembre de 2017).

Recuperada de

https://ieslvf-caba.infod.edu.ar/sitio/secundaria-del-futuro/upload/Carta_Ministra_Educacion.pdf

Chion, M. (1993). La audiovisión. Introducción a un análisis conjunto de la imagen y el sonido. Paidós.

Cicowicz, M. (2021). Intratables: estudio de una voz incorpórea. *Hologramática*, (35)5, pp. 3-27.

Collet, J. y Grinberg, S. (2021). *Hacia una escuela para lo común. Debates, luchas y propuestas en América Latina y España*. Ediciones Morata.

CTERA (2016). *Tendencias privatizadoras de y en la educación argentina*. Instituto de Investigaciones Pedagógicas Marina Vilte. Ediciones CTERA.

Chaves, M. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983- 2006. Papeles de Trabajo. 3 (5), 1-111. Recuperado de <http://www.unsam.edu.ar/ojs/index.php/papdetrab/issue/viewIssue/18/16>

Chaves, M. y Núñez, P. (2012). Juventud y política en la Argentina democrática: la invención de tradiciones, la creación de nuevas tendencias (1983-2008). *Young. Nordic Journal of Youth Research*, 20(4), 357-376.

Congreso de la Nación Argentina (1984). Ley 23114 del 23 de octubre de 1984 por la cual se encomienda al Poder Ejecutivo la organización del Segundo Congreso Pedagógico Nacional. Honorable Congreso de la Nación Argentina.

Contursi, M. E. y Tufro, M. (2018). Intratables. La revancha del infoentretenimiento sobre la política. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María

Copello, C. y Dalla Tea, F. (2021). La literatura infantil y juvenil como campo en disputa. Representaciones mediáticas sobre el Plan Nacional de Lectura y las prácticas literarias en

la escuela argentina. [Tesina para obtener el título de Lic. en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires].

Cozachcow, A. (2015). La militancia juvenil en partidos políticos en la Argentina post 2003. Motivos de participación, itinerarios militantes y vínculos generacionales en el Partido Socialista y el PRO (2012-2014). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Dackow, C. (2020). "La retórica Twittera y el Ethos polémico en la disputa por la legalización del aborto en Argentina". [Tesis de Maestría]. Universitat Pompeu Fabra - UPF, Barcelona, España.

Da Porta, E. y Plaza Schaefer, V. (2019). "La batalla educativo - empresarial de Cambiemos", en Cuadernos de coyuntura, N° 3 Cátedra Libre "Las Ciencias Sociales en Defensa de la Universidad Pública". Universidad Nacional de Córdoba.

Deleuze, G. (1991). Postdata sobre las sociedades de control en Ferrer, C. (Comp.), *El lenguaje literario* (No. 2, pp. 277-281). Ed. Nordan.

Díaz, M.E. (2013) Del disciplinamiento de los cuerpos al gerenciamiento de la vida. Mutaciones biopolíticas en el presente en torno a la construcción de la anormalidad. *Revista de Prácticas y Discursos*, 2(2), 1-16.

Dvoskin, G. (2020). *Discurso referido y posicionamientos ideológicos: la distribución social del saber y del poder en el discurso mediático*. doi:10.1590/2176-457348395

EducacionBA (2017). Secundaria del Futuro. [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=cdcVRuJXQDA>

Estévez, F. (2019). Alineación y alienación: política educativa argentina en tiempos de restauración neoliberal. *Rumbos TS*, 20(), 49-81.

Feldfeber, M. y Gluz, N. (2011). Las políticas educativas en Argentina: herencias de los '90, contradicciones y tendencias de "nuevo signo". *Educ. Soc., Campinas*, 32(115), 339-356.

Feldfeber, M. y Gluz, N. (2019). Las políticas educativas a partir del cambio de siglo: Alcances y límites en la ampliación del derecho a la educación en la Argentina. *Revista Estado y Políticas Públicas*. Año VII, Núm. 13, 19-38

Fernández, J.L. (1994). Los lenguajes de la radio. Atuel

Fernández, M. (2012). Delito, juventudes y castigo: la construcción del caso Urbani en cinco noticieros de televisión . - 1a ed. - Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires.

Filmus, D. (2017). Introducción en Filmus (Coord). Educar para el mercado. Editorial Octubre.

Ford, A. y Longo Elía, F. (1999). La exasperación del caso. Algunos problemas que plantea el creciente proceso de narrativización de la información de interés público. En Ford, A. La Marca de la Bestia. Norma.

Gago, M. P. (2021). Las contribuciones de la sociosemiótica y la teoría de la enunciación a la investigación en comunicación. *Communication & Methods*, 3(2), pp. 9-23.

Gallo, S. y Hip Avagnina, P. (2015). Los objetos discursivos Estado y educación en el debate del Segundo Congreso Pedagógico Nacional (1984-88): entre la "descentralización", la

centralidad estatal y una formación para el “Siglo XXI”. [Tesina para optar por el título de Lic. en Ciencias de la Comunicación]. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Gándara, S. (2004). La prensa partidaria de izquierda. Verdad, acción y conflicto. En Vinelli, N. y Rodríguez Esperón, C. (comp.), *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. Peña Lillo/Ediciones Continente.

García, C. (2011). Seisieteochistas. 678 como referente identitario. [Tesina para obtener el título de Lic. en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires].

García, J. (1999). Información audiovisual II: Los géneros. Ediciones Paraninfo.

Giroux, H. A (1997). Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Paidós.

Gorostiaga, J. (2012). Las políticas para el nivel secundario en Argentina: ¿Hacia una educación más igualitaria?. *Revista uruguaya de Ciencia Política*, 21(1), 141-159.

Gutiérrez Vecchio, D. (2016) Los estudiantes toman las escuelas. Representación de la juventud en Clarín, La Nación y Página/12 en las protestas de 1998 y 2012. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales.

Grandinetti, J., (2015). “Mirar para adelante”. Tres dimensiones de la juventud en la militancia de Jóvenes PRO. En G. Vommaro y S. Morresi (Coords.). *Hagamos equipo: Pro y la construcción de la nueva derecha en Argentina* (pp. 231-263). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Grinberg, S. (2015). De la disciplina al gerenciamiento, del examen al monitoreo. Un estudio sobre el gobierno y la evaluación en las sociedades contemporáneas. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 8(2), 155-172.

Grinberg, S. (2015b). El gobierno de sí recargado: educación, pedagogía y gubernamentalidad en las sociedades del gerenciamiento. *Revista Textura*, 17(34), pp 10-31.

Heram, Y. (2018). Intratables: El panelismo de “todas las voces todas”. En Pilquen, Sección Ciencias Sociales, (21) 2, 54 - 68. Recuperado de <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/Sociales/article/view/1905>

Hurtado, D. y Kornbliht, A. (2017). Crisis en ciencia y técnica: causas y consecuencias. En Filmus (cord.) *Educación para el mercado*. Editorial Octubre.

Iglesias, A. (2018). “Trayectorias de formación y estrategias de inserción laboral : los profesores principiantes de las escuelas secundarias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires,” Repositorio Digital Institucional Facultad de Ciencias Sociales-UBA, consultado el 20 de junio de 2023, <http://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2439>

Iglesias, A. (2018b). “UniCABA y Secundaria del Futuro: dos caras de una misma moneda”. Observatorio Participativo de Políticas Públicas en Educación (OPPEd)- FFyL-UBA.

Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Kerbrat - Orecchioni, C (1980). La enunciación de la subjetividad en el lenguaje. Argentina: EDICIAL

Kornfeld, M. (2022). Preguntas retóricas, gramaticalización y marcadores de modalidad. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*. 9, e232. doi: 10.24201/clecm.v9i0.232

Kruger, M. E. (2016). *La tercera invención de la juventud*. Ediciones del Aula Taller/Grupo Editor Universitario.

Larrondo, M. (2014). Después de la noche. Participación en la escuela y movimiento estudiantil secundario: Provincia de Buenos Aires 1983-2013. Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Larrondo, M. (2015) El Movimiento Estudiantil Secundario en la Argentina Democrática: Un Recorrido Posible por sus Continuidades y Reconfiguraciones. Provincia de Buenos Aires, 1983-2013. *Última Década*. N° 42. Centro de Estudios Sociales.

Larrondo, M. (2018). La militancia estudiantil secundaria durante el kirchnerismo y apuntes iniciales tras el triunfo de Cambiemos. *Ánfora*, 25(45), 71-98. DOI: <https://doi.org/10.30854/anf.v25.45.2018.XXX> Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538.

Larrondo, M. (s.f) Activismo Estudiantil en la Escuela Secundaria: Un Análisis en la Argentina Neoliberal y Postneoliberal. (1990- 2015) CIS- IDES/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Larrondo, M. (2019) Cuando la democracia volvió a la escuela: Participación política y movimiento estudiantil secundario en la Argentina de la transición (1982 - 1990). *Social and Education History*, 8(2), 197-218. doi: 10.17583/hse.2019.3918

Laval, C. (2004). *La escuela no es una empresa. El ataque neoliberal a la enseñanza pública*. Paidós.

Laval, C. y Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa.

Llimós, A., Palmero, P., Piretro, A. (2020). Entre víctimas y victimarios: La construcción mediática de la crisis en la educación. El caso del «conflicto docente» en los medios nacionales. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Sociales. Centro de Estudios Avanzados

Machado, M. (2020). Rock, juventud y política : las elecciones de 1989 en la prensa gráfica : el caso del Sí de Clarín. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires. Carrera Ciencias de la Comunicación.

Manzano, V. (2017). La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla. Fondo de Cultura Económica.

Maingueneau, D. (1980) *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Hachette

Martínez Egido, J. (2015). Modalidades de enunciado y de enunciación en la transmisión del discurso económico y financiero en la prensa española: la estructura de la información. Universidad de Alicante.

Margulis, M. y Urresti, M. (1996). *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Metz, C. (1978). "El decir y lo dicho en el cine: ¿hacia la decadencia de un cierto verosímil?" En: Lo verosímil. Editorial Tiempo Contemporáneo.

Miguez, D. y Hernández, A. (2016). Los sentidos de la democracia y de la participación. Un estudio de caso sobre la toma de escuelas en Córdoba durante 2010. *Revista del Museo de Antropología* (9)1: 95-106.

Ministerio de Cultura Argentina. (2023). Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2013/2023.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/05/encc2023_informe_preliminar.pdf

Ministerio de Educación. (2008). Propuesta de Apoyo Socioeducativa para las Escuelas Secundarias. Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003083.pdf>

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2015) Diseño curricular nueva escuela secundaria de la Ciudad de Buenos Aires. Ciclo básico del Bachillerato. Dirección General de Planeamiento e Innovación Educativa.

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2017). La Organización Institucional en la Secundaria del Futuro. Disponible en <https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2020/09/07/5c5c32a0d6d63c20fe9f52d028e8a78a9c7f67f9.pdf>

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad. (2017b). Secundaria del Futuro. De dónde partimos [Archivo PPT.] Disponible en:

<https://es.calameo.com/read/004445957795fa347b027>

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2017c). La escuela que queremos. Profundización de la NES. Disponible en https://ieslvf-caba.infod.edu.ar/sitio/secundaria-del-futuro/upload/Documento_Profundizacion_NES_La_escuela_que_queremos.pdf

Ministerio de Educación del Gobierno de la Nación (2021). Informe Nacional de Indicadores Educativos. Situación y evolución del derecho a la educación en Argentina. Secretaría de Información y Evaluación Educativa.

Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación (2019). Concreciones Institucionales de Políticas para la Innovación en la Escuela Secundaria en cuatro jurisdicciones argentinas (2017-2018). Área de Investigación y Evaluación de Programas Red Federal de Investigación Educativa.

Morales, S; Magstris, G. (2019). Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Chirimbote.

Moyano, J. y Ojeda, A. (2015). "Del estado al mercado: el periodismo mitrista en la modernización de la prensa argentina (1862-1904)". En: Pineda, Adriana y Gantús, Fausta: *Recorridos de la prensa moderna a la prensa actual*. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica y Universidad Autónoma de Querétaro. Pág. 55 a 89.

Mutuverría, M. (2016). Militantes y Estado. *Prácticas de Oficio*, Vol. 2, No 18.

Núñez, P.; Blanco, R.; Vázquez, M. y Vommaro, P. (2021). *Demandas, ámbitos y fronteras de la participación estudiantil en escuelas secundarias de Ciudad de Buenos Aires*. doi:10.1590/ES.241458

Núñez, P. (2010). Política y poder en la escuela media: disputas en torno a la participación juvenil en el espacio escolar. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*.

Núñez, P. (2013). Repertorios de acción política juvenil en la escuela secundaria, en *La política en la Escuela*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía Ediciones.

Observatorios y equipos de investigación de UNIPE, FFYL-UBA, CCC, AULA ABIERTA, UNDAV, UNQUI Y UNGS (2018). *El presupuesto educativo entre 2016 y 2019. Degradación del financiamiento y debilitamiento de las políticas nacionales*.

Olmos, L. (2008). Educación y Política en contexto. Veinticinco años de reformas educacionales en Argentina. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48(), 167-185.

Peña Boerio, V. (2018). *Música e identidad juvenil post año 2000 : el indie en Buenos Aires*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires. Carrera Ciencias de la Comunicación.

Perczyk, J. (2021). *La política educativa durante el Kirchnerismo. Argentina 2003-2015*. (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de Quilmes.

Pérez, G. y Natalucci, A. (eds.) (2012). *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce.

Ponce, R. (2021). "Experiencias, traducciones y tensiones en la implementación de la Secundaria del Futuro". *La resignificación de la tarea de enseñar en las escuelas secundarias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2018-2020)*". Tesis de Maestría. FLACSO.

Pres, P. A (2019). Neuroliberalismo educativo: el docente como coaching. Un estudio desde la Filosofía de la Educación. *El Cardo*, (20)15, 93-106.

Puiggrós, A. (2015). *¿Qué pasó en la educación argentina? Breve historia desde la conquista hasta el presente*. Galerna.

Quaglia, M. (2022). *Intratables: un análisis en recepción del programa de panelismo argentino en relación con los consumos mediáticos de las y los jóvenes del AMBA* [Tesina para obtener el título de Lic. en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires].

Raimondo Anselmino, N. (2012). *La prensa online y su público: un estudio de los espacios de intervención y participación del lector en Clarín y La Nación*. Teseo.

Raimondo Anselmino, N. (2014). Prensa online y tipos de lectores. Respuestas del público y lógicas de reconocimiento en los comentarios a las noticias del diario argentino La Nación. *Cuadernos.info*, 34, 183-195. doi: 10.7764/cdi.34.535

Ré, C. (2018). La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción. En Romé, N. *Política y subjetividad en la escena ideológica neoliberal. Aportes de investigación crítica en comunicación*. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Reyes, G. (1990). "Las Voces del Texto", *La Pragmática Lingüística: el estudio del uso del lenguaje*. Montesino.

Reyes, G. (1993). Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto. Cuadernos de Lengua Española. ArcoLibros.

Rios, L.C. y Fernandez, S. (2015). Políticas educativas y escuela secundaria en la Argentina post 2003. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, 2(2), 38-46.

Rocca Rivarola, M. (2016). La Cámpora movilizada: Observación participante y reflexiones sobre la militancia oficialista durante el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015). Sures, 7. Recuperado de <https://revistas.unila.edu.br/sures/article/view/302/462>

Rodriguez Alzueta, E. (2020). La criminalización de la protesta en la legislación menor ¿Códigos de convivencia o convivencias codificadas? *Revista de investigación CRONÍA*, 16 (20), 25-36.

Rojas Arias, A. A. (2019). Trayectoria histórica antineoliberal de las Organizaciones Estudiantiles Secundarias en Argentina. El caso de las tomas de los colegios en la Ciudad de Buenos Aires (agosto - septiembre de 2017). Universidad Nacional de Colombia.

Rubinstein, I; Sciurano, G. (2021). Género, televisión y poder en la Argentina de hoy: La resemantización como estrategia de reposicionamiento; *Universidad Pontificia Bolivariana; Comunicación*; 44; 5-2021; 17-35

Sabich, A. (2014). De los libros de texto a los portales educativos: un análisis sociosemiótico sobre los procedimientos discursivos en Introducción a la Comunicación y EDUCAR. [Tesina para obtener el título de Lic. en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires].

Saez, V. (2017). Las movilizaciones y resistencias estudiantiles desde el discurso mediático. Apuntes sobre las representaciones en la prensa argentina (1993-2011). *Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 6(2), pp 148-187.

Saintout, F. (2012). “Los medios hablan de los jóvenes... y ellos responden”, en *Juventudes en América Latina: abordajes multidisciplinares sobre identidades, culturas y políticas del siglo XX al siglo XXI* Miriam Elizabeth Kriger [et.al.]. Buenos Aires, Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica – Caicyt.

Sánchez, M. (2018). El delito en la prensa gráfica argentina. Un estudio en diarios nacionales y provinciales (2012-2014). Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales. Universidad de Ciencias Sociales.

Scarfó, G. y Enrique, I. (2010). Jóvenes en movimiento: experiencias y discursos sobre organización política y laboral. Buenos Aires: mimeo

Sciurano, G. A. y Rubinstein, I. F. (2018). Desfasajes entre visibilidades y discursos televisivos. El aporte de la semiótica a los estudios de género y medios. En N.G Pardo Abril y L. E. Ospina Raigosa (Comp), *Miradas lenguajes y perspectivas semióticas* (pp. 683-696). Aportes desde América Latina. Universidad Nacional de Bogotá.

Seca, V. (2014). Un recorrido necesario sobre los estudios de juventudes en Argentina. *Revista Digital de Ciencias Sociales*, 1(1), 129-148.

Segre, C. (1985). “Tema/Motivo”, en *Principios de Análisis del Texto Literario*. Editorial Crítica.

Sidicaro, R. y Tenti Fanfani, E. (Comps.) (1998). La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación. Buenos Aires: UNICEF/Losada.

Sosa, M. y Nepomiachi, E. (). El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo". Notas para un abordaje psicoanalítico de los cuerpos neoliberales, en Romé, N. *Política y subjetividad en la escena ideológica neoliberal. Aportes de investigación crítica en comunicación*. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Sorondo, J. (2020). El discurso neoliberal en educación y sus otros lenguajes. El caso de la educación emocional en Argentina. *Revista Educación, Política y Sociedad*, 5(2), 9-32.

Speziale, T. (2018). La gubernamentalidad neoliberal: el caso de la Nueva Escuela Secundaria (NES) en CABA. *Revista de la Carrera de Sociología*, 8(8), 198-229.

Stam, R (2001) Del texto al intertexto. *Teorías del cine: una introducción*. Barcelona: Paidós

Steimberg, Oscar (1993). Propositiones sobre el género. *Semiótica de los medios masivos*. Buenos Aires: Atuel.

Steimberg, Oscar (1998). Género/estilo/género. *Semiótica de los medios masivos*. Buenos Aires: Atuel.

Steimberg, O. (2000). Naturaleza y cultura en el ocaso (triumfal) del periodismo amarillo. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 5, 235-240

Suasnábar, C. (2018). Dossier. Campo académico y políticas educativas en la historia reciente. *Propuesta educativa*, 50(2), 39-62.

Svampa, M. (2002). "Las dimensiones de las nuevas protestas sociales", en revista El Rodaballo, Buenos Aires, N° 14, disponible en: <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo29.pdf>

Scolari, C. (2008). This Is The End. Las interminables discusiones sobre el fin de la televisión". *La Trama de la Comunicación*, 13(), 13-25.

Svampa, M. (2005). La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Buenos Aires: Taurus.

Tedesco, J. C. y Tenti Fanfani, E. (2001). *La reforma educativa en la Argentina. Semejanzas y particularidades*. IPEE-UNESCO.

Terigi, F. (2007). Cuatro concepciones sobre el planeamiento educativo en la reforma educativa argentina de los noventa. *Archivos analíticos de Políticas Educativas*, 15 (), 1-16.

Terigi, F. (2016). Políticas públicas en Educación tras doce años de gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Fundación Friedrich-Ebert-Stiftung.

Tripodi, L. B. (2019). Jóvenes, medios de comunicación y militancia. La juventud como construcción discursiva. *Actas De Periodismo Y Comunicación*, 5(1). Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/5673>

Tufró, M. y Contursi, M. E. (2019). Usos de Twitter en Intratables. La domesticación de la política y de las audiencias en el infoentretenimiento. *Revista Sociedad*, N° 39

Urresti,(2000). Cambio de escenarios sociales, experiencia juvenil urbana y escuela: Adolescencia y juventud: dos categorías construidas socialmente. En: Una escuela para los adolescentes: reflexiones y valoraciones. Buenos Aires: Unicef/Losada.

Vassiliades, A. (2022). Políticas educativas y restauración neoconservadora: la "Secundaria del Futuro" y el presente de lo común en la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Educación, Política y Sociedad*, 7(2), 129-151.

Vázquez, M. (2008). La socialización política de jóvenes piqueteros. Un estudio a partir de las organizaciones autónomas del conurbano bonaerense (Tesis de maestría no publicada). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Vázquez, M. (2019). Juventudes, políticas públicas y participación: Un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la Argentina reciente. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Universitario.

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos en Argentina. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 6 (2), 485-522.

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2009). Sentidos y prácticas de la política entre la juventud organizada de los barrios populares en la Argentina reciente. *Cuadernos del Cendes*, 26 (70), 51-72.

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2011). Activismo barrial de jóvenes organizados: algunas características de la militancia territorial en los barrios del Gran Buenos Aires. *Revista Ánfora*, 18(30), 135-156

Vázquez, M., Vommaro, P., Nuñez,P., Blanco,R. (2017). *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*. Ediciones Imago Mundi.

Vázquez, M., Rocca Rivarola, D., Cozachcow, A. y García, A. (2019). Jóvenes y militantes: un estudio sobre la participación estudiantil, partidaria y territorial (2012-2015). Buenos Aires: Instituto de Investigación Gino Germani.

Verón, E. (1983). Está ahí, lo veo, me habla, en *Communications*.Nº 38, Enonciation et cinema, pp.98-120. Paris: Seuil. Traducción de María Rosa del Coto.

Verón, E. (1985) El análisis del "Contrato de Lectura", un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los medios. IREPS

Verón, E. (1987). Construir el acontecimiento. Prefacio. Gedisa.

Verón, E. (1993). La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Gedisa.

Verón, E. (2004). Fragmentos de un tejido. Buenos Aires: Gedisa.

Vilches, L. (1989). Manipulación de la información televisiva. Barcelona: Paidós

Vommaro, P. (2013). Balance crítico y perspectivas acerca de los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina (1960-2012). *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, 2, 91-130.

Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos*. 1o ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Vommaro, P. y Picotto, D. (2010). Jóvenes y política: una incursión por las agrupaciones de estudiantes independientes de la Universidad de Buenos Aires. *Revista Nómadas* (32), 149 - 162.

Zibechi, R. (2003). *Genealogía de la Revuelta*. Argentina: sociedad en movimiento, Nordan, Montevideo.

Zoppi Fontana, M. (1986). El discurso referido o en busca del contexto perdido, *Cuadernos del Instituto de Lingüística*, 1(1), 97-116.

Artículos periodísticos

Chernov, S (13 de septiembre de 2017). Qué dicen los docentes y los alumnos sobre la "Secundaria del Futuro". *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/que-dicen-los-docentes-y-alumnos-que-se-oponen-a-a-secundaria-del-futuro-nid2062711/>

El Destape Diario. (16 de febrero de 2017). Bullrich, polémico: "Debemos crear argentinos capaces de vivir en la incertidumbre y disfrutarla. *El Destape*. <https://www.eldestapeweb.com/nota/bullrich-polemico-debemos-crear-argentinos-capaces-d-e-vivir-en-la-incertidumbre-y-disfrutarla--2017-2-16-12-59-0>

Fernandez, M. (22 de noviembre de 2017). "La escuela del futuro": los 4 ejes de la reforma educativa que se anunciará en la Ciudad. *Infobae*. <https://www.infobae.com/educacion/2017/11/22/la-escuela-del-futuro-los-4-ejes-de-la-reforma-educativa-que-se-anunciara-en-la-ciudad/>

Gentile, E. (3 de diciembre de 2014). Peligra el inicio de clases en 2015 por el rechazo en la Ciudad a la "Nueva Escuela Secundaria". *Infobae*. <https://www.infobae.com/2014/12/03/1612596-peligra-el-inicio-clases-2015-el-rechazo-la-ciudad-la-nueva-escuela-secundaria/>

Gil, M. (26 de septiembre de 2022). Sigue la tensión: ya son cuatro las escuelas secundarias tomadas en la ciudad. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/sigue-la-tension-ya-son-cuatro-las-escuelas-secundarias-tomadas-en-la-ciudad-nid26092022/>

Kornblihtt, A. (22 de febrero de 2017). Donde chocan la ciencia y el sinsentido. *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/13559-donde-chocan-la-ciencia-y-el-sinsentido>

Mocca, E. (28 de agosto de 2019). ¿Qué quiere decir "terminar con la grieta"? *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/214305-que-quiere-decir-terminar-con-la-grieta>

Material hemerográfico

"La grieta también aparece en la escuela", dijo el rector del Nacional Buenos Aires por la toma de colegios. (16 de septiembre de 2017). *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/la-grieta-tambien-aparece-en-la-escuela-dijo-el-rector-del-nacional-buenos-aires-por-la-toma-de-colegios-nid2063637/>

Acuña: "El reclamo no es claro". (16 de septiembre de 2017). Acuña: "El reclamo no es claro". *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/acuna-el-reclamo-no-es-claro-nid2063537/>

contra la reforma del Gobierno. *La Izquierda Diario*.

<https://www.laizquierdadiario.com/Escuela-Tecnica-el-Plumerillo-de-Pompeya-en-toma-contr-a-la-reforma-del-Gobierno>

Andrés, R. (4 de septiembre de 2017). Escuela Técnica El Plumerillo de Pompeya en toma Barracas: tomaron el colegio Manuel Belgrano. (7 de septiembre de 2017). *La Izquierda Diario*. <https://www.laizquierdadiario.com/Barracas-tomaron-el-colegio-Manuel-Belgrano>

Aristo, R. y Schmal, S. (11 de septiembre de 2017). ¿Trabajar o estudiar? Cinco claves para entender la reforma educativa de Larreta. *La Izquierda Diario*

https://www.laizquierdadiario.com/Trabajar-o-estudiar-Cinco-claves-para-entender-la-reforma-educativa-de-Larreta?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=Newsletter

Asamblea del Centro de estudiantes del IESN°2 en apoyo a los secundarios. (26 de septiembre de 2017). *La Izquierda Diario*.

https://www.laizquierdadiario.com/Asamblea-del-Centro-de-estudiantes-del-IESNo2-en-apoyo-a-los-secundarios?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=Newsletter

Ataque contra el derecho a protestar: acusan a los estudiantes de "usurpación". (21 de septiembre de 2017). *La Izquierda Diario*

<https://www.laizquierdadiario.com/Ataque-contr-a-el-derecho-a-protestar-acusan-a-los-estudiantes-de-usurpación>

CABA: la toma del Normal 5 contada por estudiantes. (19 de septiembre de 2017). *La Izquierda Diario*.

https://www.laizquierdadiario.com/CABA-la-toma-del-Normal-5-contada-por-estudiantes?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=Newsletter

Cinto, C. (10 de septiembre de 2017). Se recuperarán días por las tomas de colegios. *La Nación*

Cinto, C. (2017). Miles de estudiantes marcharon contra la reforma educativa. *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/miles-de-estudiantes-marcharon-contr-a-la-reforma-educativa-nid2063533/>

Cinto, C. (23 de septiembre de 2017). Miles de estudiantes volvieron a marchar contra la reforma. *La Nación*

<https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA505972835&sid=sitemap&v=2.1&it=r&p=IFME&sw=w>

Colegios: polémica por un instructivo. (13 de septiembre de 2017). *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/colegios-polemica-por-un-instructivo-nid2062361/>

Crece la polémica por el instructivo para actuar durante la toma de escuelas en la Ciudad de Buenos Aires. (12 de septiembre de 2017). *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/crece-la-polemica-por-el-instructivo-para-actuar-durante-la-toma-de-escuelas-en-la-ciudad-de-buenos-aires-nid2062310/>

Crecen las tomas en colegios secundarios. (9 de septiembre de 2017). *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/crecen-las-tomas-en-los-colegios-secundarios-nid2061260/>

Damiani, M. (30 de agosto de 2017). CABA: policías entran armados en el Liceo 9 tomado por los estudiantes. *La Izquierda Diario*.

<https://www.laizquierdadiario.com/CABA-policias-entran-armados-en-el-Liceo-9-tomado-por-los-estudiantes>

En la Justicia quedan por resolverse 16 causas por el delito de usurpación. (26 de septiembre de 2017). *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/en-la-justicia-quedan-por-resolverse-16-causas-por-el-delito-de-usurpacion-nid2066473/>

Estudiantes secundarios del Esnaola en lucha. (18 de septiembre de 2017). *La Izquierda Diario*. <https://www.laizquierdadiario.com/Estudiantes-secundarios-del-Esnaola-en-lucha>

Estudiantes tomaron colegios en contra de la reforma educativa. (8 de septiembre de 2017). *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/estudiantes-tomaron-colegios-en-contra-de-la-reforma-educativa-nid2061130/>

Exigen a Foetra pronunciarse contra la reforma educativa. (29 de septiembre de 2017) . *La Izquierda Diario*.

<https://www.laizquierdadiario.com/Exigen-a-Foetra-pronunciarse-contra-la-reforma-educativa>

Farias, R. (9 de septiembre de 2017). Continúa la toma de la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano. *La Izquierda Diario*

<https://www.laizquierdadiario.com/Continua-la-toma-de-la-Escuela-de-Bellas-Artes-Manuel-Belgrano>

Fernandez Díaz. (24 de septiembre de 2017). La cruzada de los nuevos reaccionarios. *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-cruzada-de-los-nuevos-reaccionarios-nid2065895/>

Germán Garavano: "La toma de escuelas es una ilegalidad; es algo que repudio". (25 de septiembre de 2017). *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/politica/german-garavano-la-toma-de-escuelas-es-una-ilegalidad-lo-repudio-nid2066208/>

Gobierno porteño quiere extender el ciclo lectivo para recuperar "días perdidos" por las tomas. (16 de septiembre de 2017). *La Izquierda Diario*.

<https://www.laizquierdadiario.com/Gobierno-porteno-quiere-extender-el-ciclo-lectivo-para-recuperar-dias-perdidos-por-las-tomas>

Horacio Rodríguez Larreta: " No podemos ni vamos a tolerar la violencia en la Ciudad". (14 de septiembre de 2017). *La Nación*

laies, G. (24 de septiembre de 2017) Hagamos de adultos, los adolescentes nos necesitan. *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/hagamos-de-adultos-los-adolescentes-nos-necesitan-nid2065924/>

Inadmisibile toma de colegios secundarios porteños. (12 de septiembre de 2017). *La Nación*
<https://www.lanacion.com.ar/opinion/inadmisibile-toma-de-colegios-secundarios-portenos-nid2061978/>

Iskra, I. (29 de agosto de 2017). Toma de colegio en el barrio de Barracas. *La Izquierda Diario*. <https://www.laizquierdadiario.com/Toma-de-colegio-en-el-barrio-de-Barracas>

Jorge Lanata: "La actitud de los sindicatos docentes y los partidos de izquierda es miserable y cínica". (24 de septiembre de 2017). *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/politica/jorge-lanata-la-actitud-de-los-sindicatos-docentes-y-los-partidos-de-izquierda-es-miserable-y-cinica-nid2066148/>

La educación está siendo vulnerada por la barbarie. (22 de septiembre de 2017). *La Nación*
<https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-educacion-esta-siendo-vulnerada-por-la-barbarie-nid2065299/>

La toma de colegios y un fallo inadmisibile. (16 de septiembre de 2017). *La Nación*
<https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-toma-de-colegios-y-un-fallo-inadmisibile-nid2072515/>

Lacroze, L. (12 de septiembre de 2017). A partir de mañana les comenzarán a poner faltas a los alumnos que toman el Nacional Buenos Aires y el Pellegrini. *La Nación*.
<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/como-son-las-tomas-del-nacional-buenos-aires-y-el-pellegrini-nid2062204/>

Lacroze, L. (14 de septiembre de 2017). La toma de los colegios abrió otra grieta y provocó furiosos debates en el chat de padres. *La Nación*
<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/la-toma-de-los-colegios-abre-otra-grieta-en-el-chat-de-padres-nid2062865/>

Lacroze, L. (15 de septiembre de 2017). Crecen las tomas de escuelas porteñas por el rechazo a la reforma educativa. *La Nación*.
<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/crecen-las-tomas-de-escuelas-portenas-por-el-rechazo-a-la-reforma-educativa-nid2063154/>

Lacroze, L. (15 de septiembre de 2017). Los padres llevan la pelea a los grupos de WhatsApp. *La Nación*

Lacroze, L. (18 de septiembre de 2017). Cómo es la organización de los alumnos que toman los colegios. *La Nación*.
<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/como-es-la-organizacion-de-los-alumnos-que-toman-los-colegios-nid2064066/>

Lacroze, L. (19 de septiembre de 2017). Palermo es el barrio con más colegios tomados. *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/palermo-es-el-barrio-con-mas-colegios-tomados-por-sus-alumnos-nid2064403/>

Lacroze, L. (20 de septiembre de 2017). Expectativa por la reunión entre la ministra Acuña y los estudiantes. *La Nación* <https://www.lanacion.com.ar/notas-2017-09.xml>

Lacroze, L. (21 de septiembre de 2017). Los rectores no encuentran una salida a la toma de colegios. *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/los-rectores-sin-respuestas-ante-la-toma-de-colegios-nid2065152/>

Lacroze, L. (25 de septiembre de 2017). Toma de colegios: un fiscal asegura que los estudiantes de 16 y 17 años y sus padres pueden ser imputados.

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/toma-de-colegios-un-fiscal-asegura-que-los-estudiantes-de-16-y-17-anos-y-sus-padres-pueden-ser-imputados-nid2066297/>

Larreta dijo que avanzará con la reforma educativa pese a las tomas: "La gran mayoría está de acuerdo". (22 de septiembre de 2017). *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/politica/larreta-dijo-avanzara-con-la-reforma-educativa-pese-a-las-tomas-la-gran-mayoria-esta-de-acuerdo-nid2065459/>

Leo, M. (20 de septiembre de 2017). Bachilleratos populares se movilizan contra la reforma educativa. *La Izquierda Diario*

<https://www.laizquierdadiario.com/Bachilleratos-populares-se-movilizan-contrala-reforma-educativa>

Llamado al diálogo: la ministra Acuña convoca para mañana a los estudiantes. (19 de septiembre de 2017). *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/llamado-al-dialogo-la-ministra-acuna-convoca-para-manana-a-los-estudiantes-nid2064217/>

Los alumnos de las escuelas artísticas lideran las tomas de colegios (20 de septiembre de 2017). *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/los-alumnos-de-las-escuelas-artisticas-lideran-las-tomas-de-colegios-nid2064419/>

Los alumnos de las escuelas artísticas lideran las tomas de colegios. (20 de septiembre de 2017). *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/los-alumnos-de-las-escuelas-artisticas-lideran-las-tomas-de-colegios-nid2064419/>

Mapa de la toma de colegios: qué escuelas ya levantaron la medida (26 de septiembre de 2017). *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/mapa-de-la-toma-de-colegios-que-escuelas-ya-levantaron-la-medida-nid2066570/>

Máscolo, T. (29 de septiembre de 2017). Estudiantes denuncian que el rector del CNBA y medios usan un abuso para deslegitimar las tomas. *La Izquierda Diario*.
<https://www.laizquierdadiario.com/Estudiantes-denuncian-que-el-rector-del-CNBA-y-medios-usan-un-abuso-para-deslegitimar-las-tomas>

Máscolo, T. y Ayom, F. (31 de agosto de 2017). Qué los jóvenes no se callen ante el avance represivo. *La Izquierda Diario*.
<https://www.laizquierdadiario.com/Que-los-jovenes-no-se-callen-ante-el-avance-represivo>

Morra, M. (8 de septiembre de 2017). Ya son 15 los colegios secundarios tomados contra la reforma educativa. *La Izquierda Diario*
<https://www.laizquierdadiario.com/Ya-son-15-los-colegios-secundarios-tomados-contrala-reforma-educativa>

No cede la ocupación estudiantil en los secundarios porteños. (12 de septiembre de 2017). *La Nación*
<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/no-cede-la-ocupacion-estudiantil-en-los-secundarios-portenos-nid2061985/>

Olivera, F. (23 de septiembre de 2017). Lo que la toma de las escuelas no deja ver. *La Nación*
<https://www.lanacion.com.ar/opinion/lo-que-la-toma-de-las-escuelas-no-deja-ver-nid2065659/>

Oliverio, L. (29 de agosto de 2017). Ciudad de Buenos Aires: policía ataca la organización de secundarios. *La Izquierda Diario*.
<https://www.laizquierdadiario.com/La-policia-desalojo-estudiantes-secundarios>

Proyecto del Frente de Izquierda propone anular la reforma “Secundaria del Futuro”. (12 de septiembre de 2017). *La Izquierda Diario*.
<https://www.laizquierdadiario.com/Proyecto-del-Frente-de-Izquierda-propone-anular-la-reforma-Secundaria-del-Futuro>

Puy, F. (12 de septiembre de 2017). Se puede derrotar la reforma de la “Secundaria del Futuro”: ¡Hay que bancar a los pibes!. *La Izquierda Diario*.
<https://www.laizquierdadiario.com/Se-puede-derrotar-la-reforma-de-la-secundaria-sin-futuro-hay-que-bancar-a-los-pibes>

Puy, F. (13 de septiembre). Precarización laboral en el secundario: la preescuela del kirchnerismo. *La Izquierda Diario*.
<https://www.laizquierdadiario.com/Precarizacion-laboral-en-el-secundario-la-pre-escuela-del-kirchnerismo>

Puy, F. (26 de septiembre). Germán Garavano criminaliza todo lo que toca. *La Izquierda Diario*. <https://www.laizquierdadiario.com/German-Garavano-criminaliza-todo-lo-que-toca>

Reforma educativa: el cruce de opiniones entre dos padres por las tomas de colegios. (19 de septiembre de 2017) . *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/reforma-educativa-el-cruce-entre-dos-padres-por-las-tomas-de-colegios-nid2064562/>

Romero, L.A. (26 de septiembre de 2017). Las tomas, una muestra del deterioro de la ley y la autoridad. *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/opinion/las-tomas-una-muestra-del-deterioro-de-la-ley-y-la-autoridad-nid2066343/>

Siguen tomadas 30 escuelas porteñas en rechazo de la reforma educativa. (18 de septiembre de 2017). *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/siguen-tomadas-30-escuelas-portenas-en-rechazo-de-la-reforma-educativa-nid2064037/>

Sobre los colegios tomados en la Ciudad: ¿qué opina el rector del Nacional Buenos Aires? (11 de septiembre de 2017). *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/sobre-los-colegios-tomados-en-la-ciudad-que-opina-el-rector-del-nacional-buenos-aires-nid2061956/>

Soledad Acuña: "El kirchnerismo está detrás de la toma de las escuelas". (23 de septiembre de 2017). *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/politica/soledad-acuna-el-kirchnerismo-esta-detras-de-la-toma-de-las-escuelas-nid2065985/>

Soledad Acuña: "La reforma del secundario tiene que ver con el fracaso de la escuela". (15 de septiembre de 2017). *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/soledad-acuna-la-reforma-del-secundario-tiene-que-ver-con-el-fracaso-de-la-escuela-nid2063262/>

Vallejos, S. y Himitian, E. (24 de septiembre de 2017). Toma de escuelas porteñas: hijos sin clases, padres angustiados. *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/toma-de-escuelas-portenas-hijos-sin-clases-padres-angustiados-nid2065922/>

Varise, F. (24 de septiembre de 2017). Siguen tomados siete colegios porteños y afecta a un primario. *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/siguen-tomados-siete-colegios-portenos-y-afecta-a-un-primario-nid1622672/>

Vazquez, L. (6 de septiembre de 2017). Así será la jornada escolar de un alumno de quinto año en la secundaria del futuro. *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/asi-sera-la-jornada-escolar-de-un-alumno-de-quinto-año-en-la-secundaria-del-futuro-nid2060154/>

Vazquez, L. (6 de septiembre de 2017). Soledad Acuña: "Los alumnos de 5° año van a hacer prácticas para formarse" no van a trabajar. *La Nación*

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/soledad-acuna-los-alumnos-de-5-ano-no-van-a-trabajar-van-a-hacer-practicas-para-formarse-nid2060091/>

Vazquez, L. (22 de septiembre de 2017). Tecnología en el aula, una de las claves de la iniciativa. *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/tecnologia-en-el-aula-una-de-las-claves-de-la-iniciativa-nid2065367/>

Programas de TV

América TV. Intratables. (19 de septiembre de 2017). Recuperado de

https://www.youtube.com/watch?v=c65n_Pc-DxM y

<https://www.youtube.com/watch?v=988qPtg5-04&t=1900s>

América TV. Intratables. (21 de septiembre de 2017). Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=ox3q84QpNrk&t=1856s>

América TV. Intratables. (22 de septiembre de 2017). Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=wOP0p95xUqM&t=1667s>

El trece TV. (19 de septiembre de 2017). El diario de Mariana [Video]. Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=TLiy5ysGpks&t=2606s>

El trece TV. (15 de octubre de 2017). El diario de Mariana [Video]. Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=u7ktfoipTkl>

El trece TV. (22 de noviembre de 2017). El diario de Mariana [Video]. Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=a1Rw6ET6EB4>

ANEXO

1. Tablas de composición del corpus	138
2. Imágenes extraídas del corpus	143

1. Tablas de composición del corpus

Tabla 1

Notas del diario La Nación

Fecha	Título	Sección
6-sept	Así será la jornada escolar de un alumno de quinto año en la secundaria del futuro	Sociedad
6-sept	Soledad Acuña: "Los alumnos de 5° año no van a trabajar, van a hacer prácticas para formarse"	Sociedad
8-sept	Estudiantes tomaron colegios en contra de la reforma educativa	Sociedad
9-sept	Crecen las tomas en los colegios secundarios	Sociedad
20-sept	Los alumnos de las escuelas artísticas lideran las tomas de colegios	Sociedad
10-sept	Se recuperarán días por las tomas de colegios	Sociedad
11-sept	Sobre los colegios tomados en la Ciudad: ¿Qué opina el rector del Nacional Buenos Aires"	Sociedad
12-sept	Inadmisible toma de colegios	Opinión
12-sept	A partir de mañana les comenzarán a poner faltas a los alumnos que toman el Nacional Buenos Aires y el Pellegrini	Sociedad
12-sept	Crece la polémica por el instructivo para actuar durante la toma de escuelas en la Ciudad de Buenos Aires	Sociedad
12-sept	No cede la ocupación estudiantil en los secundarios porteños	Sociedad
13-sept	Colegios: polémica por un instructivo	Sociedad
14-sept	Horacio Rodríguez Larreta: "No podemos ni vamos a tolerar la violencia en la Ciudad"	Política
14-sept	La toma de colegios abrió otra grieta y provocó furiosos debates en el chat de padres	Sociedad
15-sept	Soledad Acuña "La reforma del secundario tiene que ver con el fracaso de la escuela"	Sociedad
15-sept	Crecen las tomas de escuelas porteñas por el rechazo a la reforma educativa	Sociedad
15-sept	Los padres llevan la pelea a los grupos de WhatsApp	Sociedad
16-sept	La toma de colegios y un fallo inadmisible	Opinión
16-sept	La grieta también aparece en la escuela" Dijo el rector del Nacional Buenos Aires por la Toma de	Sociedad
16-sept	Acuña: el reclamo no es claro	Sociedad
16-sept	Miles de estudiantes marcharon contra la reforma	Sociedad

	educativa	
18-sept	Cómo es la organización de los alumnos que toman los colegios	Sociedad
18-sept	Siguen tomadas 30 escuelas porteñas en rechazo de la reforma educativa	-
19-sept	LLamado al diálogo: la ministra Acuña convoca para mañana a los estudiantes	Sociedad
19-sept	Palermo es el barrio con más colegios tomados	Sociedad
19-sept	Reforma educativa: el cruce de opiniones entre dos padres por la toma de colegios	Sociedad
20-sept	Expectativas por la reunión entre la ministra Acuña y los estudiantes	Sociedad
21-sept	Los rectores no encuentran una salida a la toma de colegios	-
22-sept	A pesar de las tomas, avanza la ejecución de la reforma del secundario porteño	Sociedad
22-sept	Tecnología en el aula, una de las claves de la iniciativa	Sociedad
22-sept	Larreta dijo que avanzará con la reforma educativa pese a las tomas "La gran mayoría está de acuerdo"	Política
22-sept	La educación está siendo vulnerada por la barbarie	Opinión
23-sept	Lo que la toma de las escuelas no deja ver	Opinión
23-sept	Miles de estudiantes volvieron a marchar contra la reforma	Sociedad
23-sept	Soledad Acuña: "El kirchnerismo está detrás de la toma de las escuelas"	Política
24-sept	La cruzada de los nuevos reaccionarios	Opinión
24-sept	Hagamos de adultos, los adolescentes nos necesitan	Sociedad
24-sept	Cristina Kirchner instó a los estudiantes a no dejarse "intimidar por nadie"	
24-sept	Siguen tomados siete colegios porteños y afecta a un primario	Sociedad
24-sept	Jorge Lanata: "La actitud de los sindicatos docentes y los partidos de izquierda es miserable y cínica"	Política
24-sept	Toma de escuelas porteñas: hijos sin clases, padres angustiados	Sociedad
25-sept	El cruce entre Diego Brancatelli y Adrián Menem por la toma de colegios	Política
25-sept	El rector del Pellegrini denunció que hubo robos y vandalismo durante la toma	Política
25-sept	Germán Garavano: "La toma de escuelas es una ilegalidad; es algo que repudio"	Política
25-sept	Pablo Avelluto, contra Cristina Kirchner: "Su discurso de la	Sociedad

	tía buena y permisiva es irresponsable"	
25-sept	Toma de colegios: un fiscal asegura que los estudiantes de 16 y 17 años y sus padres pueden ser imputados	Sociedad
26-sept	Las tomas una muestra del deterioro de la ley y la autoridad	Opinión
26-sept	Otra vez todo vuelve a la "anormalidad" en las aulas públicas	Sociedad
26-sept	Mapa de la toma de colegios: qué escuelas ya levantaron la medida	
26-sept	Reforma educativa: fracasó la primera reunión entre alumnos y autoridades	Sociedad
28-sept	El Centro de Estudiantes del Nacional Buenos Aires admitió que sabía del caso de abuso pero no lo denunció para "respetar los tiempos de la víctima"	
29-sept	El rector del Nacional Buenos Aires denunció un caso de abuso durante la toma del colegio	Sociedad
29-sept	Conmoción en el Nacional de Buenos Aires por una denuncia de abuso	Sociedad
29-sept	Tomas de colegios y denuncia de abuso en el Nacional de Buenos Aires: ¿cuál es el rol de los adultos?	-
29-sept	Alejandro Finocchiaro repudió los dichos del rector del Nacional de Buenos Aires: "Debe estar a la altura de las circunstancias"	Sociedad
30-sept	Separan al alumno del Nacional de Buenos Aires acusado de abuso	Sociedad
30-sept	Un escenario ausente de autoridad	Sociedad

Tabla 2
Noticias de *La Izquierda Diario*

Fecha	Título	Sección
29/8	Ciudad de Buenos Aires: policía ataca la organización de secundarios	Juventud
29/8	Toma de colegios en el barrio de Barracas	Juventud
30/8	CABA: policías entran armados en el liceo 9 tomado por los estudiantes	Juventud
31/08	Que los jóvenes no se callen ante el avance represivo	Opinión
04/09	Escuela Técnica El Plumerillo de Pompeya en toma contra la reforma del gobierno	Sociedad
08/09	Ya son 15 los colegios secundarios tomados contra la reforma educativa	Opinión
09/09	Continúa la toma de la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano	-

11/09	¿Trabajar o estudiar? Cinco claves para entender la reforma educativa de Larreta	Sociedad
12/9	Se puede derrotar la reforma de la "Secundaria sin futuro": ¡Hay que bancar a los pibes"	Sociedad
12/9	Proyecto del Frente de Izquierda propone anular la reforma "Secundaria del Futuro"	Sociedad
13/9	Precarización laboral en el secundario: la preescuela del kirchnerismo	Política
16/9	Gobierno porteño quiere extender el ciclo lectivo para recuperar "días perdidos" por las tomas	Juventud
18/9	Estudiantes secundarios del Esnaola en lucha	-
19/9	CABA: la toma del Normal 5 contada por estudiantes	Juventud
20/9	Bachilleratos populares se movilizan contra la reforma educativa	Sociedad
21/9	Ataque contra el derecho a protestar: acusan a los estudiantes de usurpación	-
25/9	Magalí del Pellegrini "No vamos a parar hasta que el Gobierno baje esta reforma"	Juventud
26/9	Germán Garavano criminaliza todo lo que toca	Mundo de l@s trabajadores
26/9	Asamblea de Centro de estudiantes del IESN N°2 en apoyo a los secundarios	Sociedad
29/9	Estudiantes denuncian que el rector del CNBA y medios usan un abuso para deslegitimar las tomas	Juventud
29/9	Exigen a Foetra pronunciarse contra la reforma educativa	Mundo de l@s trabajador@s
30/9	Desde la toma del colegio Lengüitas denuncian agresiones de parte de desconocidos	Juventud

Tabla 3

Emisiones analizadas de El Diario de Mariana

Programa	Fecha	Tiempo dedicado al tema	Invitados
<i>El Diario de Mariana</i>	19/09/2017	1 hora	Ofelia Fernandez (estudiante); Gustavo Zorzoli (Rector CNBA); Gustavo laies (ESEADE)
<i>El Diario de Mariana</i>	25/10/2017	4 min 19 s	Maria Eugenia Vidal (Gobernadora de PBA)
<i>El Diario de Mariana</i>	22/11/2017	4 min 47 s	Horacio Rodriguez Larreta (Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires)

Tabla 4*Emisiones analizadas de Intratables*

Programa	Fecha	Tiempo dedicado al tema	Invitados
<i>Intratables</i>	19/09/2017	1 hora	Francisco Cafiero, candidato a diputado nacional de Unidad Porteña; Fernando Chino Navarro, diputado bonaerense de "Cumplir" Movimiento Evita; Sergio Abrevaya, primer candidato a legislador porteño de "1País"; Luciano Laspina, diputado nacional del PRO y presidente de la comisión de presupuesto; y Hernan Reyes, candidato a diputado nacional de Cambiemos. Participaron también en esa emisión María Sanchez, madre de un alumno del Colegio Carlos Pellegrini (a favor de la toma); Ricardo Kristal, padre de una alumna del mismo colegio (en contra de la toma) y los periodistas Samuel "Chiche" Gelblung, Carlos Mira y Ceferino Reato
<i>Intratables</i>	21/09/2017	30 min	Silvana Giudici, directora de ENACOM; Felix Loñ, abogado constitucionalista; Gustavo Zorzoli, Rector del Colegio Nacional Buenos Aires y Vilma Saldumbide, miembro del Consejo Superior del ILSE. A su vez, en el estudio se encontraba Victoria Tolosa Paz, candidata a primera concejal de La Plata ("Unidad Ciudadana"); Amalia Granata, candidata a diputada nacional por "Una Santa Fe renovada"; y Juan Marino, dirigente del Partido Piquetero.
<i>Intratables</i>	22/09/2017	15 min	Rubén Rabanal, Claudio Savoia y Clara Mariño (periodistas).

2. Imágenes extraídas del corpus

Figura 1

Germán Garavano, ministro de Justicia de la Nación (2015-2019)



La Nación, 25 de septiembre de 2017. Autoría de Daniel Jayo.

Figura 2

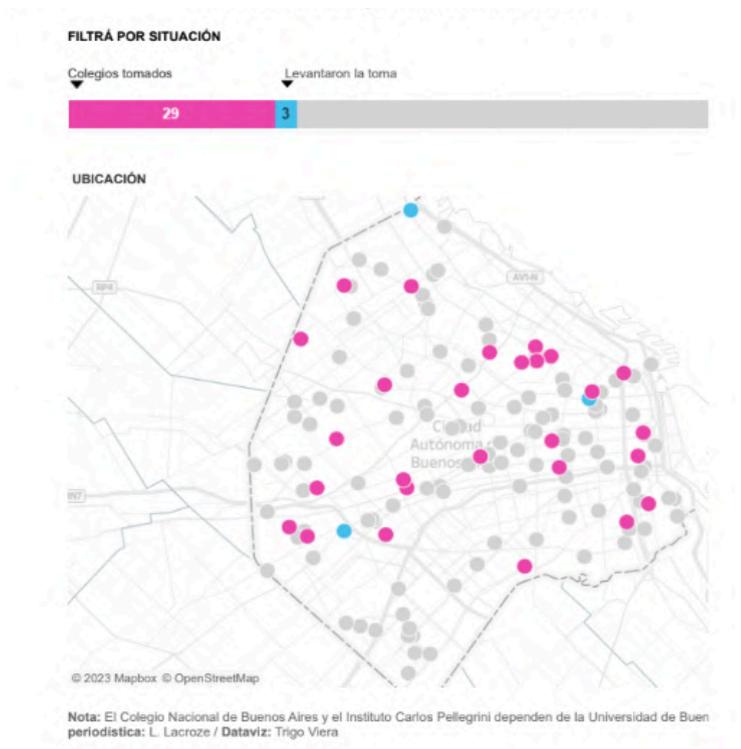
Marcha de estudiantes secundarios al Congreso de la Nación



La Nación el 16 de septiembre de 2017.

Figura 3

Mapa de la toma de colegios



La Nación, 19 de septiembre de 2017

Figura 4

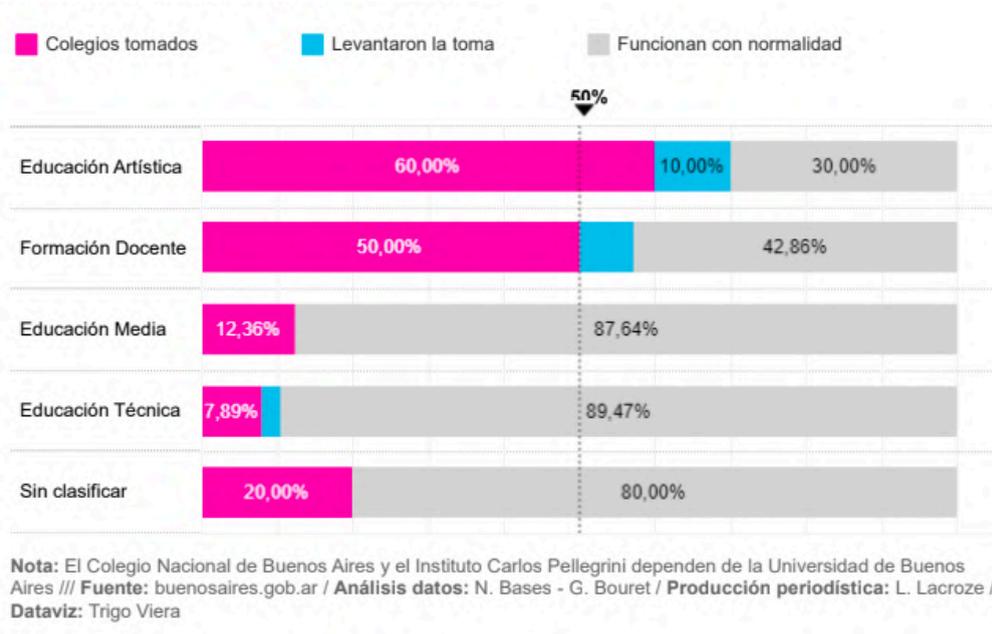
Mapa de colegios tomados II



La Nación, 25 de septiembre de 2017

Figura 5

Colegios tomados por orientación



La Nación, 20 de septiembre de 2017.

Figura 6

Uso de subtítulos en el diario La Nación

La inversión educativa de la Secundaria del Futuro

De acuerdo con dichas fuentes, el presupuesto de la “Secundaria del Futuro” contempla tres rubros: mobiliario, adecuación de aulas y recursos humanos.

En el caso de la inversión en contratación de nuevos docentes o nuevos cargos, el ministerio de Educación todavía no cuenta con proyecciones presupuestarias. “Es un cálculo más artesanal que depende y variará mucho en función de cada escuela”, sostuvo una de las fuentes.

Captura de pantalla, *La Nación*, 22 de septiembre de 2017.

Figura 7

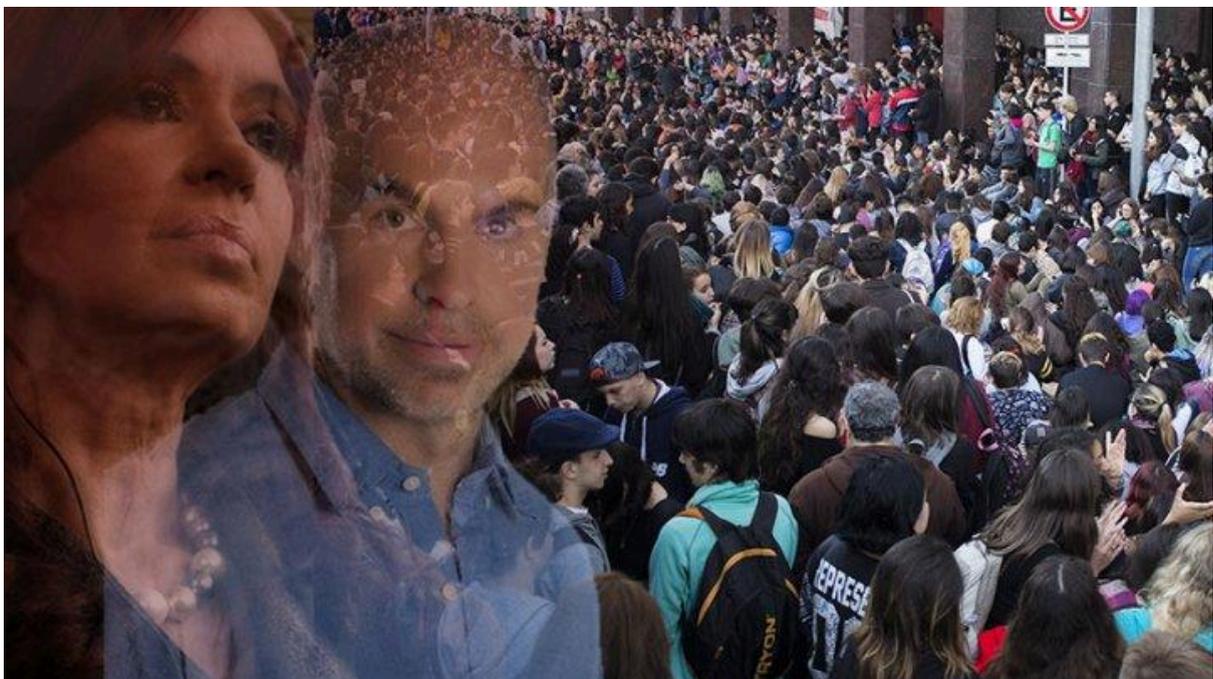
Germán Garavan y Patricia Bullrich



La Izquierda Diario, 26 de septiembre de 2017

Figura 8

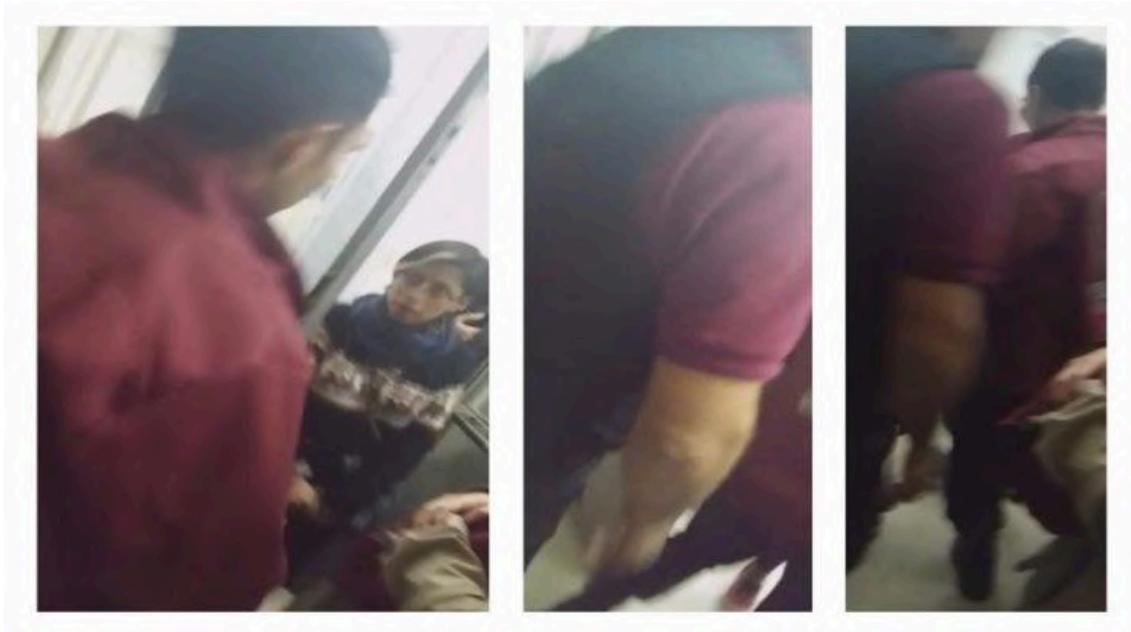
Continuidades entre las políticas de Cristina Fernández y Horacio Rodríguez Larreta



La Izquierda Diario el 13 de septiembre de 2017.

Figura 9

Policías ingresan a escuelas secundarias



La Izquierda Diario, 29 de agosto de 2017

Figura 10

Policías ingresan a escuelas secundarias II



La Izquierda Diario, 30 de agosto de 2017

Figura 11

Estudiantes del colegio Manuel Belgrano reunidos en asamblea



La Izquierda Diario, 9 de septiembre de 2017.

Figura 12

Estudiantes secundarios reunidos en asamblea tras marchar al Congreso



La Izquierda Diario, 8 de septiembre de 2017

Figura 13

Estudiantes del colegio Manuel Belgrano reunidos en asamblea II



La Izquierda Diario, 29 de agosto de 2017

Figura 14

Estudiantes se manifiestan contra la reforma educativa



La Izquierda Diario, 31 de agosto de 2017

Figura 15

El uso del formato Verdadero o Falso en La Izquierda Diario

**-3 Soledad Acuña: “El tutor acompaña al alumno en todo su proceso dentro de la escuela y después, siempre desde la escuela, en el momento de la práctica individual”
ENGAÑOSO**

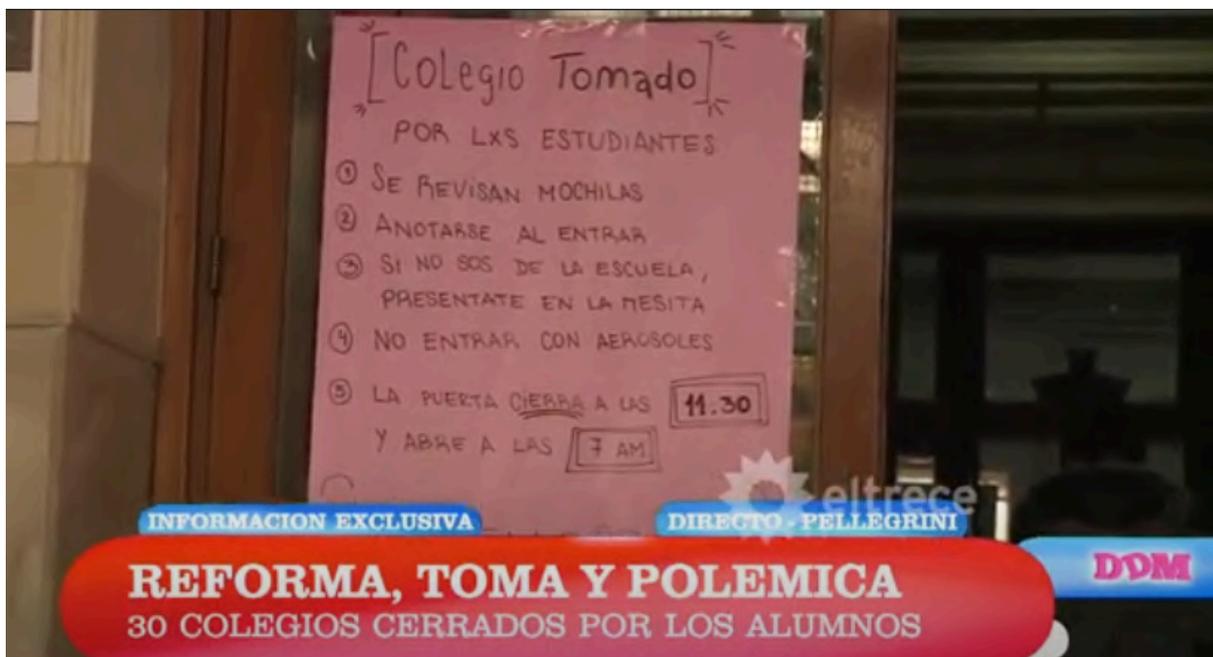
La Escuela Secundaria del Futuro transforma a los docentes en “orientadores”, “facilitadores” o “tutores”, sin tomar en cuenta el conjunto de las prácticas pedagógicas que se desarrollan en la escuela con la participación de los profesores de diferentes materias, la conducción y los diferentes equipos de seguimiento. Además, en términos de derechos del docente abre el camino a la vulneración de derechos estatutarios ¿Qué pasará con los actos públicos y el puntaje para tomar cargos docentes? ¿Se hará con contrataciones precarias y a término como ya ocurre en el Plan FinEs y en Jornada Extendida?

Cabe destacar que en quinto año aparece la figura de un segundo tutor puesto por la empresa, que tiene la potestad de evaluar en forma conceptual junto con el tutor de la escuela ¿La aprobación del estudiante dependerá de su docilidad como trabajador precarizado? Las empresas privadas contarán con un ejército gratuito de cerca de 12 mil estudiantes cuyo “tutor”, con tareas de supervisor, será elegido directamente por la empresa. De esta manera se extiende y profundiza lo que ya se implementa en las escuelas técnicas donde se trabaja para grandes patronales como las automotrices que mantienen importantes índices de precarización.

Captura de pantalla. *La Izquierda Diario*, 11 de septiembre de 2017.

Figura 16

Móvil de El Diario de Mariana en la puerta del Colegio Carlos Pellegrini



Captura de pantalla. *El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017.

Figura 17

Uso de la pantalla partida en El Diario de Mariana



Captura de pantalla. *El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017

Figura 18

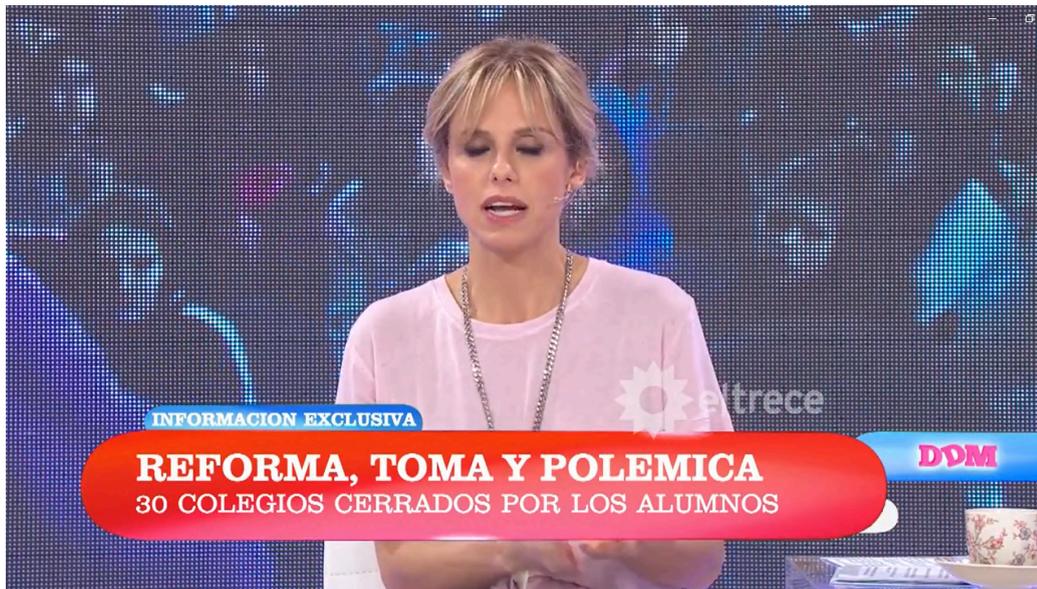
Disposición del estudio en El Diario de Mariana



Captura de pantalla. *El Diario de Mariana*, 22 de noviembre de 2017.

Figura 19

Imágenes que se reproducen de fondo en El Diario de Mariana



Captura de pantalla. *El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017.

Figura 20

Imágenes que se reproducen en paralelo mediante pantalla partida



Captura de pantalla. *El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017.

Figura 21

El co-conductor de El Diario de Mariana, Diego Leuco



Captura de pantalla. *El Diario de Mariana*, 19 de septiembre de 2017.

Figura 22

Uso de pantalla partida en Intratables



Captura de pantalla. *Intratables*, 19 de septiembre de 2017

Figura 23

Ricardo Kristal, padre de un estudiante, invitado al piso de Intratables



Captura de pantalla. *Intratables*, 19 de septiembre de 2017

Figura 24

Zócalo con cita textual de Chiche Gelblung



Captura de pantalla. *Intratables*, 19 de septiembre de 2017

Figura 25

Ceferino Reato discute con el invitado, Ricardo Kristal



Captura de pantalla. *Intratables*, 19 de septiembre de 2017

Figura 26

Discusión entre María Sanchez y Natasha Niebieskikwia



Captura de pantalla. *Intratables*, 19 de septiembre de 2017

Figura 27

Santiago del Moro mira a cámara



Captura de pantalla. *Intratables*, 19 de septiembre de 2017